

CLLJ

AÑO 6

NÚMERO 47

FEBRERO 1993

650 PTAS.



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Los 75 años del TBO

Roald Dahl: un volcán de ternura
Clásicos: Selma Lagerlöf



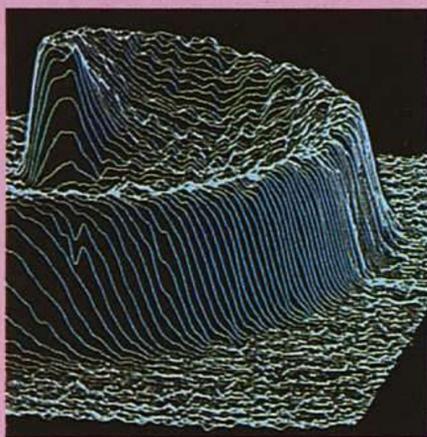
2º PREMIO MUNDO CIENTÍFICO JÓVENES INVESTIGADORES

EL PREMIO VERSARÁ SOBRE CUATRO ÁREAS TEMÁTICAS:

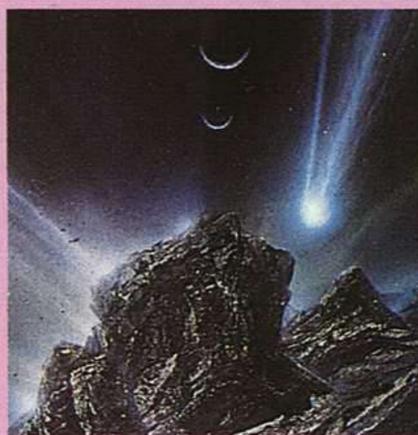
- Ciencias de la salud: Biología, Medicina, Farmacología



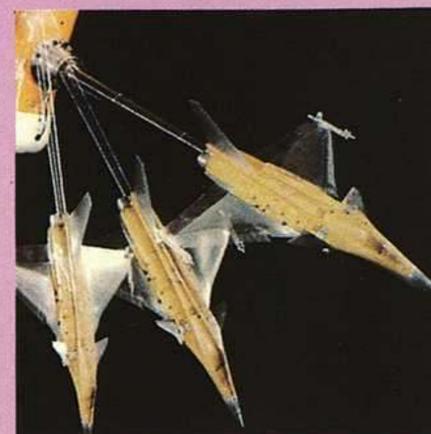
- Ciencias químicas, físicas y matemáticas



- Ciencias de la Tierra y del Espacio: Geología, Oceanografía, Medio Ambiente, Astronomía



- Informática y Tecnología



PLAZO DE PRESENTACIÓN DE TRABAJOS

Hasta el 31 de mayo de 1993, dirigiéndose por escrito a Editorial Fontalba, *MUNDO CIENTÍFICO*, Premio «Jóvenes investigadores», Valencia, 359, 6º 1º, 08009 Barcelona.

PREMIOS

El Primer Premio estará dotado con 250 000 pesetas. Además del premio, también se otorgarán tres accésit de 40 000 pesetas cada uno.

Podrán participar todos aquellos jóvenes de nacionalidad española o iberoamericana y ciudadanos comunitarios legalmente establecidos en España, entre los diecisiete y veinticuatro años, a título individual o formando equipos de trabajo integrados por un máximo de tres jóvenes.

B A S E S

1. Podrán concurrir al mismo todos los autores españoles, iberoamericanos y residentes comunitarios legalmente establecidos en España, entre los diecisiete y los veinticuatro años que lo deseen y que acepten, de antemano, las bases establecidas.

2. Los trabajos presentados serán originales e inéditos, de auténtico interés y calidad científica, escritos en castellano, de una extensión de entre 15 y 25 páginas DIN-4, mecanografiadas con claridad, a doble espacio por una sola cara.

3. Se presentará un original en el cual figurará el nombre completo y la dirección del autor o de los autores. Los trabajos versarán sobre las siguientes áreas de investigación:

- Ciencias de la Salud: Biología, Medicina, Farmacología
- Ciencias químicas, físicas y matemáticas
- Ciencias de la Tierra y del Espacio: Geología, Oceanografía, Medio Ambiente, Astronomía
- Informática y Tecnología

4. Los trabajos podrán presentarse a título individual o formando equipos de trabajo integrados por un máximo de tres jóvenes. En cualquier caso en el dossier se adjuntará la fotocopia del DNI de cada uno de los autores.

5. En todos los casos, el trabajo estará tutorado por un investigador, director de centro o profesor, el cual dirigirá al equipo y hará constar en un informe, por

separado, las circunstancias en las que se ha desarrollado éste.

6. El fallo del jurado será inapelable y los premios podrán ser declarados desiertos. El fallo del Premio se anunciará en *MUNDO CIENTÍFICO*.

7. Los originales no premiados podrán ser devueltos, a petición de los autores, durante los dos meses siguientes a la fecha de difusión del fallo del concurso. Terminado dicho plazo serán destruidos. La Editorial no se responsabiliza de algún posible extravío de originales o de material enviado.

8. El Jurado estará formado por especialistas de reconocido prestigio, en las diferentes áreas del Premio, y una representación de la Editorial patrocinadora.

CLIJ



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

1993, año de la lectura

7

CÓMIC

Los 75 años del TBO
Salvador Vázquez de Parga

12

BIBLIOGRAFÍAS

Roald Dahl: un volcán de ternura
Juan José Lage Fernández

18

COLABORACIONES

Leer y escribir como un escritor
Teresa Hermoso
Diccionarios con vida
José Calero Heras

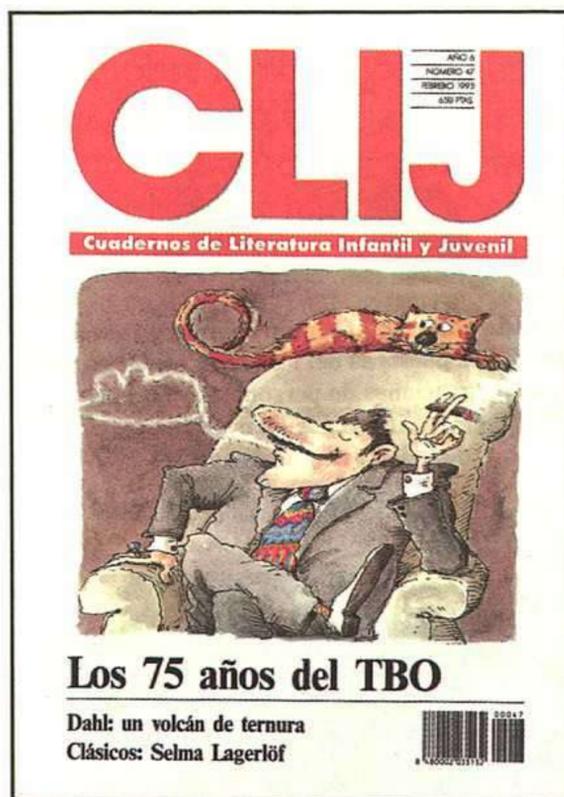
29

LA PRÁCTICA

Taller de cuentos: viaje a la noche
Luis Miguel Cencerrado
e Isabel Sánchez

47

SUMARIO



Los 75 años del TBO

Dahl: un volcán de ternura
Clásicos: Selma Lagerlöf

NUESTRA PORTADA

José M^a Lavarello descubrió la ilustración para niños como actividad profesional cuando llegó a España. En su país natal, Argentina, ejerció la docencia, y también trabajó como diseñador gráfico y delineante. Ya entonces su pasión era el dibujo y la pintura e, incluso realizó algunas exposiciones. Desde 1985 ha colaborado con algunas de las editoriales más prestigiosas del país. CLIJ les ofrece este mes una muestra de sus ilustraciones, en las que cabe destacar el dominio del trazo sencillo y la frescura expresiva.

37

TINTA FRESCA

Ainhoaren aitopena
Patxi Zubizarreta

42

AUTORRETRATO

José M^a Lavarello

44

FACSIMIL

Abecedario de capitulares
Mònica Baró y Teresa Mañà

54

LOS CLÁSICOS

Selma Lagerlöf
Isabel Carbajal

58

LIBROS

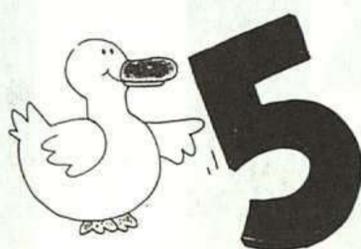
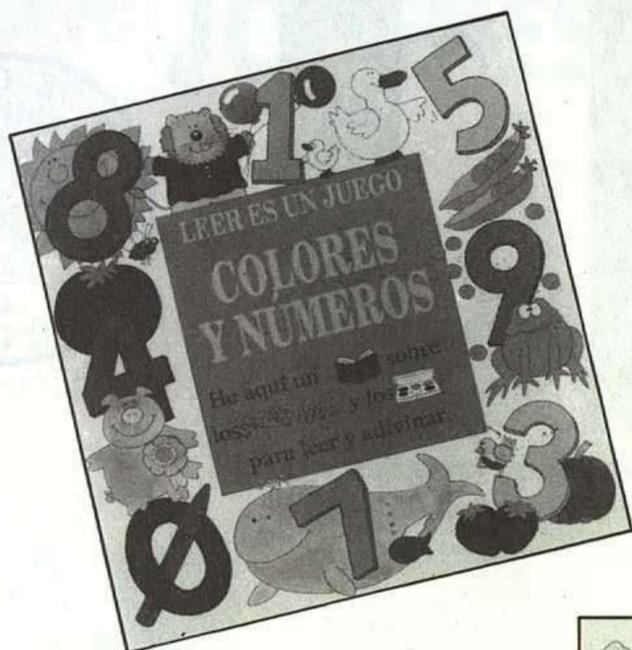
77

AGENDA

82

EL ENANO SALTARÍN

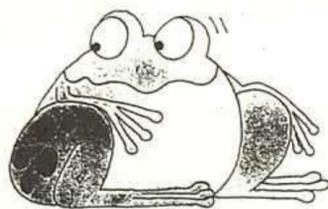
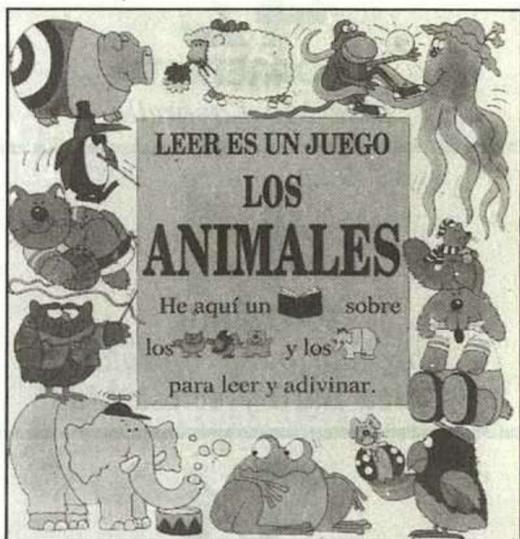
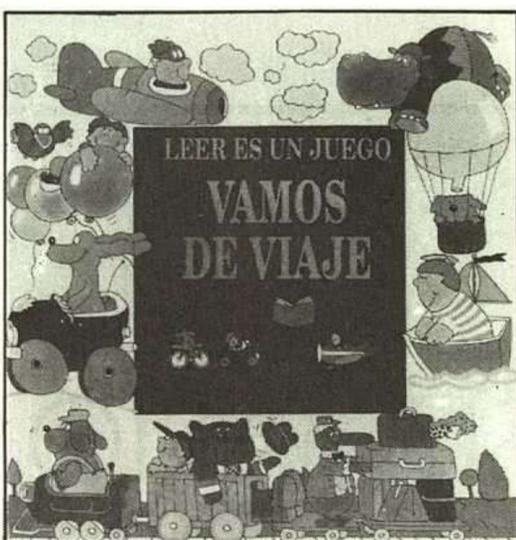
No veré a Celia



Son **4** libros 
para mirar, leer y... adivinar.



Esta serie de libros con dibujos en color es una perfecta introducción a la lectura para los pequeños.



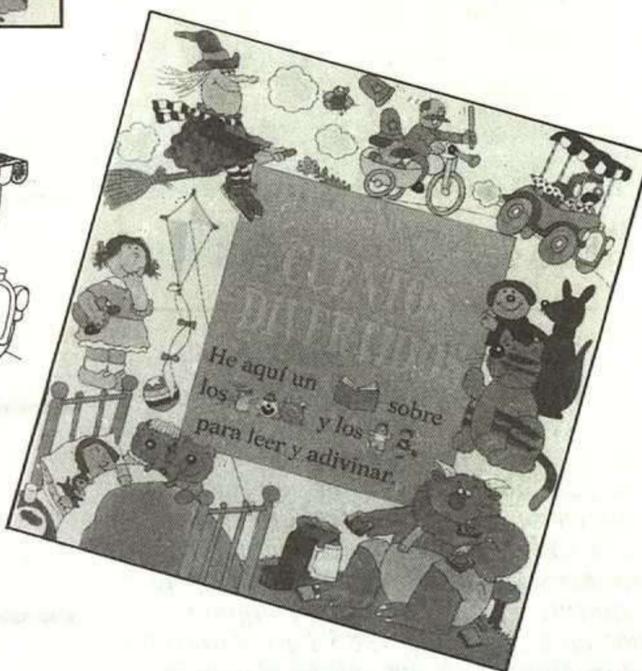
En cada volumen aparecen cuentos y juegos, donde ciertas palabras del texto son reemplazadas por ilustraciones de personajes y objetos. Al "leer" las imágenes, el niño participa de la lectura y se divierte.



Títulos de la colección
LEER ES UN JUEGO

COLORES Y NÚMEROS
VAMOS DE VIAJE

CUENTOS DIVERTIDOS
LOS ANIMALES



EDITORIAL MOLINO
Calabria, 166 - Apartado 25 - 08015 Barcelona

Directora
Victoria Fernández

Coordinador
Fabricio Caivano

Redactora
Maite Ricart

Secretaria
M. Àngels Rodríguez

Correctora lingüística
M^a Vinyet Carmona Modolell

Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada
José M^a Lavarello

Han colaborado en este número:
Mònica Baró, José Calero Heras, Isabel Carbajal, Luis Miguel Cencerrado, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Xabier Etxaniz, Carlos G. Bárcena, Teresa Hermoso, Juan José Lage Fernández, José M^a Lavarello, Teresa Mañà, Isabel Sánchez, Salvador Vázquez de Parga, Patxi Zubizarreta.

Edita
Editorial Fontalba, S.A.
Valencia 359, 6^o 1^a.
08009 Barcelona (España)
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02

Director General
José Gili Casals

Suscripciones
Isabel Albareda, Gemma Valls,
Marisol López.
Valencia 359, 6^o 1^a
08009 Barcelona.
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02
Horario: de 9 a 14 h. (de lunes a viernes)

Publicidad
Directora de Publicidad
Sofía Seiferheld
Valencia 359, 6^o 1^a
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02
08009 Barcelona

Promoción suscripciones
Jefes de zona
Amparo Álvarez, Luis A. Griffo.

Distribución
Marco Ibérica, S.A.
Tel. (91) 652 42 00 Madrid

Fotocomposición
Montserrat Altimira, Marta Casòliva,
Montse Martín.

Impresión
Litografía Rosés, S.A.
Cobalto 7. Barcelona. España
Depósito legal. B-38943-1988
ISSN: 0214-4123
© Editorial Fontalba, S.A. 1993

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

1993, año de la lectura

La Dirección General del Libro y Bibliotecas, del Ministerio de Cultura, ha comenzado el año con un objetivo muy claro: hacer de 1993 el «año de la lectura».

Para ello, y entre otras cosas, financiará con 300 millones de pesetas —los editores contribuirán con otros 100 millones— una campaña publicitaria, de gran alcance porque se difundirá por televisión, que intentará convencer a todos los españoles, pero sobre todo a los menos lectores (jóvenes de 18 a 35 años), de la importancia e interés de la lectura.

Esta campaña, en la que diversas personalidades del mundo de la cultura, la política y la información recomendarán leer, y que dará comienzo este mismo mes, forma parte de un programa mucho más amplio que, a lo largo de dos años, desarrollará diversas acciones de promoción y fomento de la lectura, y que ha sido creado por iniciativa del Gremio de Editores de España.

Diversos estudios, uno sobre el sector del libro en general, otro sobre el perfil de la actual sociedad lectora española, otro sobre el comercio exterior y otro sobre los hábitos de compra, se llevarán a cabo durante 1993, con el fin de poner al día los datos y tendencias del sec-

tor y elaborar las estrategias pertinentes para su corrección y mejora.

Además, el Ministerio reforzará las ayudas a la edición de literatura, actualizará las bases de sus premios literarios, participará en la creación del Día Europeo del Libro, junto con los otros socios de la CE y, finalmente, contribuirá a la promoción de los autores españoles, a través de una campaña que permitirá la presencia de ciento cincuenta escritores en diecisiete universidades del país.

No es mal programa para iniciar un nuevo año. Aunque así, de entrada, impresiona pensar que sólo una campaña publicitaria se va a llevar más de 400 millones de pesetas de un presupuesto siempre escaso, como el de Cultura. De cualquier manera, no conviene adelantar juicios. Quizá sea cierta la opinión generalizada de que, hoy por hoy, la publicidad es imprescindible para llegar masivamente a los ciudadanos. Habrá que esperar resultados.

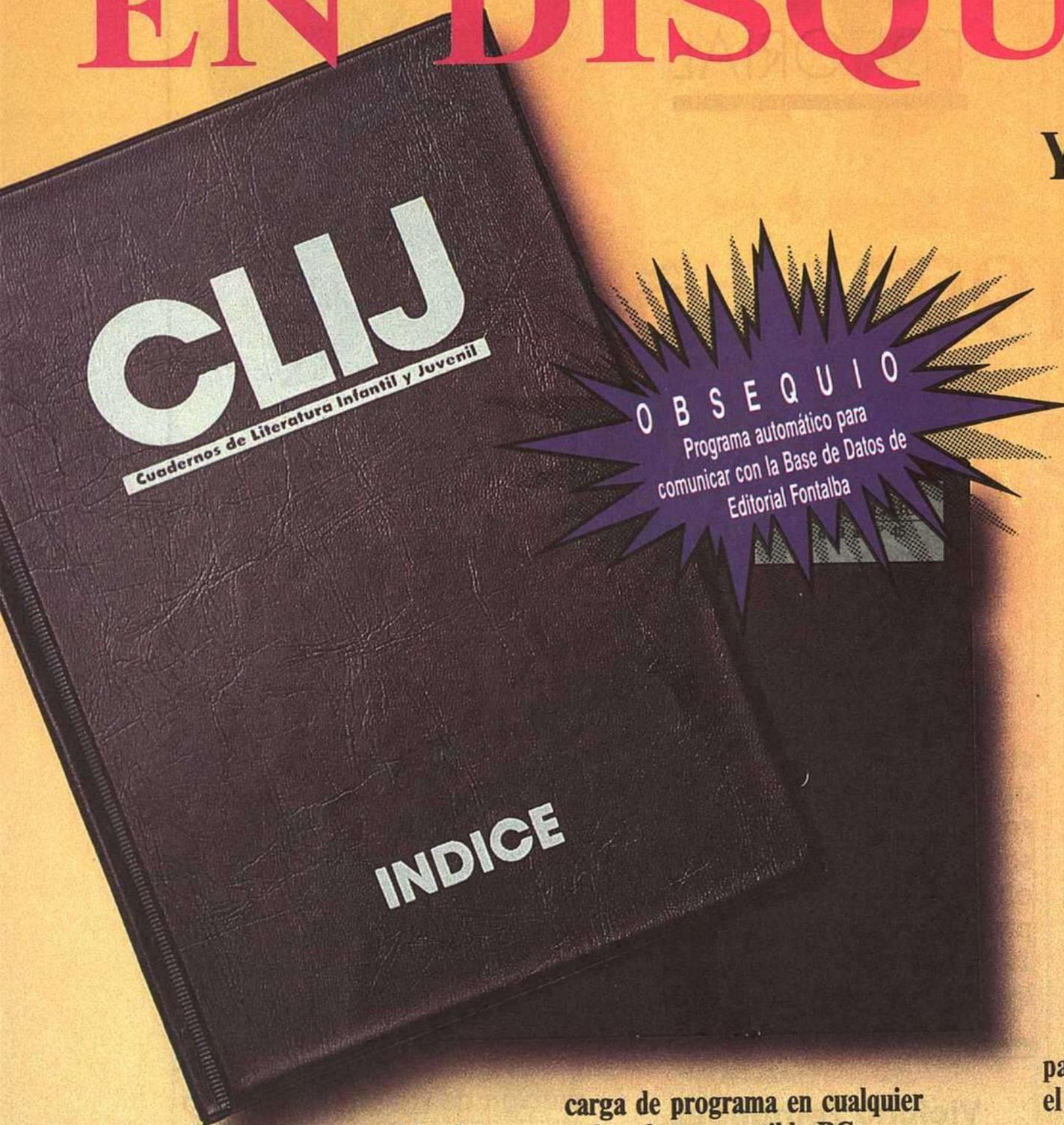
Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

ÍNDICE ANALÍTICO EN DISQUETE



YA A LA VENTA.

Índice informatizado de los artículos de **CLIJ**. Este nuevo disquete reemplaza la versión anterior. Contiene la totalidad de la información.

- Consulte los artículos publicados en la revista **CLIJ** desde el número 1 al 45 (4 años clasificados por materias y autores).
- De cada artículo se halla la referencia completa: título, autor/es, número de revista, fecha de publicación, páginas que ocupa y epígrafes a los que se adscribe.

carga de programa en cualquier ordenador compatible PC que disponga de disco duro.

- El disquete tiene la información encriptada y solamente es útil para su transporte y posterior carga al disco duro. Con este método se puede almacenar gran cantidad de información en un solo disquete.

para el transporte y posterior carga en el disco duro. Con este método se puede almacenar gran cantidad de información en un espacio más reducido.

- El índice analítico se puede utilizar para realizar consultas (por revista, autor, epígrafe, etc.) o para obtener listados (de un intervalo previamente escogido y ordenados por diferentes conceptos).

Ruego me envíen un ejemplar del ÍNDICE ANALÍTICO EN DISQUETE de la revista **CLIJ** al precio de 1.500 ptas. (incluidos gastos de envío) o al precio especial de 900 ptas. para los suscriptores (indicando el número de suscriptor).

nº de suscriptor

efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso

en disquete de 3 1/2"

adjunto talón bancario

en disquete de 5 1/4"

Nombre

Domicilio

Población C.P. Tel.

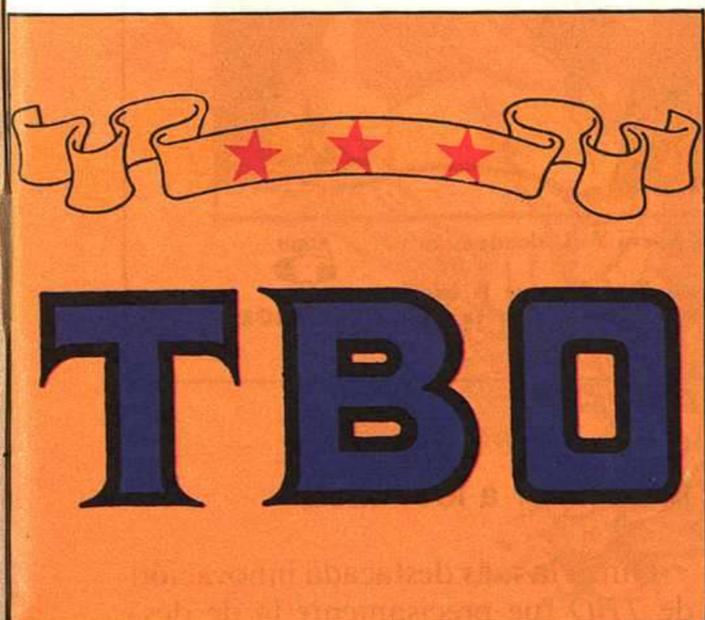
EDITORIAL FONTALBA, S.A. Valencia 359, 6º 1ª - 08009 Barcelona - Tel. (93) 458 55 08 - FAX: (93) 458 66 02

CÓMIC

Los 75 años del TBO

por Salvador Vázquez de Parga*

El TBO nació como revista infantil en 1917. Se cumplen, así pues, 75 años desde su aparición. El siguiente artículo glosa la trayectoria de tan emblemática publicación y su influencia en el ámbito de la historieta gráfica española.



Portada del año 1920 con el niño TBO creado por Opisso.

Cuando en 1968 la Real Academia Española acogía en el *Diccionario de la Lengua* el vocablo *tebeo*, estaba consagrando con carácter general el nombre fonético de un semanario para niños, que desde entonces había de servir oficialmente para designar cualquier «revista infantil de historietas cuyo asunto se desarrolla en series de dibujos». Lógicamente no se trataba de una denominación caprichosa. El *Diccionario*, como en tantas otras ocasiones, no había hecho más que dar su bendición a un término ya popular, a una palabra habitualmente utilizada por el público que además, en esta ocasión, no tenía un sinónimo preexistente que pudiera ocupar su lugar en el habla culta.

El origen de la palabra hay que buscarlo naturalmente en el *TBO*, esa revista para niños que nació en 1917 y que a partir de los años treinta obtuvo una aceptación multitudinaria gracias a su contenido humorístico, capaz no sólo de interesar a los niños, a quienes teóricamente iba dirigida, sino también de captar el beneplácito de los padres, que en definitiva habían de realizar el desembolso correspondiente.

En su primer número, *TBO* se denominaba *Semanario festivo infantil*, seguramente para distinguirse de las revistas festivas no infantiles y de los semanarios para niños de escaso contenido humorístico. *TBO* reunió ambas características, pero además introdujo la imagen como un elemento primordial de su discurso, para convertirse, al poco de su nacimiento, en un semanario de historietas.

Antes de *TBO* existían ya revistas de historietas. *Dominguín*, en 1915, fue seguramente la primera que apareció en España, y le siguió *Charlot* en 1916, pero una y otra, aunque ponían de manifiesto en sus respectivos subtítulos su carácter cómico o festivo, no iban expresamente dirigidas al



Portada nº 1 del TBO, marzo de 1917, de Donaz.

público infantil. Los niños, hasta la aparición de *TBO*, tenían que conformarse con la lectura de revistas infantiles tradicionales que, si comenzaban ya a incluir en sus páginas alguna historieta, no podían sustraerse aún al tono didáctico y moralizante que había conformado la prensa para niños durante largo tiempo.

Entretener a los niños

Quizá la más destacada innovación de *TBO* fue precisamente la de despegarse del todo de esa tradición y centrar sus objetivos exclusivamente en el entretenimiento de sus pequeños lectores a través del humor, y en menor medida de la aventura, sin mora-

lejas distorsionantes y sin tendencia educativa alguna que les recordara lo que obligadamente habían de aprender en el colegio.

Los primeros números de *TBO*, publicados por el impresor Arturo Suárez en formato pequeño, no llamaron la atención del público. En ocho páginas se limitaban a incluir pasatiempos, cuentos, chistes e historietas, pero a partir del número 10 su nuevo editor Joaquín Buigas le confirió una estructura distinta en mayor formato, esa estructura característica que había de persistir a través de los años. Los escasos espacios literarios serían pronto sustituidos por aventuras gráficas, aún con nutridos textos a pie de imagen, y ya en los años veinte la historieta humorística era mayoritaria en las páginas de la revista, cuyo número se fue incrementando poco a poco. En los años treinta, no obstante conservar la fórmula de Buigas, que ha-



La familia Ulises creada por Joaquín Buigas, editor y director de TBO, y dibujada por Benejam hasta 1971.

bía sido ya técnicamente superada en el terreno de la historieta por otras revistas posteriores, la popularidad de *TBO* fue en aumento, impulsándolo a tiradas de 220.000 ejemplares semanales.

El *TBO* típico, el que se recuerda con nostalgia, es sin embargo el de los

años cuarenta y cincuenta. A pesar de las lógicas dificultades editoriales de posguerra que le impidieron convertirse en publicación periódica hasta 1952, es éste el período de mayor esplendor de la revista, cuando adopta total y definitivamente como medio de expresión el lenguaje de los cómics —término por cierto también aceptado recientemente por la Real Academia—, suprimiendo los textos a pie de imagen que, aunque breves, había mantenido en toda la etapa anterior a la guerra, mientras algunas de sus competidoras ya los habían eliminado. Fue también entonces cuando nacieron personajes tan entrañables como la Familia Ulises, como el cazador de fieras vivas Eustaquio Morcillón y su ayudante Babalú o como el ejemplar matrimonio que formaban Evangelina y Cristobalín; cuando los ya veteranos «inventos del *TBO*» comenzaron a atribuirse al profesor Franz de Copenhague, y cuando los actores y actrices de la pantalla se asomaron a la sección «Visiones de Hollywood»; cuando la tirada de la revista alcanzó los 350.000 ejemplares.

Para toda la familia

Tal vez una de las circunstancias que propicia-



Dibujo de Ricardo Opisso, perteneciente a la serie Felices Años Veinte.

ron en esta época el éxito espectacular de *TBO* fue la actitud de los padres hacia el semanario. No cabe duda de que *TBO* gustaba a los niños, pero además gustaba también a los padres, quienes a menudo lo hojearon y sonreían con sus ocurrencias. Porque en realidad *TBO* era una revista de toda

la familia, que indirecta e inconscientemente transmitía los valores tradicionales de la sociedad del momento. Incluso padres que no permitían a sus hijos leer «tebeos» (de aventuras, debe entenderse) por su carácter pernicioso y perjudicial para la buena marcha de los estudios, les autorizaban e in-

cluso les impulsaban a leer *TBO* (algo parecido a lo que ocurriría años más tarde con los libros de las aventuras de Tintín), porque cultivaba un humor inocente y casual, un humor blanco basado en el ingenio, un humor especial y característico que huía de toda preocupación social o ideológica, que desarrollaba una situación común de la vida ordinaria hasta extremos insospechados, para provocar la risa por el absurdo o por el ridículo; un humor sin estridencias que a menudo reproducía, renovándolos, los tópicos de los naufragos o de los exploradores, pero que más frecuentemente dedicaba su atención al hombre corriente, al hombre de la calle, inmerso en las extravagancias de la vida moderna, un humor en fin que permitió seguir las costumbres, las aspiraciones, los apuros y los avances de la clase media barcelonesa.

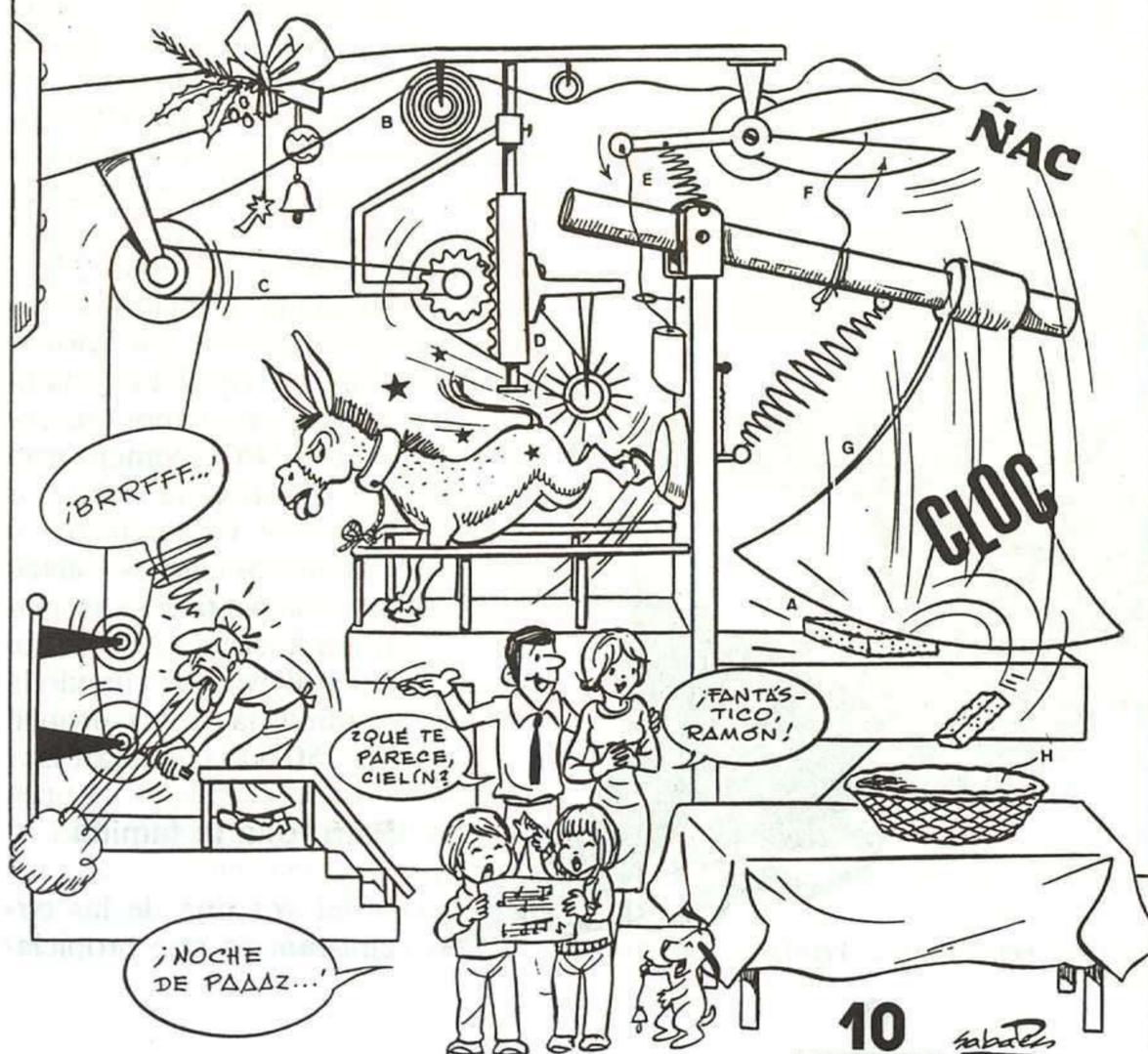
Desde el primer momento contó *TBO* con dibujantes y humoristas de calidad, que poco a poco fueron marcando las pautas del estilo propio del semanario en historietas breves o largas, generalmente sin personajes fijos. Donaz fue el autor de casi todo el primer número, pero pronto se unieron a él dibujantes ya entonces tan prestigiosos como Manuel Urda, Ricardo Opisso, Serra Masana o Yorik. Opisso en los años veinte creó «el niño *TBO*» como mascota de la revista,

LOS INVENTOS DE TBO



Cortar a trozos el turrón de Navidad no es nada del otro mundo; siempre que no sea de avellanas, piñones, y, sobre todo... el de Alicante. No obstante, con este nuevo sistema, la operación es de lo más simple. Después de haber colocado la barra del turrón encima de la mesa (A), se procede a la «puesta en marcha» del artilugio, cuyo honor se concederá al miembro de más edad de la familia (la abuelita, por ejemplo), como preferencia. Ésta no tendrá más que ir girando por espacio de unos 15 minutos «solamente» una manivela que va enrollando el cordón (B) que es el que sostiene el hacha en el otro lado. Al propio tiempo, la transmisión (C) hace descender la pieza (D) que lleva acoplado un disco con unos pinchos, los cuales, al rasgar el «pompis» del borriquito (adquirido de antemano en cualquier mercado o ferrial de la provincia), éste reaccionará propinando un par de coces que van a dar sobre la placa que está relacionada con el cordón (E). Éste, que mantenía cerrada la tijera (F), al quedar libre se cierra rápidamente, ayudado además por el muelle, quedando así cortado el cordón que al dejar de sostener el hacha, hace que por su propio peso (y con la ayuda además de otro muelle más resistente) caiga encima de la base con toda fuerza, cortando el trozo de turrón calculado; y de allí... al cesto.

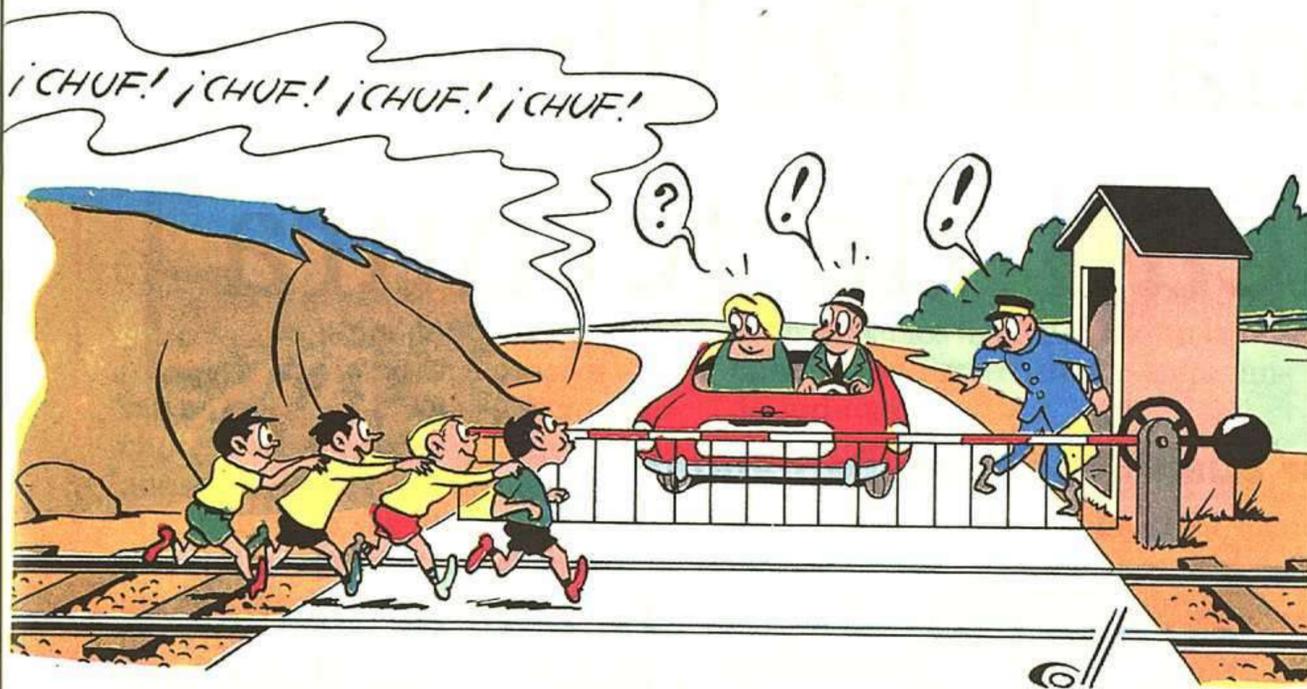
Más sencillo... ¡Ah! ¡FELICES FIESTAS!



10
CLIJ47



De la mano de Benjam surgieron Eustaquio Mor...



Una de las muchas historietas breves de José Coll.

que apareció durante un tiempo en las historietas de las portadas pero tuvo escasa continuidad. Nit ideó desde entonces centenares de «inventos de TBO», y Juan Martínez Tínez empezó también en aquellos años una larga carrera de historietista que se prolongaría durante mucho tiempo llenando las páginas de TBO de hombres bajitos, tímidos y despistados que jamás se repetían. Además de Tínez; de Opisso; de Valentín Castanys; de Arturo Moreno, creador de inolvidables seriales en la revista *Pocholo*; de Salvador Mestres, imprescindible co-

laborador de los tebeos editados por «El Gato Negro» (más tarde Bruguera), se dieron a conocer en TBO Marino Benjam, cuya abundante producción le obligó a utilizar los seudónimos de Rino y Ferrer, además de su apellido, con el que firmaba las historietas de la celebrada Familia Ulises, de Morcillón y Babalú y de Melitón Pérez; y José Coll, de elegante estilo innovador que no precisaba de palabras para expresar su fino humor; a cuyas colaboraciones se añadieron las de Joaquín Muntañola, autor de Josechu el Vasco, Doña Exagerancia,



...cillón, cazador, y Babalí, el negrito bonachón y miedoso.



Babalí, comparsa obligado de las cacerías de Morcillón.

y Cristobalín y Evangelina; y las de Bernet Toledano que ideó las aventuras prehistóricas de Altamiro de la Cueva.

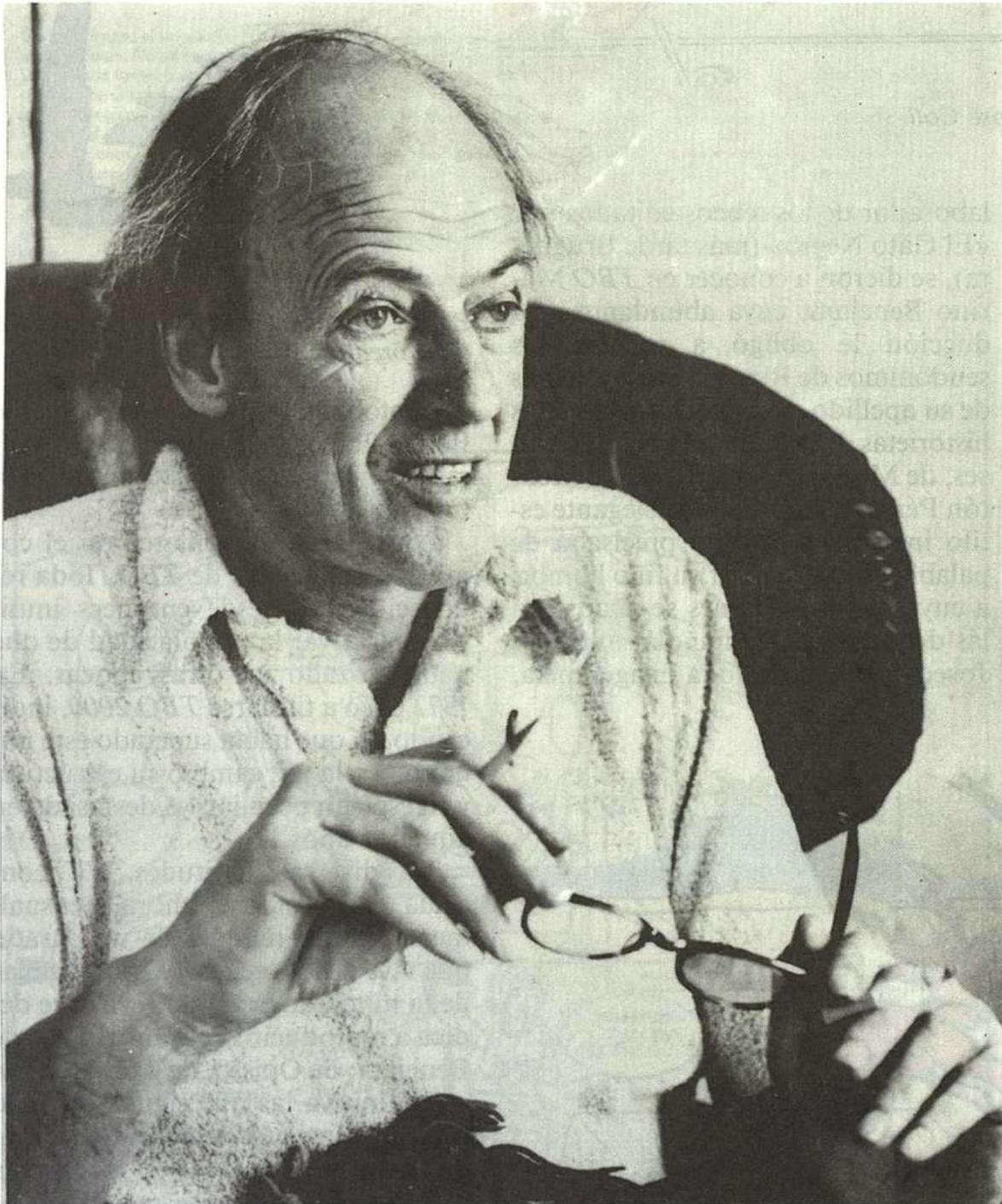
Los años setenta marcaron el comienzo del declive de TBO. Toda renovación fue desde entonces inútil para reactivar la popularidad de que había gozado en otras épocas. En 1972 pasó a titularse TBO 2000, indicando así que había superado este número, y a la vez cambió su estructura y su espíritu peculiar, ya desfasado en aquellos años.

Tras diversas vicisitudes, TBO continúa publicándose, ahora mensualmente, como reliquia de un pasado que vive de los recuerdos, porque más de la mitad de la actual revista se dedica a reproducir viejas historietas de Benjam, de Opisso, de Coll, que son en definitiva las que siguen atrayendo a los antiguos lectores. ■

* Salvador Vázquez de Parga es comentarista de cómics y literatura popular.

Roald Dahl: un volcán de ternura

por Juan José Lage Fernández*



Roald Dahl.

La obra de Roald Dahl es, sin duda, una de las más renovadoras y excitantes de toda la literatura infantil de este siglo. A continuación, el articulista rastrea los aspectos didácticos y pedagógicos contenidos en la misma.

«Los libros de mi padre llevan un volcán rugiendo en sus entrañas. Arrojan cientos de ideas provocativas y excitantes fognazos.»

Estas declaraciones de Tessa,¹ hija de Roald, parecen dar la razón a quienes acusan a Dahl (1916-1990) —y fueron muchos, desde maestros a críticos— de antisocial, cruel e irreverente, tanto en la temática de sus libros como en el desarrollo argumental o expresivo de los mismos. Pero a continuación añade: «Están llenos de ternura».

Y éste es el aspecto que nos interesa resaltar. Lo que hay tras los «excitantes fognazos», la ternura que destila toda su obra infantil, lo que podemos aprender —o lo que nos pretende enseñar— tras una relectura detenida de sus libros. Es decir: extraer, aunque parezca paradójico, lo didáctico en su escritura.

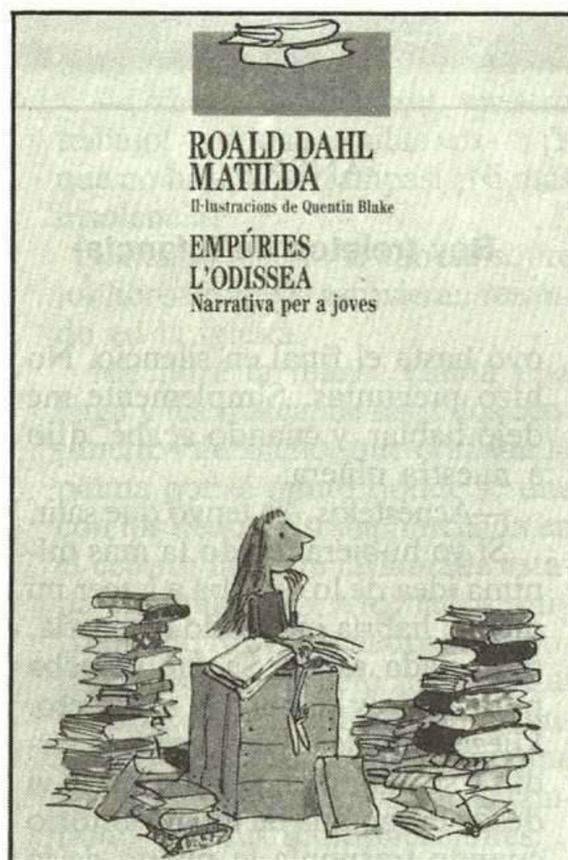
Dahl fue un excitante contador de cuentos. Y como otros muchos narradores, sus hijos fueron los primeros destinatarios de su inagotable fantasía oral (Grimm, Andersen, Perrault... gozaban de su favor y en libros como *Charlie y la fábrica de chocolate*² o *Matilda*³ hace alusión a ellos).

También el padre de Danny⁴ era un excelente narrador. Por ello, y también porque tenía siempre tiempo para jugar con su hijo a pesar de sus ocupaciones y no se entrometía en sus asuntos, es el padre ideal. Toda una pedagogía paterno-filial. Además, en este libro y en *Las Brujas*,⁵ Dahl teoriza sobre el arte de narrar. Dice Danny: «Dudo que mi padre hubiera leído veinte libros en su vida. Pero era un maravilloso narrador. Inventaba un cuento para mí todas las noches y los mejores se convertían en seriales y continuaban muchas noches seguidas... Me encantaba la expresión lejana e intensa que aparecía en la cara de mi padre cuando estaba contando un cuento. Su cara se ponía pálida, se-

rena y distante y no advertía nada de lo que le rodeaba».

Y en *Las Brujas* dice el protagonista refiriéndose a su abuela: «Era una estupenda narradora y yo estaba fascinado por todo lo que me contaba... Hablaba con tanta convicción, con tan absoluta seriedad, sin una sonrisa en los labios ni un destello en la mirada, que yo me encontré empezando a dudar».

«La llave del éxito consiste en conspirar con los niños contra los adultos.»⁶ Esta declaración de Dahl nos



introduce en su tercer «fognazo» esclarecedor: la «corriente emancipadora» en la que podríamos encasillar sus libros, corriente que implica que el niño campea a sus anchas, tras liberarse de sus enemigos naturales, los adultos, que son ridiculizados o convertidos en meros espectadores o protagonistas secundarios.

Y se libera de sus angustias, encontrando la autoestima, merced a su ingenio, inteligencia y valor. Un personaje como Matilda, que se libera de unos adultos opresores merced a su ingenio y valor, ¿no tendrá relación directa, por ejemplo, con Pulgarcito,

que libera a sus hermanos de las fauces de un ogro represivo? ¿Y qué decir de la similitud entre, por ejemplo, Cenicienta, que se desembaraça de sus amas merced a la intervención de la varita mágica del hada-madrina y James, a quien un anciano entrega unos polvos mágicos capaces de hacer crecer un melocotón tamaño gigante y liberarse así de sus terribles tías?

Ingenio encomiable

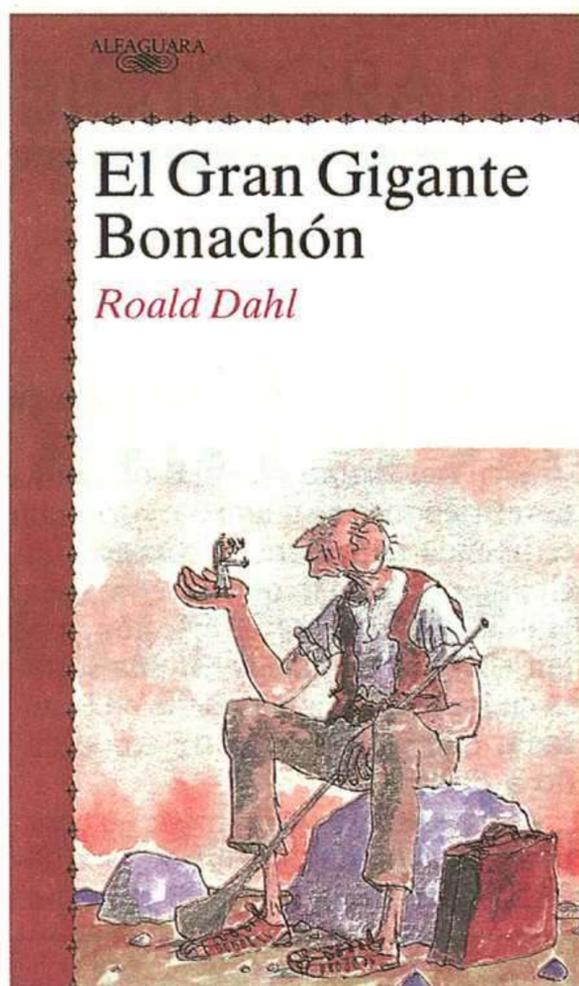
El «elogio del ingenio» es en lo que más se recrea el autor, enviándonos continuos mensajes al respecto: Matilda, El Superzorro, Danny, Jorge, el señor Hoppy, son personajes que hacen gala de un ingenio encomiable, del que se sirven para alcanzar la felicidad. El señor Hoppy, protagonista del libro *Agu Trot*,⁸ es el vivo ejemplo de que el pensamiento divergente no conoce edades.

Por cierto, que Matilda es una niña con ingenio, virtud que parece reservada al género masculino, incluso en la obra de Dahl.

En *Las Brujas*, Dahl afirma: «No quiero hablar mal de las mujeres. La mayoría de ellas son encantadoras». La espada del antifeminismo estuvo siempre pendiente sobre su cabeza y si bien es cierto que su obra para adultos rezuma, si no misoginia, sí cierta mofa de lo femenino, y que las madres, por ejemplo, no juegan ningún papel en sus libros infantiles (cuatro protagonistas no tienen madre y las madres de otros dos son despreciables), ha dado a luz a personajes femeninos encantadores: niñas como Sofía o Matilda, jóvenes como la señorita Jennifer Honey, abuelas tan atípicas como la protagonista de *Las Brujas*, e incluso esposas tan hogareñas como doña Zorra, la tradicional madre de familia del Superzorro.⁹

Es cierto que Dahl evolucionó con el paso del tiempo hacia actitudes más positivas en su apreciación de lo femenino, llegando incluso a permitirse significativas diatribas contra el

machismo en libros como *Matilda*: en el capítulo titulado «El hombre rubio platino», el señor Wormwood, padre de Matilda («siempre tenía que hacer sentir su presencia»), después de ufarse ante el espejo de su cabellera negra y de negarle a su hija la capacidad del cálculo mental simplemente por ser niña, parece como si dijera: «¡Soy yo, el gran hombre, el amo de la casa, el que gana el dinero y el que hace posible que los demás vivan tan bien!»; «¡Fijaos en mí y presentadme vuestros respetos!». Basta leer el libro para darnos idea de lo esperpéntico que resulta este personaje.



En realidad, *Matilda* (el libro más significativo del autor respecto a los «mensajes», del que dice su hija Tessa: «Es lo mejor del Roald Dahl íntimo; muestra lo mejor del auténtico Roald»),¹⁰ es una niña superdotada, circunstancia que aprovecha el autor para decirnos, con breves pinceladas, que lo que conviene para la educación de un genio no es precisamente la opinión de la ridícula directora: «Tengo por norma que todos los niños se agrupen por edades, sin reparar en sus aptitudes».

«No hay nada como unos tirones de orejas y unos pescozones para que

ANEXO 1

Boy (relatos de infancia)

Cuando volví a la clase tenía los ojos húmedos de lágrimas y todos me miraban. Al sentarme en mi pupitre sentí un vivo dolor en el trasero.

Aquella tarde, después de cenar, mis tres hermanas se bañaron antes que yo. Luego me tocó a mí, pero cuando iba a meterme en la bañera sentí una horrorizada exclamación de mi madre a mis espaldas.

—¿Eso qué es? —consiguió articular—. ¿Qué te ha pasado? —me miraba el culo, atónita. Yo no me lo había visto hasta entonces, pero cuando giré la cabeza y alcancé a dar un vistazo a una de mis nalgas percibí las franjas encarnadas y las feas moraduras que se alargaban entre una y otra.

—¿Quién te lo ha hecho? —gritó mi madre—. ¡Dímelo en seguida!

A la postre tuve que contárselo todo, mientras mis tres hermanas (de nueve, seis y cuatro años) escuchaban la historia, alrededor, con sus camisones de dormir y los ojos desorbitados. Mi madre me

oyó hasta el final en silencio. No hizo preguntas. Simplemente me dejó hablar, y cuando acabé, dijo a nuestra niñera:

—Acuéstelos. Yo tengo que salir.

Si yo hubiera tenido la más mínima idea de lo que iba a hacer mi madre, habría intentado detenerla, pero nada sabía. Se fue derecha para abajo y se puso el sombrero. Luego salió de la casa, cruzó el jardín y se plantó en la calle. Yo la vi desde la ventana de mi dormitorio cuando trasponía la puerta de la verja y doblaba hacia la izquierda, y recuerdo haberle dado voces que volviera, que volviera, que volviera. Pero no me hizo caso. Andaba con paso muy vivo, alta la cabeza y erguido el cuerpo, y por el cariz que tomaban las cosas me figuré que al señor Coombes se le preparaba un mal rato.

Sobre una hora después mi madre volvió y subió a darnos las buenas noches con un beso a cada uno. Yo le dije:

—Preferiría que no hubieras hecho eso. Se van a reír de mí.

—En mi tierra no pegan así a los niños —dijo—. No lo voy a consentir.

—¿Qué te ha dicho el señor Coombes, mamá?

—Me ha dicho que soy extranjera y que no comprendía cómo funcionan los colegios británicos.

—¿Ha estado grosero contigo?

—De lo más grosero. Me ha dicho que si no me gustaban sus métodos podía sacarte de la escuela.

—¿Y qué le has contestado?

—Que así lo haría, en cuanto termine el curso. Esta vez te buscaré una escuela *inglesa* —me dijo—. Tu padre tenía razón. Las escuelas inglesas son las mejores del mundo.

—¿Eso quiere decir que estaré interno? —pregunté.

—Tendrá que ser así —dijo ella—. Todavía no estoy en condiciones de trasladarme con toda la familia a Inglaterra.

Conque seguí en la escuela de la Catedral de Llandaff hasta que acabó el curso por el verano.

recuerden las cosas»; «No es bueno ser amables con los niños», son frases pronunciadas por la despótica directora Trunchbull, que sin duda le serían familiares al autor, víctima en su infancia de los métodos pedagógicos represivos tan comunes en los internados ingleses. En *Boy*,¹¹ la primera parte de su autobiografía, quedan irónicamente plasmadas sus experiencias escolares, que luego recrearía en libros como *Matilda* o *Danny, campeón del mundo*. Basta comparar textos de *Boy* y de *Danny* —véanse Anexos 1 y 2— para darse cuenta de cuál era su preocupación por estos temas y de cómo estas vivencias negativas le marcaron profundamente, y de cómo se opuso a ellas.

Escribir para niños

Pero en el emblemático libro de *Matilda* hay más. El genial autor da pautas —a través de la protagonista, precoz lectora— sobre cómo debe ser el arte de escribir para niños, de las tres condiciones que debe reunir un li-



Dahl fotografiado en Haifa en 1941, cuando era piloto de la RAF.

ANEXO 2

Danny, campeón del mundo

¡Oh, qué dolor tan desgarrador y ardiente traspasaba mi mano! ¿Por qué no se me pasaba? Miré a Sidney. Estaba haciendo lo mismo que yo, estrujando su mano entre las piernas y poniendo la misma cara de tremendo dolor.

¡Id a vuestros puestos, los dos! —ordenó el capitán Lancaster.

Fuimos tambaleándonos hasta nuestros pupitres y nos sentamos.

—¡Ahora seguid con vuestro trabajo! —dijo la temible voz—; ¡Y que no haya más trampas! ¡Ni más insolencia!

La clase inclinó la cabeza sobre los libros como si estuvieran rezando en la iglesia.

Me miré la mano. Había una larga y fea marca, de unos dos centímetros de ancho, que cruzaba la palma por el punto donde se une con los dedos. Estaba hinchada en el centro; la parte inflamada estaba blanquísima y a los lados muy colorada. Moví los dedos. Los podía mover bien, pero me dolía al hacerlo. Miré a Sidney. Él me lanzó una rápida mirada de disculpa con los párpados bajos, luego continuó con sus multiplicaciones.

Cuando volví a casa esa tarde, mi padre estaba en el taller.

—He comprado las pasas —me dijo—. Ahora las pondremos en remojo. Tráeme un cuenco con agua, Danny.

Fui al carrozato, cogí un cuenco y lo llené de agua. Lo llevé al taller y lo puse sobre la mesa de trabajo.

—Abre los paquetes y échalos enteros —dijo mi padre.

Ésta era una de las cosas que más me gustaban de él. No quería hacerlo todo él mismo. Tanto si era un trabajo difícil, por ejemplo,



Retrato de Dahl realizado por Quentin Blake.

ajustar un carburador en un motor grande, como si se trataba simplemente de echar unas pasas en un cuenco, siempre me dejaba que lo hiciera yo mientras él me miraba, dispuesto a ayudar. Ahora estaba observándome mientras yo abría el primer paquete de pasas.

—¡Eh! —gritó, agarrándose por la muñeca izquierda—. ¿Qué te ha pasado en la mano?

—No es nada —dije, al tiempo que cerraba el puño.

Me hizo abrir la mano. La larga marca roja que cruzaba la palma parecía una quemadura.

—¿Quién te ha hecho eso? —gritó—. ¿Fue el capitán Lancaster?

—Sí, papá, pero no es nada.

—¿Qué sucedió? —Me sostenía la muñeca con tal fuerza que casi me hacía daño—. Dime exactamente lo que sucedió.

Se lo conté todo. Él me apretaba la muñeca, mientras su cara se iba poniendo cada vez más blanca, y yo noté que hervía de furia en su interior.

—¡Le mataré! —murmuró cuando yo terminé de hablar—. ¡Juro que le mataré!

Sus ojos llameaban y su rostro estaba lívido. Nunca le había visto así antes.

—Olvídalo, papá.

—¡No lo olvidaré! Tú no habías hecho nada malo y él no tenía el menor derecho a hacerte esto. Así que te llamó tramposo, ¿no?

Asentí con la cabeza.

Él había cogido su chaqueta de la percha y se la estaba poniendo.

—¿Adónde vas? —pregunté.

—Voy a casa del capitán Lancaster a darle una paliza.



BIBLIOGRAFÍAS

ANEXO 3

Valores

Pedagogía paterno-filial y no represiva.

Crítica de la glotonería y la dependencia de la TV.

Recompensa de la pobreza y la sencillez.

Todo sacrificio merece la pena con tal de acabar con la maldad.

Crítica al despotismo, el afán de enriquecerse.

Canto al ingenio y diatriba contra los viejos gruñones, el egoísmo y el afán de enriquecerse.

¿No deberían desaparecer todos los cretinos del mundo?

Contra los cazadores desaprensivos.

Elogio de la astucia, la inteligencia, el valor.

Crítica a la avaricia, la suciedad, la glotonería, la crueldad.

Elogio de la fantasía, del ingenio.

La ilusión y el ingenio en la tercera edad.

A cada cual según su aptitud.

Adultos

Danny, campeón del mundo

Charlie y la fábrica de chocolate

Las Brujas

Matilda

La maravillosa medicina de Jorge

Los cretinos

El dedo mágico

El superzorro

El gran gigante bonachón

Agu Trot

James y el melocotón gigante

Contravalores

Caza furtiva.

Pigmeos esclavizados.

Abuela fumadora de puros, que se despreocupa de la higiene del nieto.

Una niña sabe vengarse de un padre que la desprecia.

Matilda deja a sus padres y se queda con su profesora.

Jorge se deshace de su abuela mediante un mejunje.

Matrimonio que se gastan pesadas bromas (poner gusanos en el plato de espaguetis).

Convertir a la profesora en gato.

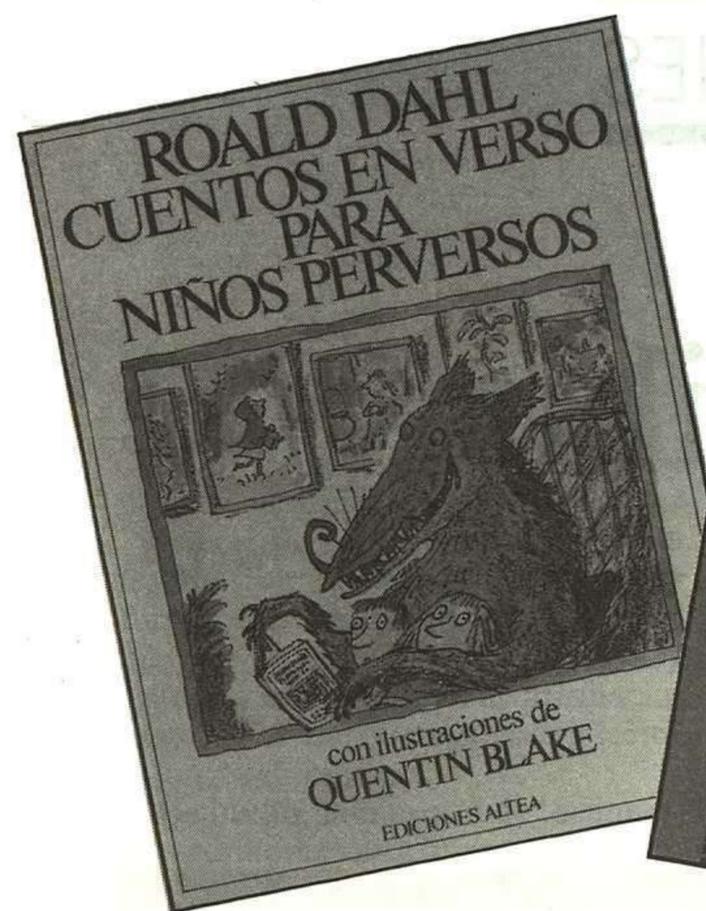
El zorro roba las provisiones de los granjeros.

El gran gigante bonachón secuestra a la protagonista.

La mentira y el engaño para lograr el amor de otra persona.

Tías egoístas, perezosas y crueles, que maltratan a su sobrino.

Niños



bro para entusiasmar a los lectores jóvenes: misterio, humor («los niños no son tan serios como las personas mayores y les gusta reírse») y la forma de contar («no importa que no lo entiendas; deja que te envuelvan las palabras, como la música»).

La penúltima propuesta didáctica de Dahl se refiere a la contumaz crítica a defectos contemporáneos, como el consumismo o la excesiva dependencia de la TV, o a la glotonería, curiosamente el vicio más fustigado por Dahl, contra el que arremete en cinco libros. Asimismo, la crítica hacia la obsesión de enriquecerse a cualquier precio, el egoísmo, la suciedad, la crueldad, etc., elevan los valores de sus libros (para satisfacción de adultos), en detrimento de sus denostados contravalores (para disgusto de los niños). El Anexo 3 es un aviso para lectores desconfiados: la primacía de los valores frente a los contravalores es evidente en la obra de Dahl.

Por último, algunos enunciados ético-morales que el autor cuelga por doquier para guía de desorientados, quizá la mayor provocación de un autor catalogado como «amoral»:

- «Da igual quién seas o qué aspectos tengas, mientras que alguien te quiera» (*Las Brujas*).
- «No compensa comer más de lo que se necesita» (*Danny, campeón del mundo*).
- «Una tontería de vez en cuando

le gusta al hombre más inteligente» (*Charlie y el gran ascensor de cristal*).¹²

En resumen, he aquí una síntesis de sus propuestas:

- Pedagogía paterno-filial (el padre ideal).
- Cómo contar cuentos.
- Corriente emancipadora.
- Elogio de la fantasía y el ingenio.
- Rol masculino-femenino.
- Educación de los superdotados.
- Pedagogía no represiva.
- Normas para escribir un buen libro infantil.
- Crítica a defectos de la sociedad.
- Enunciados morales. ■

* Juan José Lage Fernández es profesor de EGB, coordinador de la revista *Platero* y monitor de los cursos de Animación a la Lectura en los Centros de Profesores de Oviedo y Avilés.

Notas

1. *El País*, 12 de junio de 1988.
2. *Matilda*, Madrid: Alfaguara, 1989.
3. *Charlie y la fábrica de chocolate*, Madrid: Alfaguara, 1978.
4. *Danny, campeón del mundo*, Barcelona: Noguer, 1977; Madrid: Alfaguara, 1986.
5. *Las Brujas*, Madrid: Alfaguara, 1985.
6. *El País*, 25 de noviembre de 1990.
7. *James y el melocotón gigante*, Madrid: Alfaguara, 1962.
8. *Agu Trot*, Madrid: Alfaguara, 1991.
9. *El Superzorro*, Madrid: Alfaguara, 1983.
10. *El País*, 12 de junio de 1988.
11. *Boy (relatos de infancia)*, Madrid: Alfaguara, 1989.
12. *Charlie y el gran ascensor de cristal*, Madrid: Alfaguara, 1981.

Bibliografía

(Todos sus libros son aptos para contar)

A partir de tercero

- El cocodrilo enorme*, Madrid: Altea, 1991.
El dedo mágico, Madrid: Alfaguara, 1991.
La maravillosa medicina de Jorge, Madrid: Alfaguara, 1991.
Los cretinos, Madrid: Alfaguara, 1991.
El Superzorro, Madrid: Alfaguara, 1991.

A partir de cuarto

- ¡Qué asco de bichos!* (versos), Madrid: Altea, 1988.
James y el melocotón gigante, Madrid: Alfaguara, 1991.
La jirafa, el pelicàno y el mono, Madrid: Alfaguara, 1991.
Agu Trot, Madrid: Alfaguara, 1991.
Los mimpins, Madrid: Altea, 1992.

A partir de quinto

- Cuentos en verso para niños perversos* (versos), Madrid: Altea, 1985.
Charlie y la fábrica de chocolate, Madrid: Alfaguara, 1991.
Las Brujas, Madrid: Alfaguara, 1991.
Danny, campeón del mundo, Madrid: Alfaguara, 1990.
Charlie y el gran ascensor de cristal, Madrid: Alfaguara, 1991.
Matilda, Madrid: Alfaguara, 1991.
El gran gigante bonachón, Madrid: Alfaguara, 1992.

A partir de sexto

- Boy (relatos de infancia)* —autobiografía—, Madrid: Alfaguara, 1991.

A partir de octavo

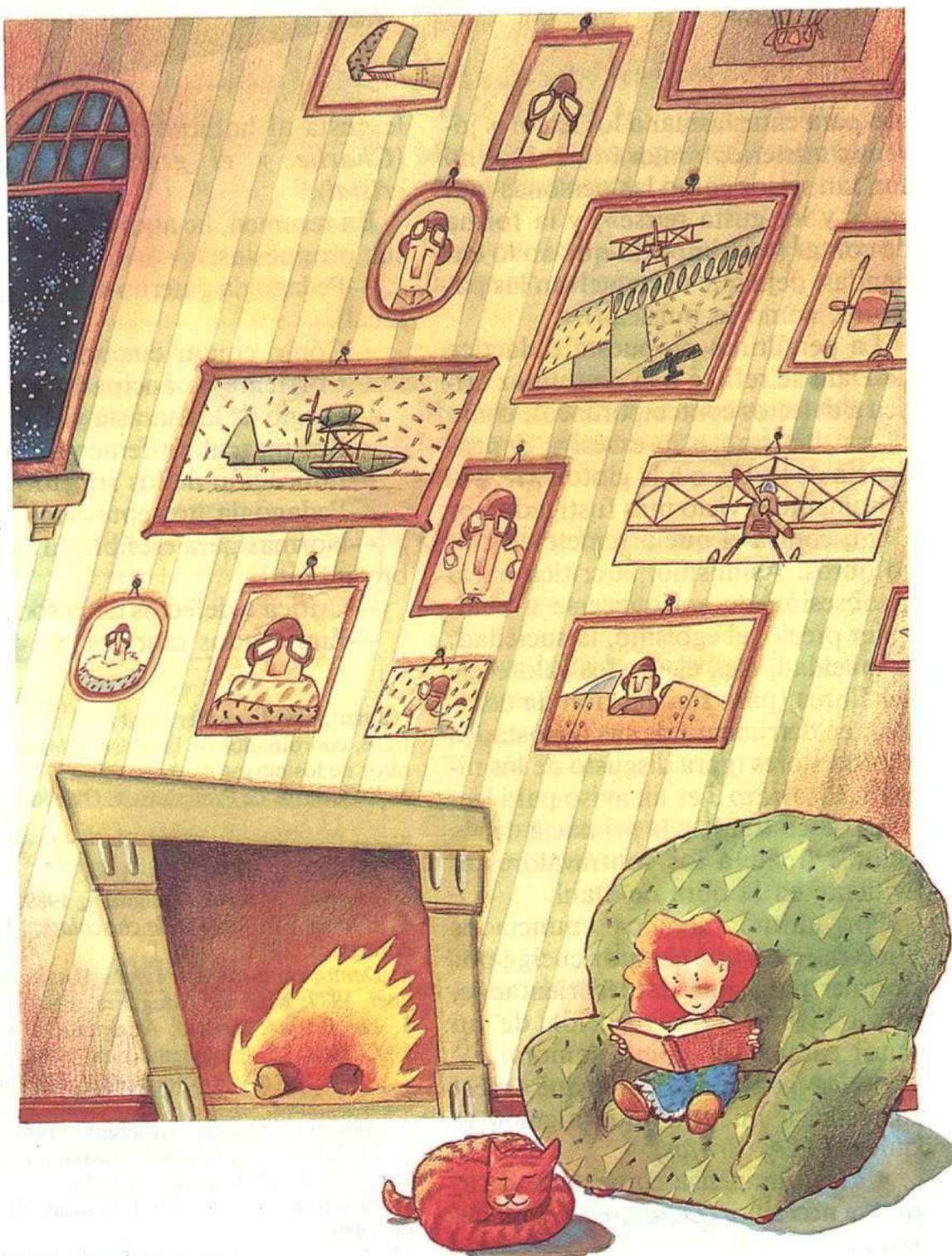
- Volando solo* —autobiografía—, Madrid: Alfaguara, 1990.

Leer y escribir como un escritor

por Teresa Hermoso*

Que todo buen lector es buen escritor suele ser una opinión muy generalizada que, sin embargo, la experiencia cotidiana desmiente continuamente: hay muchos buenos lectores que no son buenos escritores.

La autora de este artículo pasa revista a diversas teorías sobre el aprendizaje de la lectoescritura, resaltando la complejidad del proceso de escritura y proponiendo, a través de la exposición de una experiencia con alumnos de 4° de EGB, estrategias concretas para desarrollar en el aula.



STEFANO TARTAROTTI.

En la vida cotidiana es muy frecuente escuchar a las personas comentar que la lectura sirve para proporcionarnos información, adquirir vocabulario y mejorar la escritura. Es más, hay quien va más lejos en sus afirmaciones y mantiene que todo buen lector es un buen escritor.

De hecho, la mayoría de los maestros admitimos esta afirmación de sabiduría popular como cierta y, además, ésta es una de las razones que utilizamos para justificar algunas de nuestras actividades de lectura. Sin embargo, algunos hechos de nuestra experiencia cotidiana ponen en entredicho la afirmación anterior, ya que todos conocemos personas que son buenos lectores pero no buenos escritores. ¿Existe entonces alguna relación entre lectura y escritura?

Leer como un escritor

Juntamente con autores como Monaghan y Saul (1987), entre otros, podemos afirmar que la lectura y la escritura son caras diferentes de una misma moneda. Aunque los procesos cognitivos implicados en la lectura y la escritura sean distintos. Así, la lectura, como el escuchar, es una actividad más receptiva (pero no pasiva), y la escritura, como el habla, es una actividad productiva.

La lectura de «libros auténticos» (*real books*), frente a los libros de texto, es una actividad necesaria para el aprendizaje de la escritura. Es más, ésta es considerada una actividad mucho más importante que los ejercicios escolares de escribir y analizar sintáctica y morfológicamente frases, puesto que la lectura nos proporciona una serie de conocimientos que no aparecen en los libros de gramática. Conocimientos estos referentes a los mecanismos de *coherencia* (selección de información que aparece en un texto y la forma de organizarla, esto es, la



MICHEL FUZELLIER.

estructura de los diversos tipos de texto) y *cohesión* (mecanismos utilizados para relacionar las diversas frases de que se compone un texto) (Cassany, 1987).

Pero, Smith afirma que para que un buen lector sea un buen escritor es necesario que éste lea de una determinada manera: ha de leer como un escritor.

Leer como un escritor supone adoptar una actitud de implicación, de interacción con el autor a través de su texto. Leemos como un escritor cuando leemos de una forma activa, planteando interrogantes al texto, anticipándonos a él, reafirmando o rectificando nuestras hipótesis a medida que avanzamos en la lectura, aprendiendo vocabulario, fijándonos en la ortografía, en la sintaxis, en cómo se organiza el texto, en el estilo, y sobre todo en el contenido de lo que el autor dice; así como mostrando en todo momento una actitud crítica.

Es decir, leen como un escritor aquellos lectores que abandonan el papel de receptores y adoptan el de

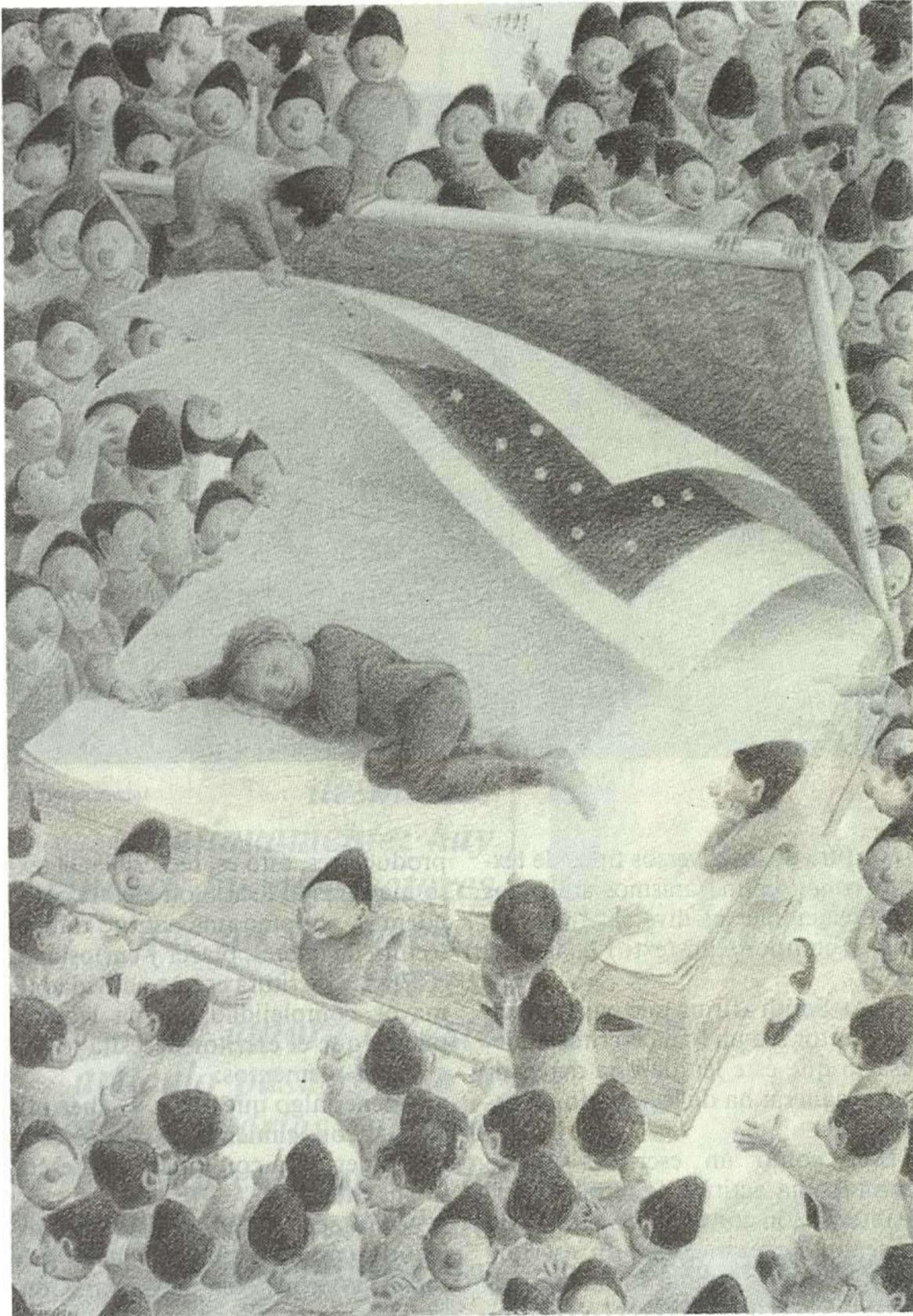
productores, esto es, reescriben el texto mientras lo leen. Son lectores que, además, adoptan una actitud ante la lectura de interés, placer y curiosidad.

Pero la escritura es una actividad de mayor complejidad que la lectura, puesto que el escritor necesita los siguientes elementos:

—Tener algo que decir, y saber utilizar el conocimiento de dichas convenciones para comunicar por escrito sus ideas.

—Conocer las convenciones propias del código escrito en general y de cada tipo de texto en particular. Convenciones que, por supuesto, no se limitan a la ortografía sino a la estructura del texto (frases, párrafos, apartados, capítulos, índice, prólogo, etcétera), tipo de conectores, vocabulario, recursos literarios, convenciones gráficas (márgenes, apartados, guiones, enumeraciones, subrayados, negrillas, etc.).

Evidentemente, dichas convenciones se deberán adecuar tanto a la intencionalidad o propósito del autor (no es lo mismo intentar convencer,



CLAUDIO GARDENGHI.

que hacer reír) como a la audiencia a la que se dirige (niños, adultos, conocimientos sobre el tema, intereses, ideología, sexo, país, del medio rural, urbano, etc.).

Complejidad esta que, según diversos autores, es adquirida por los lectores/escritores de igual forma que aprendemos a hablar, es decir, si a hablar se aprende oyendo y hablando en

diversas situaciones de comunicación, a escribir aprenderemos leyendo y escribiendo diferentes tipos de textos.

Sin embargo, en mi opinión, el texto no muestra al lector que se inicia todos los entresijos del proceso de escritura. Y el conocimiento de todos los «trucos» que utiliza un escritor para escribir un texto creo que es un conocimiento lo suficientemente útil

como para que los profesores planteemos actividades con el fin de que los lectores que ya leen como escritores sean también capaces de escribir.

Escribir como un escritor

Existen diversos estudios e investigaciones que se han centrado precisamente en las diferentes actividades que escritores de diversa edad y grado de competencia lingüística realizan durante el proceso de creación de un texto. Aunque este proceso varía mucho de un escritor a otro, sí que podemos clasificar, siguiendo a Cassany, las diversas actividades que los escritores realizan durante el proceso de producción de un texto escrito, en los siguientes apartados:

- *Estrategias de composición.*

- Ser conscientes de las características del lector o posibles lectores.

- Planificar el texto (estructura inicial/revisable continuamente).

- Releer el texto, no sólo al final sino en diversos momentos de su elaboración.

- Reescribir. Esta actividad puede incluir tanto la corrección de aspectos superficiales del texto como es la ortografía, como la reestructuración y matización de ideas.

- *Estrategias de apoyo.*

Durante la escritura de un texto frecuentemente los escritores necesitan recurrir a estrategias de apoyo, ya que les faltan conocimientos de diversos tipos:

- Textuales (coherencia, cohesión, pragmática del texto).

- Contenido (informarse sobre el tema en cuestión recurriendo a diversas fuentes de documentación).

- Ortográficos, de vocabulario, etc.

- Características formales de las diferentes clases de textos.

Para ello recurren a estrategias de recuperación de conocimientos olvidados, a la aplicación de reglas aprendidas y a la consulta de diferentes



MARIA BATAGLIA.

fuentes externas como personas, diccionarios, gramática, manuales, vídeos, archivos, así como a técnicas de estudio (resúmenes, esquemas, fichas, etcétera).

¿Aprender o enseñar a leer y a escribir?

Ya vimos con anterioridad cómo algunos autores afirman que a leer y a escribir se aprende de forma natural y que no puede enseñarse. Sin embargo, aunque estoy de acuerdo con que nadie puede aprender por el vecino, también debo expresar mi desacuerdo con que dicho aprendizaje tiene lugar de una forma natural.

El aprendizaje escolar, y cualquier tipo de aprendizaje, no es un proceso natural sino un proceso de construcción social. Así, el código escrito es el resultado de unas convenciones socialmente establecidas; como, también, están social e históricamente establecidos los contenidos y los diferentes rituales mediante los cuales aprendemos a utilizar un determinado código lingüístico.

Sin embargo, tras esta afirmación

un tanto provocativa de que «no se puede enseñar ni a leer ni a escribir», subyace una concepción diferente de aprendizaje/enseñanza, del papel del alumno y del profesor. Si pensamos que las personas aprendemos cuando actuamos en interacción con determinados contextos sociales y que el conocimiento es tanto una construcción personal como social, evidentemente, las actividades propuestas por los profesores serán radicalmente distintas a las tareas tradicionales de carácter mecánico y rutinario. Y parte de ese nuevo papel del profesor es el de crear un clima de aula que facilite diversidad de actividades lingüísticas que permitan al alumno ejercer de pleno derecho el rol de productor (Giroux, Freire, Freinet, Smith).

Pero, si bien es cierto que para aprender a escribir es necesario la creación de un clima de aula rico y distendido que facilite la comunicación, esto no es suficiente para que la mayoría de los alumnos aprendan por sí solos las estrategias de escritura que los buenos escritores utilizan. Estas estrategias han de ser enseñadas, unas veces de *forma indirecta* (al proponer

actividades donde el alumno reflexione sobre sus propósitos de escritura, la audiencia, la necesidad de planear, releer y reescribir), otras de forma más *directa y sistemática*, al hacer que el alumno mediante preguntas y/o actividades de carácter sistemático llegue más allá de donde él hubiera llegado por sí solo (Vygostki, Donaldson, etcétera).

En resumen, nadie puede aprender por otro, pero sí que se puede enseñar a otros.

Si quieres pasar miedo o cómo leer y escribir como un escritor

Si quieres pasar miedo es el título de un libro de Espasa-Calpe escrito por Angela Sommer-Bodenburg. Las actividades que se llevaron a cabo en torno al libro no fueron sino algunas de entre las muchas actividades de lectura y escritura realizadas en un aula de 4º de EGB durante el curso 1989-1990.

Tras la lectura de este libro vi que el libro trataba, por una parte, de situaciones reales y frecuentemente vividas por todos los alumnos, como son el estar enfermo y aburrido y los problemas de relación adulto-niño en las sociedades actuales. Ambas cosas hacen que el niño se sienta identificado con el personaje y adopte una actitud de empatía.

Pero, por otra, en *Si quieres pasar miedo* se alterna la historia real con las historias de miedo, con la creación de mundos posibles. Mundos posibles que son creados por los distintos personajes que pertenecen al entorno familiar del protagonista así como por el propio protagonista. Como todos sabemos, las historias de miedo son uno de los géneros preferidos por los niños de estas edades. Así pues, el interés estaba asegurado.

Planteaba la situación de producción de historias orales y escritas.

En este libro aparecen cuentos dentro del cuento. Historias narradas en primera persona por la madre, el pa-



BOB GRAHAM.

dre y la abuela. Son relatos orales que plantean esa interacción cálida que se establece entre el productor y receptor de historias, donde el receptor pregunta al narrador y se anticipa a la narración y, en resumen, participa activamente.

Por último, porque el protagonista decide pasar de su papel de receptor al de productor: escribir y contar historias de miedo. Con lo cual el libro nos brindaba actividades de narrar/escuchar y de leer/escribir.

Las diversas historias narradas nos podían servir de *modelos*, puesto que muestran la estructura narrativa, eso sí muy simple, de lo que es un texto de miedo: aparecen personajes aparentemente normales, en entornos reales de la vida cotidiana, pero poco a poco empiezan a ocurrir hechos extraños, aparecen pistas que hacen emi-

tir hipótesis al oyente que le provocan la intriga: el miedo.

Incluso se explicita una de las características principales de las historias de miedo, puesto que en ellas el oyente/lector se pregunta: ¿es verdad? Pero, como le dice la abuela a Florian —el protagonista—: «En las historias de miedo no hay que preguntar el cómo y el porqué. Si no, pierden su encanto» (p. 58).

Y Florian, que escucha/lee como un escritor, aprende este consejo de su abuela e incorporará la ambigüedad en su historia.

Por todo ello, consideré que este libro podría ser un magnífico recurso para generar situaciones de narrar, escuchar, leer y escribir como un escritor. Mediante las actividades que propuse y las que, como siempre, surgieron de los propios niños, preten-

dí que se lograran los siguientes objetivos:

—Aprender a emitir hipótesis al leer/escuchar los relatos.

—Reflexionar y explicitar los conocimientos previos que tenían sobre lo que son las buenas historias de miedo (personajes, acción, lenguaje, estructura, etc.), en qué se diferencian de otros tipos de historias, etc.

—Indagar sobre lo que hace un buen escritor de historias de miedo (intención, buscar tema, conocer cómo se escriben esas historias, pensar en quién las va a leer, empezar a escribir, releer, leérsela a otros, reescribir).

—Ser buenos receptores y productores.

—Procurar que la reflexión sobre las historias de miedo y el proceso de escribir generaran criterios que sirvieran para la autoevaluación y la evaluación.

Las actividades realizadas

—En la clase teníamos todos los días una hora dedicada a la narración de cuentos orales, era «la hora del cuento». En ella, tanto yo, como los niños que querían leer y previamente se habían preparado la lectura, leímos cada día en voz alta un capítulo.

—La última historia, la que cuenta el niño, se fotocopió, y cada uno la leyó en silencio. Después la comentamos.

—En el aula existía una editorial. Escribíamos y editábamos libros que formaban parte de la biblioteca de aula. Existían ya dos colecciones: «Seres fantásticos» y «Naturaleza». Surgió la idea de iniciar una nueva colección que se llamaría «Si quieres pasar miedo».

Se inició, pues, todo el proceso de reflexión, escritura y reescritura. La evaluación y autoevaluación fue continua, pero su fin no fue el de calificar, «el poner nota», sino el de mejorar la historia, con el propósito de ser buenos escritores.



LAURA TROVALUSCI.

—Los libros se ilustraron, se encuadernaron, se presentaron, y los autores leyeron sus historias y, por último, el bibliotecario las fichó y... pasaron a formar parte de la biblioteca del aula.

Otras actividades

Pero, evidentemente, son muchas más las actividades que se podían haber realizado con motivo de la lectura de este libro. He aquí algunas de ellas.

- **Exposición de libros de miedo.**

Según el tipo de escuela, es posible que los niños tengan en sus casas libros de miedo que pueden traer a la escuela y así realizar una exposición. Libros que a su vez pueden prestarse a los compañeros, y con los cuales es posible realizar múltiples actividades de animación lectora.

- **Programa radiofónico.**

La grabadora es un aparato con el que cuentan todas las escuelas. Los niños pueden narrar su historia y grabarla. Con ello los niños, al tiempo que utilizan otro recurso técnico, de-

ben, también, incorporar una serie de trucos como son los ruidos, la música, etc.

- **La filmoteca.**

El pase de películas de miedo y el análisis del lenguaje cinematográfico.

- **Dramatizaciones.**

Representaciones de títeres o teatrales de las obras de los alumnos o de otros autores.

- **Carnaval literario.**

Se puede aprovechar este tema para crear un núcleo en torno al cual gire todo el Centro: ambientación de aulas, disfraces, comparsas, etc.

- **Inventión de juegos.**

Los niños inventan juegos de mesa (cartas, ocas, puzzles...). Inventión que supone realizar desde la planificación de la idea, la ejecución (talleres de carpintería, pintura...), la explicación por escrito de cómo se juega (reglas del juego), hasta la lectura de esas reglas por los jugadores.

- **Lectura de diarios.**

Leer la prensa y recortar historias

reales que dan miedo. Comentarlas. Ver la diferencia entre la forma de narrar hechos en los periódicos, y en los cuentos y novelas. ■

* Teresa Hermoso es profesora de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de EGB «Ausiàs March», de Valencia.

Bibliografía

Cassany, D.: *Descriure Escriure: Com s'aprèn a escriure*, Barcelona: Empúries, 1987.

Colomer, T. y Camps, A.: *Ensenyar a llegir, ensenyar a comprendre*, Barcelona: Rosa Sensat/Edicions 62, 1991.

Donaldson, M.: *La mente del niño*, Madrid: Morata, 1978.

Elbaz, F.: «Teachers' Curricular Knowledge in Forth Grade: The Interaction of Teachers, children and texts», *Curriculum Inquiry* 21:3, 1991, pp. 299-320.

Freinet, C.: *Los métodos naturales*, Barcelona: Fontanella, 1970.

Freire, P.: *La naturaleza política de la educación*, Barcelona: Paidós/MEC, 1990.

Giroux, H.A.: *Los profesores como intelectuales*, Barcelona: Paidós/MEC, 1990.

Monaghan, J. y Saul, W.: «The reader, the scribe, the thinker: a critical look at reading and writing instruction», en Popkewitz, T.H. (comp.): *The formation of the school subjects*, Londres: The Falmer Press, 1987.

Smith, F.: *Writing and the writer*, Londres: Heinemann Books, 1982.

Sommer-Bodenburg, A.: *Si quieres pasar miedo*, Madrid: Austral Juvenil, Espasa-Calpe, 1987.

Vygotski, L.: *Pensamiento y Lenguaje*, Buenos Aires: Lautaro, 1968.

Diccionarios con vida

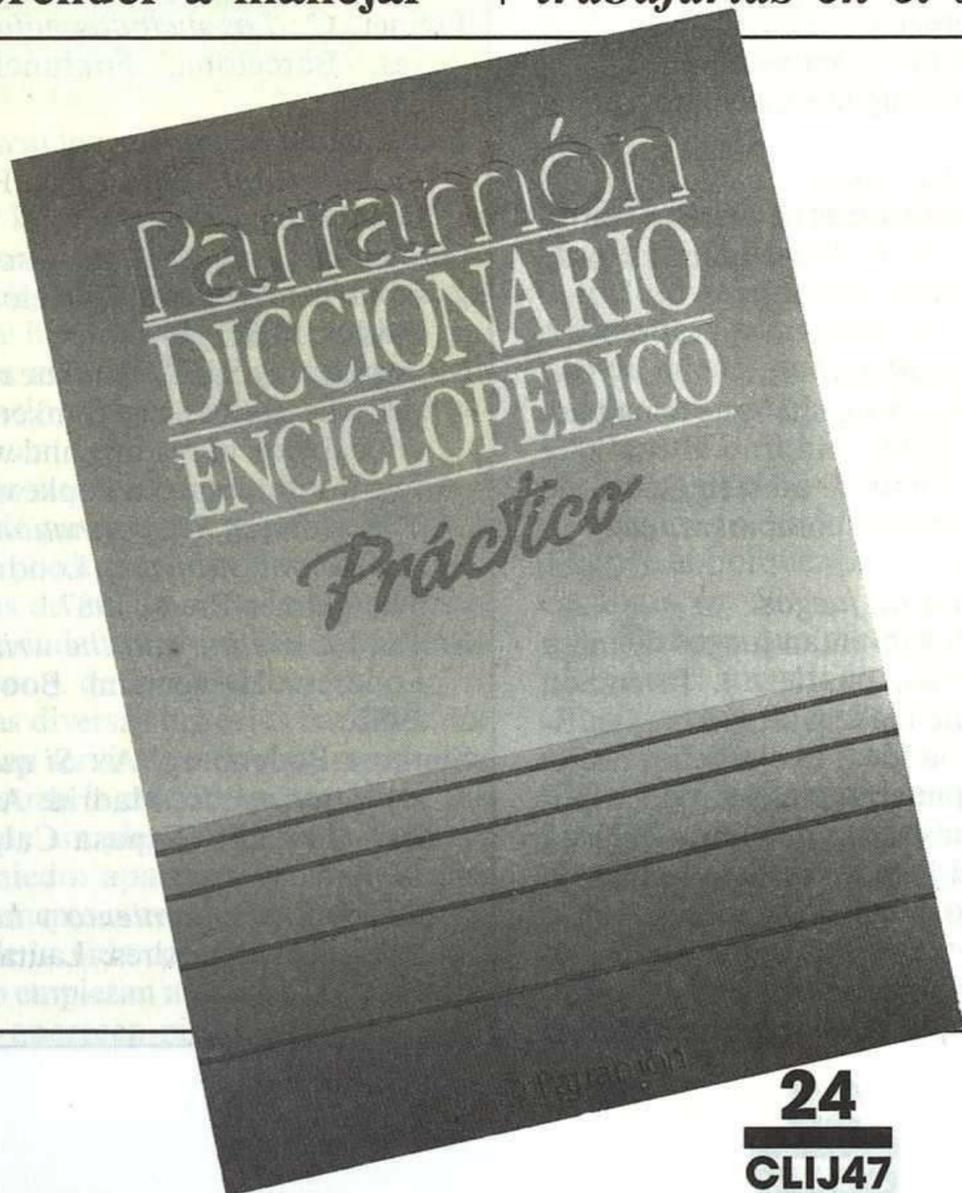
por José Calero Heras*

Este artículo recoge, en síntesis, la «filosofía» que impregna el libro Entre palabras. Para aprender a manejar

el diccionario,¹ del mismo autor, donde se proponen, además, numerosas actividades para trabajarlas en el aula.

Nadie pone en duda el valor del diccionario como obra de consulta —afirmaba Humberto Hernández hace unos años—, aunque, por contra, muchos no sabrían distinguirlo de una enciclopedia, ni explicar lo que significan sus abreviaturas o símbolos, e incluso sean escasos quienes lo utilizan de manera continuada.² El diccionario está presente en casi todos los hogares, es cierto, pero de la misma manera que lo está la monumental enciclopedia adquirida, por puro agotamiento, a aquel pertinaz vendedor a domicilio, o la figurilla de loza que tocó en una tómbola de beneficencia: en la estantería más elevada del mueble del comedor, donde el chico o la chica no alcanzan ni de puntillas y donde no se aprecia la pátina de polvo que los envuelve.

Verdad es que en una sociedad en que la lectura y la escritura han dejado de ser prácticas habituales, poco sentido puede tener una herramienta que sirve para poner a punto las capacidades de comprensión y de expresión de quienes leen y escriben; menesteres estos que, salvando a algún que otro espécimen algo «rancio», han acabado recluyéndose, hoy en día, en esos guetos llamados escuelas, institutos o universidades. Fuera de los centros de enseñanza, donde la lectura y la escritura constituyen la ra-

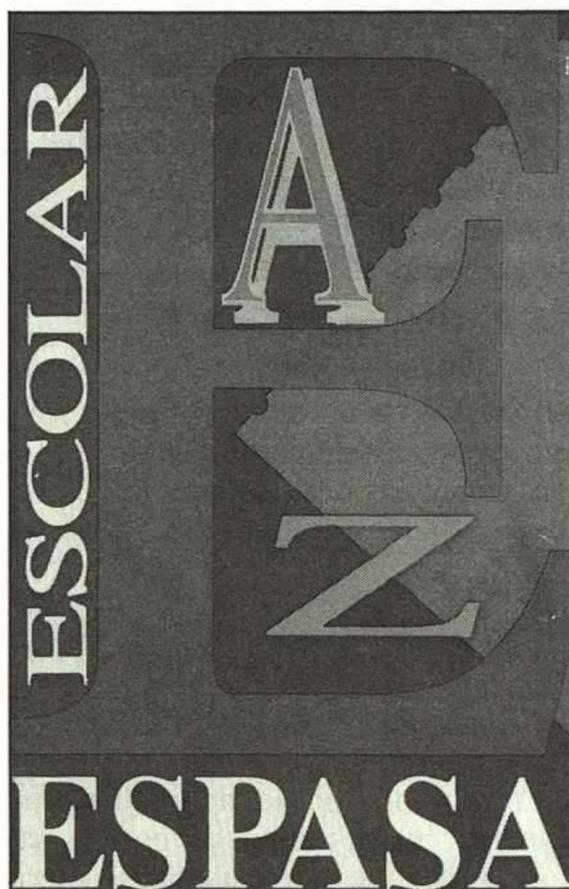


zón misma de su existencia, en qué pocas ocasiones ponemos en práctica estas capacidades, exceptuando esa ojeada que alguna que otra vez echamos a los periódicos o la firma que estampamos en las tarjetas de navidad. Y para tan poca cosa, maldita la falta que hace rescatar del altillo el voluminoso libraco, eso es cierto.

Hay que aceptar, pues, que en la mayoría de los hogares el diccionario, que no contiene la programación televisiva de la semana, se haya convertido en el testigo mudo y olvidado de una vida que pasa frente a él, como frente al arpa de Bécquer, sin rozarlo. Era su sino. Pero que no esté presente en las aulas o que, estando presente, se ignoren sus múltiples prestaciones y se desaproveche como material educativo de primerísima calidad, eso no tiene explicación alguna.

La muerte del diccionario

Hace unos meses, José Antonio Millán anunciaba con estas palabras la muerte del diccionario en su configuración tradicional: «Dado que cualquier procesador de textos dispondrá de diccionarios incorporados, quién, ante una duda, va a levantarse del teclado para coger el pesado tomo del *Diccionario de la Real Academia Española* y buscar hasta ver si puede localizar una determinada palabra? ¿Para qué, si por un precio ridículo o posiblemente gratis, el programa le ofrecerá esa misma información?³ ¿Seguirá siendo diccionario, me pregunto yo, éste del futuro, espíritu sólo, sin cuerpo tangible, sin volumen ni materia? Lo malo de esta mutación en ente abstracto, inmaterial, es que nadie podrá ya describir su diccionario como hizo con el suyo don Benito Pérez Galdós: un edificio colosal de recios murallones de cartón que encierran un laberinto de paredes y corredores con innumerables celdas; un edificio del que un día «salieron todas o casi todas las palabras, con fuertes y relucientes armas», quejosas



del uso que de ellas hacemos los humanos, en una rebelión inútil, que concluyó igual que todas las rebeliones: «como el Rosario de la Aurora».⁴ (A propósito, ¿alguna vez les hemos pedido a nuestros alumnos y alumnas que describan su diccionario? Quizás, mirándolo con detenimiento, aprenderían a conocerlo y, conociéndolo, a amarlo.)

Lo más lastimoso de la inexorable profecía de José Antonio Millán no es, sin embargo, que desaparezcan los diccionarios, sino que desaparezcan antes de que hayamos sabido sacarles todo el jugo posible en las clases. Para que eso fuera posible, debiéramos abdicar, por una vez, de nuestra «seca» mentalidad de profesores y acercarnos a ellos como lo han hecho quienes más íntimamente los han conocido y amado: los escritores. Cuenta Juan Ramón Jiménez que el diccionario que siempre viajó con él, que siempre usó como libro de cabecera, era nada menos que de uno de sus abuelos, y respondía al discreto nombre de *Diccionario Enciclopédico de*

*la Lengua Española, con todas las voces, frases, refranes y locuciones usadas en España y las Américas españolas, en el lenguaje común antiguo y moderno...*⁵ (¿Han reparado nuestros alumnos en el título del suyo, o simplemente lo conocen con el apelativo genérico e impersonal de *diccionario*?) Admira esa fidelidad de varias generaciones a un mismo libro.

Los escritores y el diccionario

Pero, ¿cómo no han de amar los escritores un objeto que no los pierde de vista, como un perrillo faldero, y que aúna, como ningún otro, la sabiduría y la discreción? De esa «relación de enamorados» han dejado numerosos testimonios, tanto en sus obras de ficción como en sus ensayos y autobiografías; testimonios que, a no dudar, señalan a los docentes el camino por donde iniciar a los niños y jóvenes en el conocimiento y uso de ese «antipático librote». Ciro Alegría en *El mundo es ancho y ajeno*, una hermosa y cruda novela de no menos hermoso título, nos presenta a un pintoresco joven, el Letrao, que, acabada la escuela y «a fin de no dar un paso atrás en el camino del saber», se propuso aprender el diccionario de memoria. ¡Y ya iba por la *ch*!⁶ (Quizá nuestros alumnos, con el suyo en la mano, podrían calcular, a una página por día, cuántos meses hace que comenzó su disparatada empresa y cuántos años les quedan para rematarla, contando con que no se rematará antes su discutible buen juicio.)

Otro escritor hispanoamericano, Manuel Mujica Láinez, en *De milagros y de melancolías*, donde lanza una mirada entre irónica y tierna al turbulento pasado de su América, relata el lamentable accidente que acabó con un preclaro cronista. El Capitán Cintillo, obsesionado por la búsqueda de un sinónimo, necesario para su *Crónica de la Fundación de San Francisco de Apricotina del Milagro*, y no teniendo a mano un dic-

cionario, «cayó a las aguas turbulentas del río Bigui y desapareció para siempre». ⁷ Descanse en paz. (¿Qué mejor servicio a su memoria pueden hacerle nuestros alumnos que intentar localizar ese malhadado sinónimo y brindárselo como homenaje póstumo?)

Y ya que estamos en Hispanoamérica, cómo no recordar al profesor de español Lucas-Cortázar y las maldiciones que sus alumnos franceses lanzaban contra sus diccionarios, que buenos francos les habían costado, porque de nada servían para descifrar una crónica del más puro estilo taurino: «El galache, precioso, terciado, mas con trapío, muy bien armado y astifino...» ⁸ (*Vocabulario común y vocabulario específico. Tecnicismos, cultismos, extranjerismos...*) Quien sí encontró lo que buscaba fue Beatriz, hija de un preso político uruguayo, en *Primavera con una esquina rota*: «Dice, *polución*: efusión del semen. Qué será efusión y qué será semen. Busqué *efusión* y dice: derramamiento de un líquido. También me fijé en *semen* y dice: semilla, simiente, líquido que sirve para la reproducción...». Pero la espabilada niña se extravió por los recovecos laberínticos del enorme edificio galdosiano, hasta concluir, mezclando el culo con las témporas: «Ahora sí lo averigüé todo y nosotras no venimos del semen sino de la almófera» ⁹ (*Diversas acepciones, palabras polisémicas...*).

Con más años y experiencia que la enternecedora chiquilla de Benedetti, nuestro Juan José Millás no llegó a perderse en su paseo por el diccionario, aunque le faltó poco: «Estaba cansado, llovía. Decidí darme una vuelta por el diccionario...». Entró por la *o*, saltó luego a la *u* y, por fin, lo abandonó, asqueado de su machismo, tras llegar a una conclusión no menos estrambótica que la de Beatriz: «Deduje que las mujeres carecen de muela cordal». ¹⁰ (Demos nosotros una vuelta por *toro* y *vaca*, por *fulano* y *fulana*, por *machote* y *machota*,

por *mancebo* y *manceba*... Y escarremos en busca de los masculinos de *pindonga*, *ramera*, *prostituta*, *buscona*... Quizá nos pase lo que a Millás...).

Qué poco sirven para la docencia los sesudos estudios de pedagogos o lingüistas sobre el diccionario y su manejo, y cuánto podemos aprender, en cambio, de quienes mantuvieron con él unas relaciones continuas, frescas, vivas. En esta como en otras muchas parcelas de la enseñanza, no es la utilidad el camino más derecho para entrar en el adolescente, sino la imaginación. Los primeros diccionarios que pongamos en sus manos no han de verlos como libros de consulta, como herramientas de trabajo, sino como una caja de sorpresas, como un mecano de incontables piezas para jugar; para jugar con las palabras, porque la lengua, como escribió Carmen Martín Gaité, «es un juguete que siempre sirve y nunca se estropea». ¹¹

Jugar con el diccionario

Con él jugaban, en la escuela, los

niños de *La gaznápira*, buscando al azar una palabra para construir sobre ella una idea, un relato, una historia. «Gabriela decía: *tarambana*, tú te marcabas una extensión de dos cuartillas y empezabas a armar una historia de un loquitaina que no quiere abandonar su choza del monte cuando llegan los ingenieros trazando la autopista.» ¹² Y si, como escribió Ángel González:

«Poesía eres tú,
dijo un poeta
—y esa vez era cierto—
mirando al *Diccionario de la*
[Lengua...» ¹³

quizá podamos utilizarlo, no sólo para jugar a construir historias, sino también para componer poemas; poemas con la *a*, por ejemplo, como aquel soneto de don Francisco de Quevedo que empieza así:

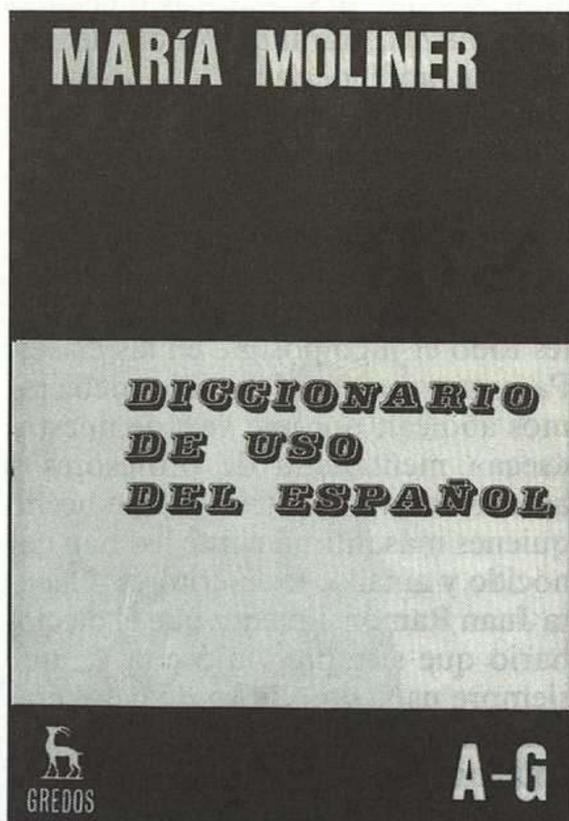
«Antes alegre andaba; agora apenas
alcanzo alivio, ardiendo aprisionado;
armas a Antandra aumento
[acobardado;
aire abrazo, agua aprieto, aplico
[arenas...» ¹⁴

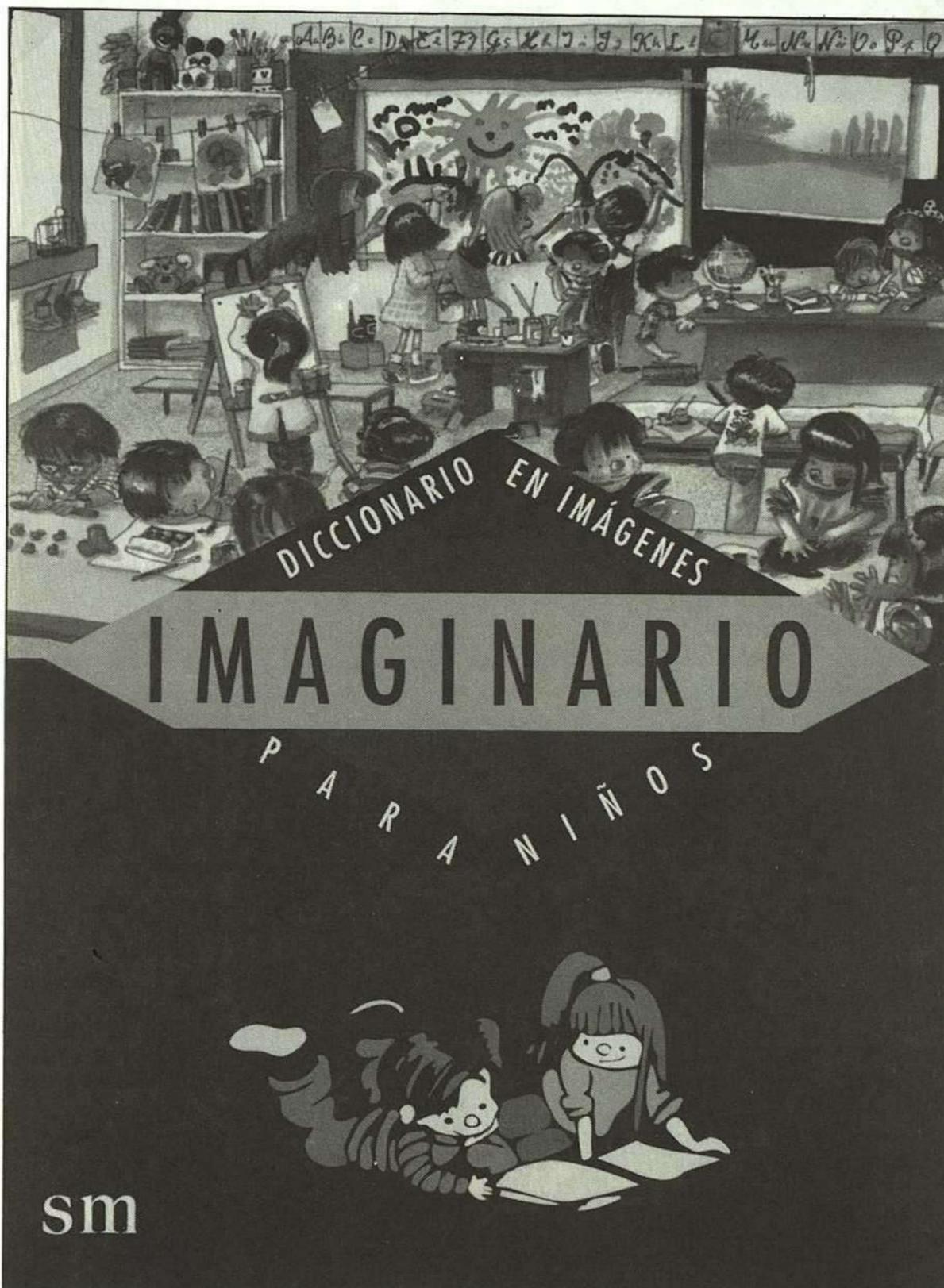
O con la *m*, como la larga epístola de Gloria Fuertes que comienza así:

«Manolo mío:
Mi madrileño marchoso,
maduro melocotón maleable,
macedonia mascaré mañana,
mortadela, moscatel mío...» ¹⁵

O relatos, como *Un marido sin vocación* de Jardiel Poncela, sin una sola *e*: «Un otoño —muchos años atrás— cuando más olían las rosas y mayor sombra daban las acacias, un microbio muy conocido atacó, rudo, voraz, a Ramón Camomila: la furia matrimonial...» ¹⁶

¡Qué maravilloso depósito de palabras el diccionario, para quienes gustan de coleccionarlas por su sonido, como Marcel Pagnol, de niño: «Me encantaban *granada*, *humo*, *tosco*, *carcomido* y, sobre todo *manivela*.





Cuando estaba solo, me las repetía, únicamente por el placer de oírlas...». *Damasquinado, florilegio, filigrana*, le parecían deliciosas. *Arzobispal* y *plenipotenciario*, grandiosas. *Anticonstitucionalmente* la veía como un monstruo imposible de domeñar.¹⁷

Los franceses, cuidadosos amantes de su lengua, se han entretenido muy a menudo en jugar con ella. ¿Y qué

mejor juguete que el diccionario, pieza esencial, por ejemplo, para practicar los *Ejercicios de estilo* del surrealista Queneau, o para las múltiples e ingeniosas actividades de su «Taller de literatura potencial»?¹⁸ A otro francés, no menos imaginativo, pertenece la fúnebre historia de Cinoc, el *Matapalabras*, que «trabajaba en la actualización de los diccionarios La-

rousse. Pero, mientras otros redactores se dedicaban a la búsqueda de voces y significaciones nuevas, él, para dejarles sitio, debía eliminar todas las palabras y acepciones que habían caído en desuso...».¹⁹

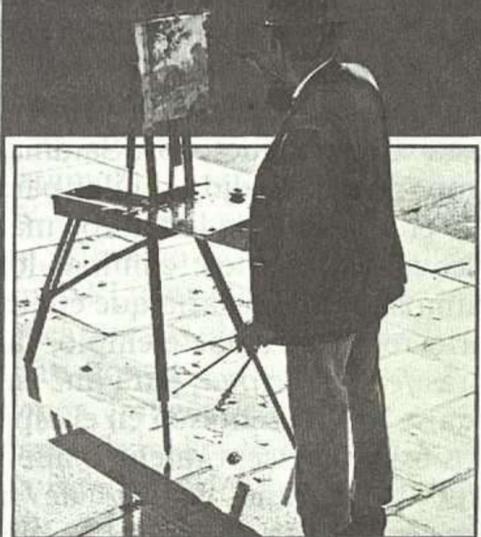
Otro novelista actual de primera fila, esta vez portugués, José Saramago, propone una medida similar para reducir el volumen de los libros más grandes nunca escritos: eliminar los antónimos. «Nos bastaría que el diccionario registrase, por ejemplo, las palabras *feliz, felicidad*, para que enseguida se nos presentasen en el espíritu los estados y sentimientos alternativos, la lágrima en vez de la sonrisa, la tristeza en vez de la alegría...».²⁰ Del mundo, y no sólo de los diccionarios, habría que eliminar, por superfluos e innecesarios, la guerra, la corrupción, la injusticia, la esclavitud... y quedarnos solamente con la paz, la honradez, la justicia, la libertad... Entre tanto, juguemos al menos a eliminarlos del diccionario con nuestros alumnos y alumnas... Y juguemos, no ya a matar, sino a crear palabras, o a adivinar sus significados o a investigar sus orígenes... ¡Qué curiosos progenitores los de las notas musicales o los de los días de la semana, o los de vocablos como *papa, ojalá, ramera, chiste, piropo, esnob* y tantos y tantos más...

Todo lo que se debe saber de las palabras está en los diccionarios: el origen, la categoría gramatical, los morfemas, los diversos significados, los modismos y frases hechas de los que forman parte, los antónimos y sinónimos, su familia léxica, sus irregularidades, sus peculiaridades ortográficas, ejemplos de su uso... Y todo debemos procurar que lo aprendan nuestros alumnos como mejor se han aprendido siempre las cosas, como se aprende a vivir y a ser mayor: jugando. Sólo así lograremos que el diccionario, el único objeto, junto al *aleph*, en el que cabe el mundo, no se les quede reducido a «un osario de palabras vacías», como también lo definió, en

LA INICIACIÓN A LA PINTURA

LA INICIACION A LA PINTURA

James Ogilvie-Forbes



Guías Fontalba

A veces se piensa que la pintura y el dibujo son actividades tan difíciles, e incluso tan desalentadoras, que requieren un largo aprendizaje. Esta guía de *Iniciación a la pintura* nos demuestra lo contrario a esta idea. Este libro es de valiosa ayuda al principiante en su conocimiento básico de los distintos medios disponibles, cómo se usan y qué tipos de superficies existen para pintar y dibujar, etc.

Formato: 13,5 x 20 cm

Páginas: 128 en cartóné

Fotografías e ilustraciones a todo color

P.V.P.: 923 Ptas. (Incluido IVA)

Pídalo a su librero
o contrarrembolso a:

**Editorial
Fontalba, s.a.**

Valencia, 359 - 6.º 1.ª
08009 Barcelona (España)

COLABORACIONES



Reproducción de una página del Diccionario en imágenes para niños de Ediciones SM.

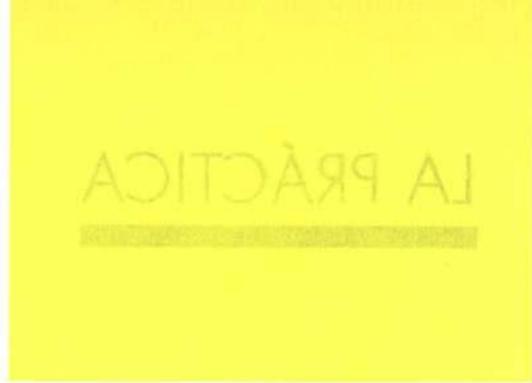
Yo el Supremo, el dictador de todos los dictadores,²¹ quien, quizá por eso acabó enterrado en él y convertido en quimera. ■

* José Calero Heras es catedrático de Lengua y Literatura.

Notas

1. Barcelona: Octaedro, 1992.
2. Humberto Hernández: «Literatura y Diccionario», *El País*, 9-V-1989.
3. José Antonio Millán: «El dinero de la lengua», *El País*, 10-X-1989.
4. Benito Pérez Galdós: *La conjuración de las palabras*, Barcelona: Edhasa, 1991, p. 9.
5. Juan Ramón Jiménez: «Mis ideas ortográficas», en *Política poética*, Madrid: Alianza, 1982, p. 387.
6. Ciro Alegría: *El mundo es ancho y ajeno*, Buenos Aires: Losada, 1977, p. 278.
7. Manuel Mujica Láinez: *De milagros y de melancolías*, Buenos Aires: Sudamericana, 1973, p. 116.
8. Julio Cortázar: *Un tal Lucas*, Madrid: Alfaguara, 1985, p. 39.

9. Mario Benedetti: *Primavera con una esquina rota*, Madrid: Alfaguara, 1986, p. 140.
10. Juan José Millás: «Palabras», *El País*, 9-XI-1990.
11. Carmen Martín Gaité: *El cuento de nunca acabar*, Madrid: Destino, 1985.
12. Andrés Berlanga: *La gazzápira*, Barcelona: Noguer, 1986, p. 91.
13. Ángel González: *Poemas*, Madrid: Cátedra, 1980, p. 169.
14. Francisco de Quevedo: *Poesía original completa*, Barcelona: Planeta, 1981, p. 365.
15. Gloria Fuertes: *Historia de Gloria*, Madrid: Cátedra, 1983, p. 80.
16. Enrique Jardiel Poncela: «Un marido sin vocación», en *Obras Completas*, Madrid: Aguilar.
17. Marcel Pagnol: *La gloria de mi padre*, Barcelona: Juventud, 1961, p. 102.
18. Raymond Queneau: *Ejercicios de estilo*, Madrid: Cátedra, 1987.
19. Georges Perec: *La vida instrucciones de uso*, Barcelona: Anagrama, 1988, p. 341.
20. José Saramago: «Contra la tolerancia», *El País*, 9-XII-1992.
21. Augusto Roa Bastos: *Yo el Supremo*, Madrid: Cátedra, 1983, p. 102.



LA PRÁCTICA

Taller de cuentos: viaje a la noche

por Luis Miguel Cencerrado e Isabel Sánchez*



Atardece en la Biblioteca, poco a poco, la luz que se filtraba a través de las ventanas va dando paso a una tenue claridad que convierte en mágicos los elementos cotidianos. Poco a poco, los libros de sueños, lunas y espacios estrellados se han ido colocando en un lugar especial, dispuestos a salir bajo el brazo de todos aquellos que quieran aventurarse a iniciar este viaje. Tenemos por delante siete largas semanas para acercarnos a la oscuridad. No sabemos si la empresa será difícil y arriesgada. No conocemos tampoco los peligros y misterios que se ciernen tras las largas sombras. Pero queremos llegar, envueltos en la magia de las palabras, para desvelar al fin *el secreto de la noche*.

Primera sesión: planeamos el viaje

Hoy hemos conocido a los primeros viajeros de la Noche. Son rostros familiares, con los que años anteriores hemos compartido otras aventuras. Sin embargo, poco a poco nuevos rostros se irán sumando a la experiencia.

Los pasaportes para el viaje han dado pie a la explicación sobre el mis-

LA INICIACIÓN A LA FANTASÍA

mo: cómo lo haremos, cuáles serán las etapas, cuándo llegaremos... En esta primera etapa es importante conocer los libros que nos van a ir acompañando durante el trayecto. Todos son libros sobre la noche o relacionados de alguna forma con ella. Hemos preparado una estantería especial cubierta por una cortina-niebla espesa donde resultará más fácil localizarlos. Para identificarlos mejor, y no correr el riesgo de que «vuele» a cualesquiera de las otras estanterías, llevarán un distintivo plateado en el lomo.

Una vez conocidos los títulos y ojeados por encima, nos planteamos el primer enigma: ¿qué pistas ocultan sus páginas? ¿Se encontrarán, escondidos entre sus palabras, los talismanes mágicos, las fórmulas secretas, los conjuros o los hechizos, que nos permitan abrir la puerta de nuestra primera etapa?

Cada niño ha cogido un libro y, como sospechábamos, todos han encontrado pistas importantes entre sus líneas o en sus dibujos, que una vez anotadas han pasado a formar parte del libro, para que a su vez otros lectores puedan resolverlas. A partir de ahora éste será un requisito más para sellar el pasaporte.

Pero el viaje no ha hecho más que empezar. Falta conocer cómo será posible viajar, qué elementos o personajes podremos encontrar, qué equipaje llevaremos y el itinerario a seguir. Los chicos se ponen manos a la obra y en grupo preparan cada uno de los temas.

Ya tenemos las puertas abiertas y las ideas más claras. Ahora sólo nos falta llevarlas a cabo.

Segunda y tercera sesión: realizamos el folleto

En las agencias de viaje no nos fue posible encontrar ningún folleto sobre algún viaje a la noche. Pero esto no nos preocupó demasiado, sino que, por el contrario, nos animó a realizarlo nosotros mismos. Cuando la sesión



comenzó, los niños esperaban impacientes con sus pasaportes en las manos. Como el número de niños era muy superior al de otras sesiones, decidimos ocupar el espacio central de la Biblioteca reservado habitualmente a los «estudiosos». Este cambio produjo en los niños la sensación de que algo importante teníamos entre manos, y en los que no participaban en el taller, la curiosidad, de modo que el espacio central se vio invadido de aventureros y curiosos.

Explicamos a los chicos la imposibilidad de encontrar un folleto de viaje sobre el País de la Noche y la necesidad por tanto de crearlo. A los niños les pareció sugerente la historia y se pusieron a ello. Cada dos o tres niños disponían de una cartulina y en cada una tendrían que plasmar una de las etapas del viaje. Los materiales de los que disponían eran muy variados y podían utilizar diferentes técnicas: collages, ceras, lápices o rotuladores, acuarelas, etc., y sobre todo ideas.

En las páginas del folleto era necesario explicar cómo era el lugar en el que se encontraban, los personajes que allí vivían y otras características del lugar, como el clima, extensión, medios de transporte más adecuados para llegar allí, etc.

La elaboración de un folleto de viaje con estas características es una tarea ardua y laboriosa, lo que hizo necesario que tuviéramos que aprovechar la sesión del viernes siguiente para finalizarlo.

Mientras tanto, los libros de la noche iban y venían. Los pasaportes eran sellados en la aduana (instalada en el mostrador), así como la primera y la segunda etapa, con la consigna *salida*.

Cuarta sesión: el mar

Lectura del mensaje de Neptuno, rey del *mar*:

«Aventureros y navegantes de la *noche*: entráis en el azul agitado del *mar* en busca

de las estrellas, pero atención; para poder avanzar en nuestro camino, tendréis que conjurar los males que os acechan.

Para neutralizar los peligros y poner fin a las amenazas de los seres que pueblan las profundidades saladas del *mar* tenéis que: *descubrir y materializar* con un dibujo todos los seres marinos, reales o imaginarios que en vuestras cabezas y en los libros podáis encontrar.

Hecho esto, tendréis que hacer una historia con los seres marinos que obtengáis, mezclando los dibujos.

Cuando hayáis cumplido todos y cada uno de vosotros el reto que os impongo, podréis marchar tranquilamente a la búsqueda de la *oscuridad*.»

Y dicho esto, desapareció el mensaje entre las olas. Los aventureros se dispusieron a desafiar el reto de Neptuno. El resultado fue un estupendo libro de *seres marinos imaginarios* que pasaría a formar parte de nuestro equipaje hacia la *noche*.

La cuarta etapa *había sido superada*. De nuevo, los pasaportes serían sellados a la salida.

Quinta sesión: por el aire al cielo

Al comenzar la sesión aún estamos en el *mar*. Sabemos que hemos superado el reto que Neptuno nos proponía para avanzar en el viaje, pero se nos ocurren mil formas distintas para ascender por los aires y llegar a nuestra siguiente etapa: *el cielo*.

Tenemos que ponernos de acuerdo y elegir entre todos la forma más fácil y segura de ascender. No nos sirven los métodos convencionales, como aviones, helicópteros, cohetes o globos. Todos nos plantean excesivas dificultades. Por fin, alguien propone *cometas*, y estamos todos de acuerdo. Será necesario construirlas bien para que, sujetándonos a ellas, el viento nos arrastre hacia nuestro destino.

Entre los libros de trabajos manuales, encontramos algunos que hablan sobre las cometas y la forma de cons-



La sala infantil durante la sesión de magia. Al fondo se puede ver el cohete poético de la luna y algunas cometas.

truirlas. Una vez estudiado el tema, nos hacemos con el material necesario y, ¡a trabajar!

El *final del cielo* se presenta como un lugar extraño, poblado de seres mágicos y situaciones descabelladas. Aprovechando las ilustraciones que en el libro del mismo título de Alejandro Gándara aparecen, un grupo de niños se encarga de escribir el texto.

Mientras tanto, los «publicistas» realizan la propaganda de los lugares más turísticos que merecen ser visitados, así como una relación de las direcciones y teléfonos más útiles: «Policía en las nubes», «Taxis poco-terrenos», «Coches de alquiler con los que nunca te estrellas», etc. La sesión de hoy ha resultado de *altura*, pero ha merecido la pena llegar hasta el final.

Sexta sesión: las estrellas

Del cielo nos vamos a *las estrellas*. Es difícil elegir una entre todas las que brillan a nuestro alrededor, pero al fin una de ellas nos parece muy sugerente

en el momento en que nos encontramos. La coincidencia de su nombre: Joles Sennell, con la de un autor conocido por nosotros, nos hace elegirla como punto de destino.

La estrella, en efecto, está dedicada al escritor catalán. Sus habitantes trabajan día y noche en libros llenos de palabras desconocidas, de habitantes de la nada, de dolores de rosa y nubes de sueño.

Y es aquí, en el silencio de la noche, donde más fácil resulta acercarse a un autor del que muchos aún no sabían nada.

Comentamos cosas acerca de sus libros y sobre él y, poco a poco, nuestros rostros se van transformando. Nos miramos asombrados. ¡Somos todos como él! Con cuidado, nos desprendemos de las máscaras y las dejamos colgadas en un espacio de la sala.

Séptima sesión: la luna

Por fin hemos llegado a la *luna*. La noche está tranquila y silenciosa, lo

que hace que el clima resulte muy apropiado para la poesía. Los habitantes de la luna así lo han previsto y encontramos sus casas preparadas para ello. Las grandes mesas lunáticas están puestas a la luz de la luna, grandes platos blancos y redondos esperan sobre el mantel de lunares. Los libros de Machado, García Lorca, Alberti, Juan Ramón Jiménez, etc., se ofrecen apetitosos en sus mejores poesías. Todo está listo para anudarse la servilleta alrededor y disponerse a saborear todo tipo de menús poéticos, que podemos elaborar nosotros eligiendo entre todo lo que se nos ofrece. Las poesías surgen entremezclando versos de unos y otros, y el tema principal de cada poema será nuestra anfitriona la luna. A ella le dedicamos los más bellos poemas, los más divertidos, sonoros y románticos.

Los grandes platos redondos sirven como soportes de poemas e ilustraciones. Al final, los pondremos en órbita en el cohete espacial que hemos construido entre todos.

Octava sesión: la oscuridad

Cuando llegamos a la oscuridad y nos sumergimos en sus profundidades, resulta más fácil recrearnos en todas las imágenes que hemos ido obteniendo en nuestro viaje.

Desde aquel «lejano» día en que abandonamos la Biblioteca para embarcarnos en una aventura tan dificultosa como arriesgada, hemos atravesado lugares que difícilmente podremos olvidar.

Es el momento, pues, amparados por la oscuridad, como cuando estamos cómodamente sentados en la butaca de un cine, de proyectar todas las imágenes que llevamos en la mente en una pantalla, y compartir así con los demás la aventura de nuestro viaje a la noche.

Y así van surgiendo diapositivas en las que se han utilizado toda clase de materiales, incluso aquellos que nunca imaginábamos iban a dar resulta-

do: virutas de lápices, tabaco, pegamento, algún que otro pelo, etcétera, etcétera.

Y entre todos los personajes y situaciones con los que nos hemos encontrado durante el trayecto, uno de ellos nos parece especialmente interesante para dedicarle toda una serie de diapositivas: la señora Puigdegolas-term, personaje de uno de los libros de Joles Sennell: *El habitante de la nada*. Su interés radica sobre todo en la gran cantidad de nombres que, a partir del suyo pero a causa de su dificultoso pronunciamiento, otro personaje del libro le atribuye durante todo el relato. Así pues, surgen diapositivas de la señora Puigdelalata, la

señora Puigdequelío, Puigdelanada, Puigdelascavilaciones, etc.

La oscuridad ha sido nuestra penúltima etapa del viaje. La última y definitiva será al fin *la noche*.

La noche

Al fin la noche nos sorprendió, la Biblioteca se adentró en la oscuridad, el mobiliario quedó absorbido por las grandes cámaras negras y la luz desapareció tras las ventanas. Sólo quedaron las luces verdes y rojas de los focos, los libros de la noche, las imágenes de los vídeos sobre el mundo que nos recibió, y una red llena de cascabeles que, colgada del techo, nos traía a la mente las noches de verano con el fondo de grillos y chicharras.

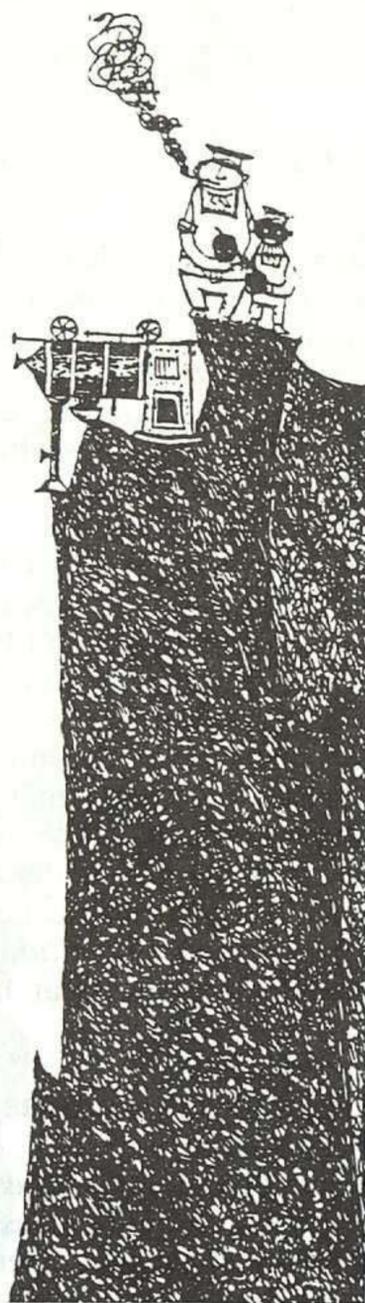
Durante dos dinoches, la biblioteca cambiaría su aspecto habitual, para convertirse en un espacio mágico y nocturno.

Durante la primera dinoche, alumnos de distintos colegios vinieron a conocer la biblioteca nocturna, disfrutaron de la exposición y aportaron su granito de arena al crear diapositivas manuales que evocaban imágenes, seres y monstruos de la oscuridad.

Más tarde, los habituales lectores de la Biblioteca descubrirían el nuevo espacio. Sentados sobre los gusanos lunares repartidos por el suelo, escucharon cuentos de Joles Sennell, vieron vídeos sobre el espacio y hojearon todos los libros que sobre estrellas, noche, lunas y oscuridad se encontraban en la sala.

La primera jornada terminó entre el deseo y la inquietud de despertar a la dinoche siguiente, en la que tendría lugar la gran fiesta de recepción a la *Reina de la Noche*.

Y la segunda y esperada dinoche llegó al fin. A las doce en punto de la mañana la cita era con la magia. Armando, el mago, llenó la Biblioteca de pañuelos que aparecían y desaparecían, de cuerdas con infinitos nudos, y de aros que volaban por los aires al ritmo de la música. La magia





Las estrellas ensayando su danza para la reina. Al fondo, en la pared, las máscaras de Joles Sennell.

nos dejó a todos con la boca abierta y con las manos llenas de globos en forma de todos los seres que quisiéramos imaginar.

A las seis de la tarde, el encuentro era con la palabra, y Pep Albannell nos contó la extraordinaria historia de un personaje inexistente —Joles Sennell—, quien escondido en la luna de su armario le ayudaba a escribir todas sus historias. Invitada de honor en este encuentro fue, como no, la señora Puigdengolasterm.

Poco a poco empezó a llover en el País de la Noche. La hora mágica para recibir a la Reina de la Noche se acercaba, y los Aventureros marcharon a sus casas para reponer fuerzas para el camino.

A las ocho y media de la noche, las puertas de la Biblioteca se abrieron de nuevo de par en par para los Aventureros de la Noche. Era necesaria la autorización de los padres para poder pasar casi cuatro largas horas en la Biblioteca, hasta que a las doce en punto se abrieran de nuevo sus puertas. Los Duendes de la Noche, vestidos de negro con máscaras blancas, recibían a los Aventureros. A la entrada se les colocaba el estigma de la música, la palabra, las estrellas, el mar o la luna, y luego se les acomodaba por grupos en los grandes gusanos lunares que había en la sala infantil, donde estaba instalado el trono que acogería a la Reina. Cuando se cerraron las puertas, la sala quedó suavemente ilumi-

nada con focos verdes y rojos, y un Duende de la Noche dio la bienvenida a los Aventureros y anunció la presencia de la Reina para las once y media. De repente, una terrible carcajada interrumpió las últimas palabras del duende. De la oscuridad surgió una bruja que entre carcajadas y gritos nos reveló que la Reina era presa de uno de sus hechizos que la retendría en una nube por los siglos de los siglos, por lo que nos invitaba a marcharnos, ya que nunca tendría lugar la fiesta de recepción.

El asombro y la decepción se apoderaron de todos. Nadie se atrevía a abandonar el lugar y todos se preguntaban si sería posible ayudar a la Reina, cuando de pronto apareció un pirata que nos desveló el secreto para deshacer el hechizo de la bruja: debíamos unir la palabra, la música, las estrellas, el mar y la luna. Si así lo hacíamos, Matilda, la bruja, no tendría ningún poder sobre la Reina y ésta conseguiría salir de la nube que la aprisionaba.

Guiados por los duendes, los Aventureros ocuparon las tres salas de la Biblioteca y se pusieron a trabajar.

De vez en cuando la dichosa bruja aparecía sigilosamente para sorprendernos en nuestro trabajo y nos veíamos obligados a disimularlo mientras le dábamos toda clase de explicaciones para despistarla. La bruja no se mostraba muy convencida y amenazaba con encantarnos a todos. Por fortuna acabó durmiéndose y pudimos acabar nuestros trabajos.

A las once nos reunimos todos de nuevo en la sala infantil. Allí supimos, por nuestro amigo el pirata, que habíamos conseguido romper el encanto al que estaba sometida la Reina, y que por fin ésta se encontraba en camino para reunirse con nosotros.

Ensayamos la bienvenida y nos sentamos de nuevo en los gusanos, cansados y ansiosos por conocer a la Reina. La música de un violín, tocado por uno de los duendes, nos hizo adivinar que la Reina estaba ya muy cer-

ca y así fue. Dos duendes la traían, sentada en «la sillita de la reina», y era casi, casi, como nos la habíamos imaginado: vestida con un traje de raso azul bordado en blancas lunas y tocada por un velo negro lleno de estrellas. Mientras se sentaba en el trono, el violín continuaba sonando, y ella aún quiso escucharlo un poco más. Luego se hizo el silencio, y entonces nos saludó y dio las gracias a todos. Contó lo aburrida y apenada que estaba en la nube y nos pidió que le enseñáramos lo que habíamos hecho para ella. La luna traía un prototipo de sus habitantes y un gran cartel donde aparecían los colores de los que se vestía según su estado de ánimo. El mar le ofreció el ruido de sus olas y un monstruoso monstruo marino. Las estrellas danzaron para que nunca más fuera hechizada, acompañadas por los instrumentos que la música había construido para ella, y la palabra, con su duende Albanell, narró y dramatizó la historia de un barco que debido a un encantamiento malvado había dejado sin palabras a los libros de la Biblioteca, y que, gracias a la intervención de la Reina, pudo salvarse y devolver a los libros todas sus historias.

Entonces la Reina nos contó un cuento de buenas noches para agradecer nos todo lo que habíamos hecho por ella.

A las doce en punto de la noche, las puertas de la Biblioteca se abrieron de nuevo. Los padres de los Aventureros esperaban al final de la escalera, ansiosos por conocer lo sucedido. Los niños hicieron un largo pasillo, todos llevaban una bengala en la mano y así se despidieron de la Reina y de los Duendes de la Noche.

Cuando despertaran, al día siguiente, ya se habría hecho de día. ■

* Luis Miguel Cencerrado e Isabel Sánchez son bibliotecarios de la Biblioteca Municipal de Salamanca.

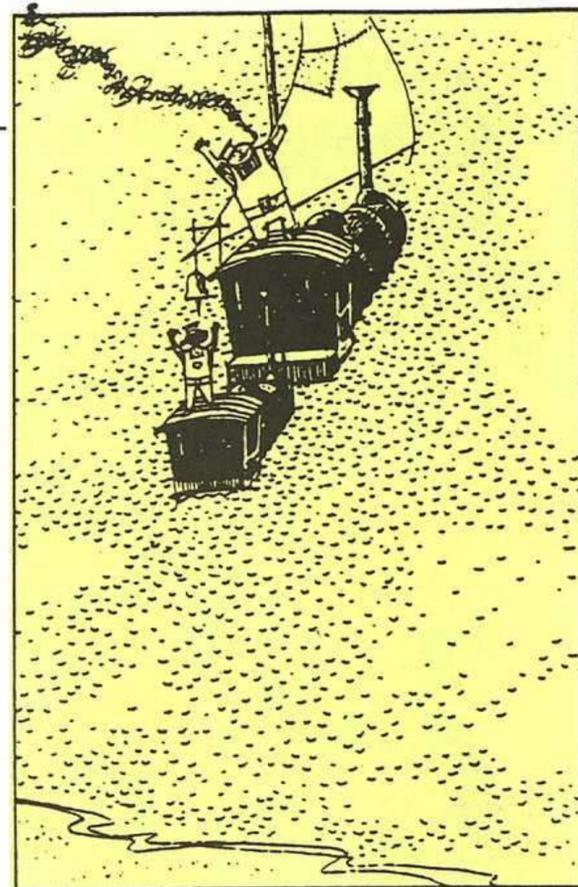
Bibliografía

Primera etapa

- El búho en su casa*, A. Lobel, Alfaguara.
Rufus, T. Ungerer, Alfaguara.
El hombre de la luna, T. Ungerer, Alfaguara.
Amigos de noche, Pupe, Juventud.
Truck sale de noche, B. Doumerc, Juventud.
Dormir, D. Tocht, Didascalía.
Max se va a dormir, R. Wells, Altea.
A la cama, H. Oxembury, Juventud.
Buenas noches Topolín, Janosch, Altea.
Andrés pasa una mala noche, S. Hugues, Altea.
Una pesadilla en mi armario, M. Mayer, Altea.
El abuelo no tiene sueño, F. Altan, Altea.
El desayuno de Tomás, I. Cutler, Altea.
Te defenderé de las fieras, M. Alexander, Altea.
Querer la luna, G. Lienas, SM.
Noche de monstruos, M. Company, Timun Mas.
Buenas noches, H. Oxembury, Juventud.
Día y noche, A. Balzola, SM.
Pepón, Macsolis, Juventud.
Hablemos de la noche, M. Vendrell, Destino.
Tres ovejitas, Susaeta.
La fiera que nunca duerme, R. Impey, Anaya.
Una noche en la barca, A. Benet, La Galera.

Segunda y tercera etapa

- El Valle de la Niebla*, A. Lobato, SM.
Wäinämöinen, La Galera.



- El gran libro verde*, R. Graves, Lumen.
La nube del sueño, J. Sennell, Ultramar.
Una noche fuera de casa, P. Wrightson, Noguer.
Alexis en la ciudad del bosque, Alfaguara.
El bosque encantado, J. Sennell, Espasa-Calpe.
El maravilloso viaje a través de la noche, H. Heine, Lóguez.
Tano en la torre del laberinto, Anaya.
La ciudad de las estrellas, M. Company, Argos-Vergara.
El extraño viaje que nadie se creyó, J. Cabré, La Galera.
El jardín de medianoche, P. Pearce, Alfaguara.
La diligencia fantasma, W. Ecke, Altea.
La noche del viajero errante, J.M. Gisbert, Labor.
El museo de los sueños, J.M. Gisbert, Espasa-Calpe.

Cuarta etapa

- En una botella*, S. Stern, Altea.

La historia de Felipe, E. Moser, Altea.
Una noche en la barca, A. Benet, La Galera.
El pirata que quiso capturar la luna, D. Hasely, Altea.
Vampiros, C. Hawkins, Plaza Joven.
El día que llovió de noche, H. Villar, La Galera.
Comienza la aventura, M. Company, SM.
Los tres bandidos, T. Ungerer, Miñón.
Sueño de un gato negro, C. Pérez Avelló, Noguer.
Noches en la isla, R.L. Stevenson, Anaya.
Una sirena en la noche, R. Giardina, Alfaguara.

Quinta etapa

En lo alto del árbol, N. Bayley, Altea.
Ping, Cling y el nubarrón, M. Martínez, Casals.
La nube del sueño, J. Sennell, Ultramar.

El jardinero astrólogo, A. Turín, Lumen.
¿Estás soñando Lino?, Vallverdú, La Galera.
El ave invisible que canta en la noche, C. Alegría, Alfaguara.
La llegada del cometa, T. Jansson, Alfaguara.
El fantasma de la guarda, Ch. Nöstlinger, Espasa-Calpe.
Volar de noche, R. Jarrell, Alfaguara.
Archibaldo el fantasma, D. Grimm, Noguer.
El final del cielo, A. Gándara, Siruela.
Estrella sin cielo, L. Ossowski, Alfaguara.
Los pájaros de la noche, T. Haugen, Juventud.
Las alas de la noche, E. Teixidor, SM.

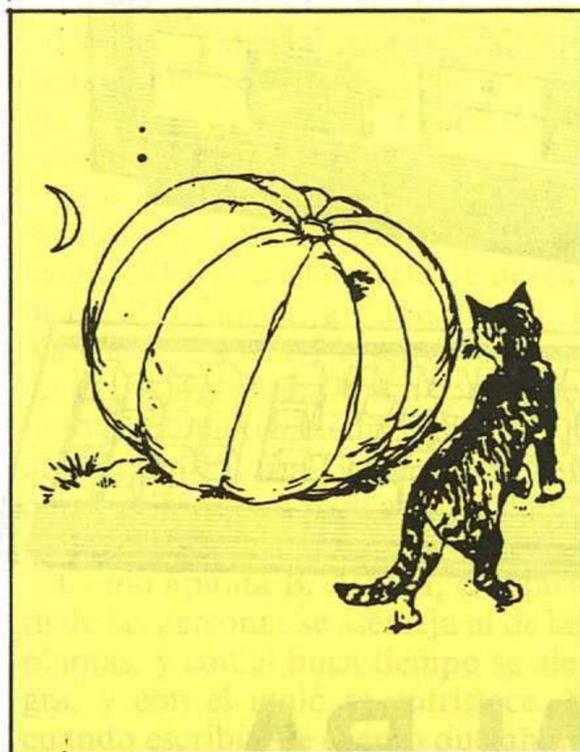
Sexta etapa

Joles Sennell
La rosa de San Jorge, SM.
El tesoro del Cadí, La Galera.
El hermano rico y el hermano pobre, La Galera.
Historia de una bala, Hymssa.
Yuyo, el niño que no podía llorar, Hymssa.
Cuentos de colores, Argos-Vergara.
La nube del sueño, Ultramar.
La nube del hambre, Ultramar.
El mundo inventado, Altea.
Horchata de ortigas, Juventud.
El bosque encantado, Espasa-Calpe.
Cometas fantásticas, Ultramar.
El lápiz fantástico, Labor.
El naufrago de los montes, Altea.
Pantacracio y Jinjolaina, La Galera.
En el corazón de la sierra, Bruguera.
La fantástica historia de J.S., Aliorna.

El habitante de la nada, SM.
Klaus, el comprador de alegrías, SM.
La Guía fantástica, Juventud.
Érase una vez, Juventud.
Dolor de rosa, Espasa-Calpe.
El inútil salto de la bestia, Altea.
Zoa: Una misteriosa historia de amor, Anaya.
El soñador, Anaya.

Séptima etapa

Miguel Hernández para niños, De la Torre.
Antonio Machado para niños, De la Torre.
Federico García Lorca para niños, De la Torre.
Juan Ramón Jiménez para niños, De la Torre.
Rafael Alberti para niños, De la Torre.
León Felipe para niños, De la Torre.
Vicente Aleixandre para niños, De la Torre.
Jorge Guillén para niños, De la Torre.
Gabriel Celaya para niños, De la Torre.
Gerardo Diego para niños, De la Torre.
Dámaso Alonso para niños, De la Torre.
Blas de Otero para niños, De la Torre.
José Bergamín para niños, De la Torre.
Gustavo Adolfo Bécquer para niños, De la Torre.
Rubén Darío para niños, De la Torre.
Pablo Neruda para niños, De la Torre.
César Vallejo para niños, De la Torre.
Claudio Rodríguez para niños, De la Torre.



CONECTE CON NOSOTROS

Base de Datos

de uso público y gratuito.

ORDENADOR+MODEM+TEL.

(93) 207.78.97

24 horas al día incluso festivos.

Editorial Fontalba ha creado la primera **BASE DE DATOS** del sector editorial que le permite acceder a los índices de las revistas **MUNDO CIENTIFICO, CUADERNOS DE PEDAGOGIA, CLIJ, ANUARIO DE PSICOLOGIA** y **BOLETIN AGROPECUARIO**, que cuentan con más de 6.000 artículos publicados. Además ofrecemos: buzón electrónico para suscripciones, números atrasados, notas para redacción e inserción de publicidad.

Especificaciones técnicas: Velocidad 1.200 baudios, Bits de datos 8, Paridad N, Bits de stop 1.



EDITORIAL FONTALBA

VALENCIA, 359 - Tel. (93) 458 55 08 - 08009 BARCELONA

Patxi Zubizarreta

El viaje de novios de mis abuelos les llevó desde Ordizia (Guipúzcoa) hasta Alsasua (Navarra), en un recorrido de aproximadamente treinta kilómetros. Mis padres, sin embargo, llegaron a Madrid, y desde allí continuaron su luna de miel hasta Barcelona. En esta segunda etapa del viaje —que hicieron en avión— yo ya debía de existir, y debido quizás a esta precoz experiencia viajera, siempre me han atraído especialmente los libros de viajes: Julio Villar, Amin Maalouf o los del piloto Saint-Exupéry (por cierto, tengo la costumbre de releer cada año *El Principito* a fin de mantener viva esa sensibilidad que la vida cotidiana se empeña en atrofiarnos).

Llegué al mundo con más de cuatro kilos en una clínica de Tolosa, pero siempre me aconsejaron decir que había nacido en Ordizia. Es así como aprendí a decir mentiras.

Más adelante, a pesar de ir aprendiendo otras muchas cosas, olvidé mi lengua. Pero tuve la suerte de descubrir a Pío Baroja, a Barandiarán, a Xalbador... y volví a sensibilizarme tanto con mi cultura como con las del resto del mundo. Estudié filología, me afiqué en Vitoria-Gasteiz y comencé a escribir tanto para adultos como para jóvenes.

Como apunta B. Atxaga, el espíritu de las personas se asemeja al de las plantas, y con el buen tiempo se alegra, y con el malo se entristece. Y cuando escribí este cuento que ahora os presento, era otoño, llovía y los



gansos habían escrito ya unas cuantas uves en el cielo. Si hubiera hecho mejor tiempo, seguramente habría escrito algo diferente. Además, acababa de conocer a Teófilo Eseberri, ex guarda del Irati (Pirineo navarro) y uno de los últimos vascoparlantes del valle de Salazar. Él me contó la historia del ciervo y a él dedico estas páginas.

Bibliografía

Ametsetako mutila, San Sebastián: Elkar, 1991.

Matias Ploff-en erabakiak, San Sebastián: Erein, 1992.

Gutun harrigarri bat, San Sebastián: Elkar, 1992.

Ainhoaren aitorpena

por Patxi Zubizarreta

Amona Paula maitagarria zen, Aurpegia, intxaur azal baten antzekoa zeukan, lehorra eta dena zimurrez bete; begiak, berriz, beti bustirik egoten ziren, bi putzu urdin balira bezala.

Titikitan, amonak berarekin eramaten ninduen paseatzera, eta ikastolako lagun bategin batekin topo eginez gero, nik honela esaten nion.

—Kaixo, hay nire amona Paula da, nire lagunik onena.

Horregatik, pena handia hartu nuen amonaren begiak betirako itxi zirenean. Orduan nireak egon ziren busti-bustirik, nireak eta nire aitona Tomasena.

Amona hil zenetik aitona oso gutxi irteten zen etxetik, eta irteten zenean kanposantura joan-etorri bat besterik ez zuen egiten. Baina lehen bai ibiltzen zela, basozaina zenean. Orduan Iratiko animaliak eta zuhaitzak zaintzen aritzen zen: amuarrainak, kattagorriak, pagoak, haritzak... Amona joan zitzaigunetik, ordea, aitona oso ilun eta triste geratu zen, Orhi mendia ekaitza denean bezala.

Behin batez, aitonari kanposanturaino lagundu nahi izan nion. Hasieran marmarka erantzun zidan; seguru nik ez baitzuen nahi nik negarrez ikus nezan. Baina azkenean eskutik lotu eta abiatu egin ginen. Han geundela, bera amonaren hilobia garbitzen ari zen bitartean, nik adar handi batzuk ikusi nituen ate inguruan.

—Aitona, orein bat ikusi dut! —oihukatu nuen.

Eta aitona, azkar jira emanda, honela erantzun zidan:

—Bai, Gorria da. Noizik eta behin gu agurtzera jaisten da.

Orduan nik, jakinminez, orein haren istorioa kontatzeko eskatu nion. Eta halaxe joan ginen kanposantuko bazter batera, eta eguzkitan eserita, aitona kontu-kontari hasi zitzaidan.

Negu latz eta zakar batean gertatu omen zen. Galduta, hotzak hilik eta goseak akabatzen, orein gazte bat jaitxi zen herrira. Aiton-amonak negu partean herrian egoten ziren, goarda etxean bi metro elur eta gehiago egoten baitzen. Eta elurtea pasa artean behintzat, oreinkumea beraiekin hartzea erabaki zuten. Aitonak kontatu zidanez, herriko haurrak egunero joaten zitzaizkion belar eta izei hostoekin, eta denen artean Gorria izena jarri zioten.

Hurrengo udaberrian, Gorria aitonaren ibilbideetan agertzen hasi zen, eta azkenean Gorria ezkerretara eta txakurra eskuinetara eramaten zituen, eta txakurrak ongi asko zekien oreinari ez ziola ausiki egin behar. Goizero, eguneko jira egitera zihoanean, aitona txistu egiten zion, edo bestela bere izenez deitu, Gorria!, eta oreina berehala agertzen zen pago artetik.

—Eta ikusi duzun oreina, orain ni bezala zahartuta, orduko oreinkume huraxe da, baina orain ez daukat ba-

sora itzuli eta berarekin ibiltzerik, ezinezkoa da... —bukatu zuen, eta Goriarentzat izei hosto batzuk txoko batean utzita, etxerantz abiatu ginen. Artean ez zekien Iratira itzuliko ginenik, eta are guttiago nola itzuliko ginen.

Harez gero, aitona gauero tapatzera etortzen zitzaidanean, nik Goriaren istorioak kontatzeko erregutzen nion, eta berak oreinarenak ezezik lapurrenak eta kontrabandistenak ere kontatzen zizkidan. Gau batez, ordea, aitona normalean baino urduriago ikusi nuen.

—Ainhoa, uste dut berriro ikusi ahal izango dudala Iratiko oihana, eta oso goitik gainera. Eta zu, etorriko al zinateke nirekin? —galdetu zidan irribarretsu.

Nik hasieran ez nion ulertu, baina berehala argitu zidan oraingo basozainak proposatu ziona. Nonbait, Irati gainean hegalaldiak egiten hasiak ziren, basoa hobeki zaintzeko asmotan, eta aitona hegalaldietan parte hartzera gonbidatu zuten, bere esperientzia oso baliagarria izan zitekeelako, Bestalde, agindu ziotenez, aurreneko hegalaldian biok joan ahal izango ginen, eta horrek sekulako poza ematen zidan.

Handik hiru bat astetara, etxeko atariraino jeep bat etorri zen. Aitona eta biok hartu eta Iruñera eramantzen gintuzten, gure lehendabiziko hegalaldia egitera. Abioneta ttiki batean abiatu ginen, eta Iratira iristean aitona aho



JOSÉ M^a LAVARELLO.

zabalik geratu zen —ezin bada aho bete hortz esan, oso hortz gutti baitzeuzkan—, eta esku batekin antejuei eusten zien, oihana hobeki ikusteagatik edo, eta bestearekin nire estutzen zuen, eta nik eskua izerditan neukan eta... Orhi mendia baino gorago hegan egin genuen, aiton-amonak bizi izan ziren aterpea ikusi genuen, baita orein batzuk ere jauzika —Gorria agian?—, eta erre-kastoak, eta erreka handiak, eta urtegia, eta oihan osoa...

Basozain berriari laguntzen hasi zenetik, aitona osasuntsu eta berritsuago ikusten nuen. Gau batez, ni tapatzera etorrita, aitorten hau egin zidan ahopeka: «Ba al dakizu, Ainhoa? Abionetan ibiltzen naizenetik oso pozik nago berriro oihana ikusi ahal izaten dudalako eta, batez ere, amona Paularengandik gertuago sentitzen naizelako». Eta handik gutxira, akaso horregatik esango zuen amak aitona txori txiki bat bezala gelditu zela, eta oso urrutira joan zela, Irati baino

askoz urrunago, amona Paularengana, nire amona eta nire lagunik onena.

Gaur ni bakar-bakarrik joan naiz kanposantura. Larri nengoen nire sekretua aiton-amonei kontatzeko: «Handitzen naizenean, ni ere Iratiko oihantzaina izango naiz». Eta une horretan begiak busti-bustirik jarri zaizkit, eta ezin bada ikusi han inguruan orein adarrak bazebilan ala ez.



JOSÉ M^a LAVARELLO.

Ainhoa tiene un secreto

por Patxi Zubizarreta

Mi abuela Paula tenía la cara reseca y llena de arrugas, igual que una cáscara de nuez; en cambio, sus ojos estaban siempre húmedos y parecían dos charcos azules.

De niña, solía llevarme a pasear con ella por el pueblo, y si nos encontrábamos con algún amigo de la escuela, yo le decía:

—Hola, ésta es mi abuela Paula, mi mejor amiga.

Quizá por eso, cuando sus ojos se cerraron para siempre, sentí una gran tristeza. Entonces fueron mis ojos los que se humedecieron, los míos y los de mi abuelo Tomás.

Desde que ella murió, mi abuelo apenas salía de casa, y cuando lo hacía era para acercarse al cementerio. Antes sí que había andado mucho, cuando era guardabosques. Entonces cuidaba los árboles y los animales del bosque de Irati: las ardillas, las truchas, las hayas, los robles... Sin embargo, desde que la abuela Paula nos dejó, siempre estaba abatido y triste, igual que el monte Orhi en los días de tormenta.

Un día quise acompañar al abuelo hasta el cementerio. Al principio refunfuñó un poco; quizá porque no quería que yo le viera llorar. Pero al final conseguí cogerle de la mano y que me dejara ir con él. Una vez allí, mientras el abuelo limpiaba el rincón de la abuela, vi cerca de la entrada unos enormes cuernos.

—¡Abuelo, creo que he visto un ciervo! —grité.

Y él, tras girar rápidamente la cabeza, me respondió:

—Sí, es Gorri. A veces suele bajar a visitarnos.

Llena de curiosidad, le pedí que me contara la historia de aquel ciervo. Entonces nos sentamos en un banco que estaba al sol, y allí comenzó su relato.

Sucedió durante un invierno muy crudo. Un joven ciervo, perdido, muerto de hambre y de frío, bajó solo hasta el pueblo. Mis abuelos solían pasar la época de nieves en el pueblo, y cuando les hablaron de aquel cervatillo, decidieron cuidarlo hasta que mejorara el tiempo. El abuelo me contó que los niños solían venir a verlo con hierba y hojas de abeto, y fueron ellos los que comenzaron a llamarle Gorri.

La primavera siguiente también estuvo llena de sorpresas. El cervatillo comenzó a acercarse al abuelo, y terminó acompañándole en todos sus paseos por el bosque: Gorri a la izquierda y el perro a la derecha, y éste enseguida comprendió que no debía morder al cervatillo. Y por las mañanas, cuando el abuelo salía a pasear, le silbaba o le llamaba por su nombre, y Gorri no tardaba en aparecer entre las hayas.

—Ese ciervo que acabas de ver, ya viejo como yo, no es otro que Gorri, y aunque me

gustaría mucho volver al bosque y pasear con él, ya no puede ser... —dijo al terminar, y tras colocar en el banco unas hojas de abeto para Gorri, nos fuimos a casa. Todavía no sabíamos que pronto íbamos a volver al bosque, y menos aún cómo lo haríamos.

A partir de entonces, cuando el abuelo venía a arroparme todas las noches, yo le pedía que me contara más historias de Gorri, y él añadía además otras de ladrones y contrabandistas. Pero una noche el abuelo vino más nervioso que de costumbre, como si ocultara algo.

—Ainhoa, creo que voy a poder volver a contemplar el Irati, y desde muy alto. ¿Te gustaría venir conmigo? —me preguntó sonriente.

Al principio yo no comprendí nada, pero enseguida me explicó lo que el nuevo guardabosques le había propuesto. Al parecer, habían comenzado a hacer vuelos de reconocimiento sobre el Irati, y habían invitado al abuelo a que les acompañara en estos viajes, pues él era quien mejor conocía los rincones del bosque. Por otra parte, le prometieron que yo podría acompañarle en el primer vuelo y eso nos llenó de alegría.

Transcurridas tres semanas, un *jeep* apareció ante la puerta de nuestra casa. Venían a recogerlos para nuestro primer

vuelo. Y cuando llegamos al Irati en una pequeña avioneta, el abuelo respondía con entusiasmo a las preguntas que le hacían, hablaba sin parar señalando aquel lugar y aquel otro, y lo que pasó en aquel collado y en aquel otro... Fue un vuelo increíble: volamos por encima del Orhi, vimos la casa donde habían vivido los abuelos, y también algunos ciervos saltando —¿Gorri tal vez?—, y el río, y el pantano...

Desde que el abuelo empezó a acompañar al nuevo guarda en sus vuelos, yo le veía más parlanchín e incluso con mejor aspecto. Y una noche que vino a arroparme, me confesó en voz baja: «¿Sabes, Ainhoa? Cuando vuelvo a contemplar el bosque desde la avioneta, me siento mucho mejor, y sobre todo, como si estuviera más cerca de la abuela». Y quizá por eso, al poco tiempo, mi madre vino a decirme que el abuelo se había quedado como un pajarito, y que después se había ido lejos, mucho más allá del Irati, junto a Paula, mi abuela y mi mejor amiga.

Hoy he ido yo sola al cementerio. Tenía muchas ganas de contarles a los dos mi secreto: «Cuando me haga mayor, yo también seré guardabosques del Irati». Y en ese momento se me han humedecido los ojos, y no he podido ver si por casualidad asomaban por allí los cuernos de algún ciervo.

JURÍDICOS

CUADERNOS

REVISTA MENSUAL DE DERECHO

NOVEDAD, YA ESTÁ A LA VENTA

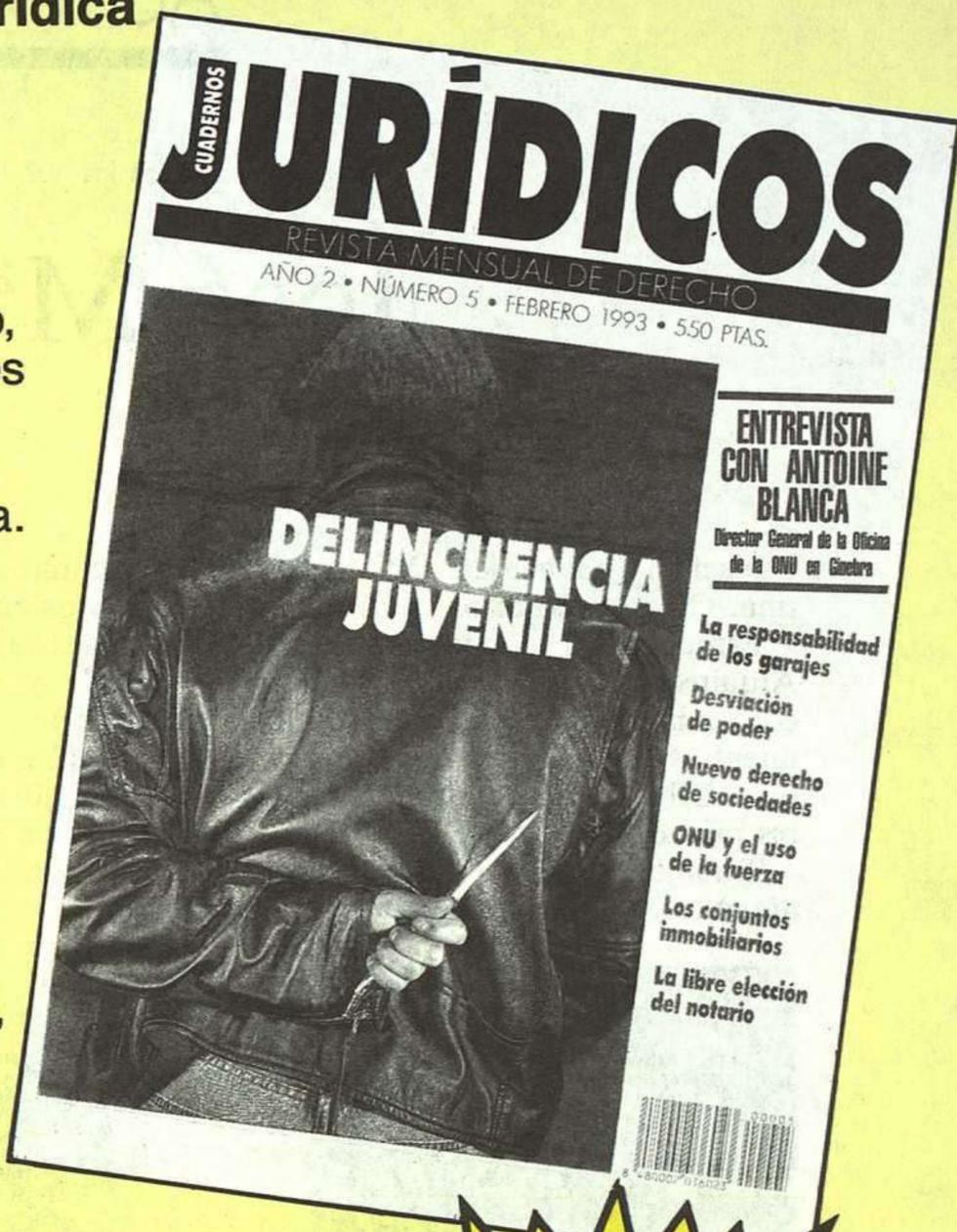
Publicación general de información jurídica

* Cada mes especialistas de todas las disciplinas jurídicas reflexionan sobre cuestiones vinculadas al mundo del Derecho.

* **CUADERNOS JURÍDICOS** es, por tanto, una publicación que permite a los profesionales del Derecho una puesta al día de casi todo lo que ocurre en los distintos ámbitos de la investigación científica y de la realidad práctica.

* En los sumarios de **CUADERNOS JURÍDICOS** se dan cita distintos especialistas que con sus trabajos inteligibles y rigurosos permiten al lector estar informado puntualmente de todas aquellas materias y cuestiones de imprescindible conocimiento jurídico.

* Y además, junto a los artículos doctrinales, en **CUADERNOS JURÍDICOS** podrá encontrar desde novedades legislativas y bibliográficas hasta una agenda de actos, seminarios, jornadas, etcétera.



GARANTÍA DE SUSCRIPCIÓN

Si en el período de 60 días el contenido de la revista no es de su agrado, le devolveremos el importe de la suscripción.

De venta
en quioscos.
Para su comodidad
¡suscríbase!

Boletín de suscripción

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia 359, 6º 1ª
08009 Barcelona (España)
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CUADERNOS JURÍDICOS**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 5.550 ptas. incluido IVA (6.050 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
 Envío cheque bancario por 5.550 ptas.
 Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen número de copias y el NIF

	Ordinario	Avión
Para Canarias, Ceuta y Melilla 5.236 ptas. (exento IVA).	65 \$	93 \$
Canarias envío aéreo: 5.700 ptas.	65 \$	110 \$

Nombre
Apellidos
Profesión
Domicilio
Población Código Postal
Provincia Teléfono
País Fecha

Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entity Office DC N° cuenta

Fecha

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Señores: Ruego que hasta nuevo aviso abonen a Editorial Fontalba, S.A., Valencia 359, 6º 1ª, 08009 Barcelona, con cargo a mi c/c o libreta de ahorros, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista **CUADERNOS JURÍDICOS**.

Atentamente les saluda

Firma

Titular

Domicilio

Población C.P.

Provincia

AUTORRETRATO

José M^a Lavarello

Nací en Sudamérica. País: Argentina. Ciudad: Rosario.

Estudié Derecho (cuatro materias). Arquitectura (toda la carrera, aunque con una prolongada interrupción mientras pintaba y hacía exposiciones). Dibujo y pintura (en dos talleres privados y durante varios años).

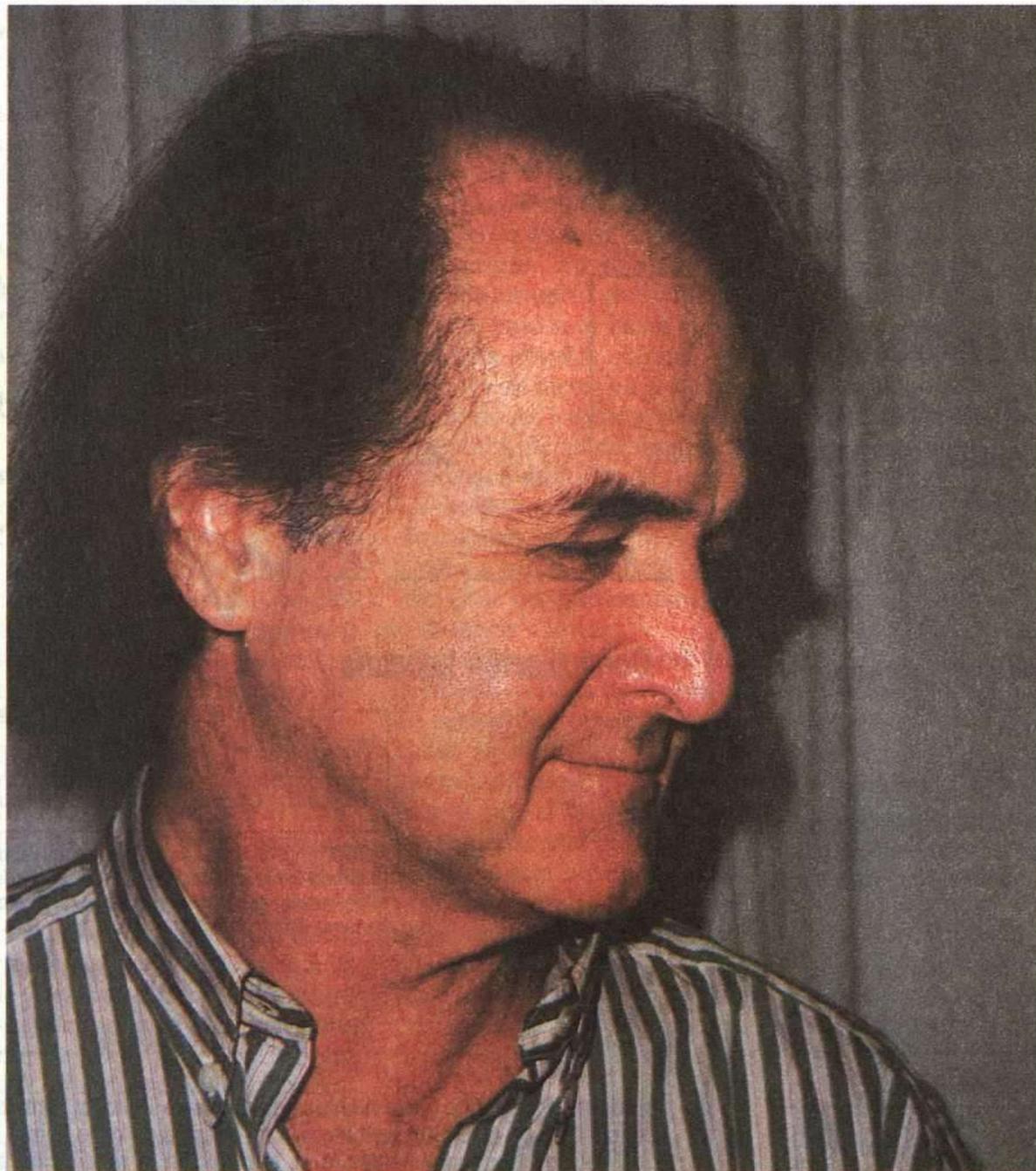
Trabajé también en docencia (doce años), algo en diseño gráfico y un

poco como delineante. Como ven, una buena ensalada, aunque lo cierto es que cuando mejor me sentía era pintando y sobre todo dibujando. También lo pasaba bien con la enseñanza, salvo cuando había que poner las muy ridículas «calificaciones».

Luego, ya casado y con dos hijos, tuve que trasladarme, imprevista e involuntariamente, a estas tierras.

Fue como si todo se rompiera en pedazos. Había que empezar casi de cero y tratar de reconstruir lo que se había quebrado por fuera y por dentro. Luego de unos años desesperantes, descubrí la ilustración para niños como posible actividad profesional.

A ello me dedico desde entonces, tratando de poder vivir de esto y de ir mejorando para evitar sentirme mal cuando veo mis dibujos publicados. Ambas cosas las consigo sólo de tanto en tanto. Pero no pierdo las esperanzas.



Bibliografía (selección)

- El boquete*, Barcelona: La Galera, 1985.
- El deseo de Sofía*, Madrid: Espasa-Calpe, 1986.
- La rana envidiosa*, Barcelona: Angulo, 1988.
- Bruixes, diables y apareguts*, Madrid: Bruño, 1989.
- La bomba*, Madrid: Bruño, 1990.
- El estanque de las ranas*, Tokio: Gaken, 1990.
- Cul de mal seient*, Zaragoza: Edelvives, 1991.
- Cuentos con deseo*, Barcelona: Juventud, 1991.
- Un gato muy listo*, Barcelona: Edebé, 1991.
- El singlot del señor Pot*, Zaragoza: Edelvives, 1991.
- La pata Paca*, Barcelona: Edebé, 1992.
- La dieta del dragón (Tomo 1 de Los cuentos de Nana Bunilda)*, Barcelona: Toray, 1992.



FACSÍMIL

Abecedario de capitulares

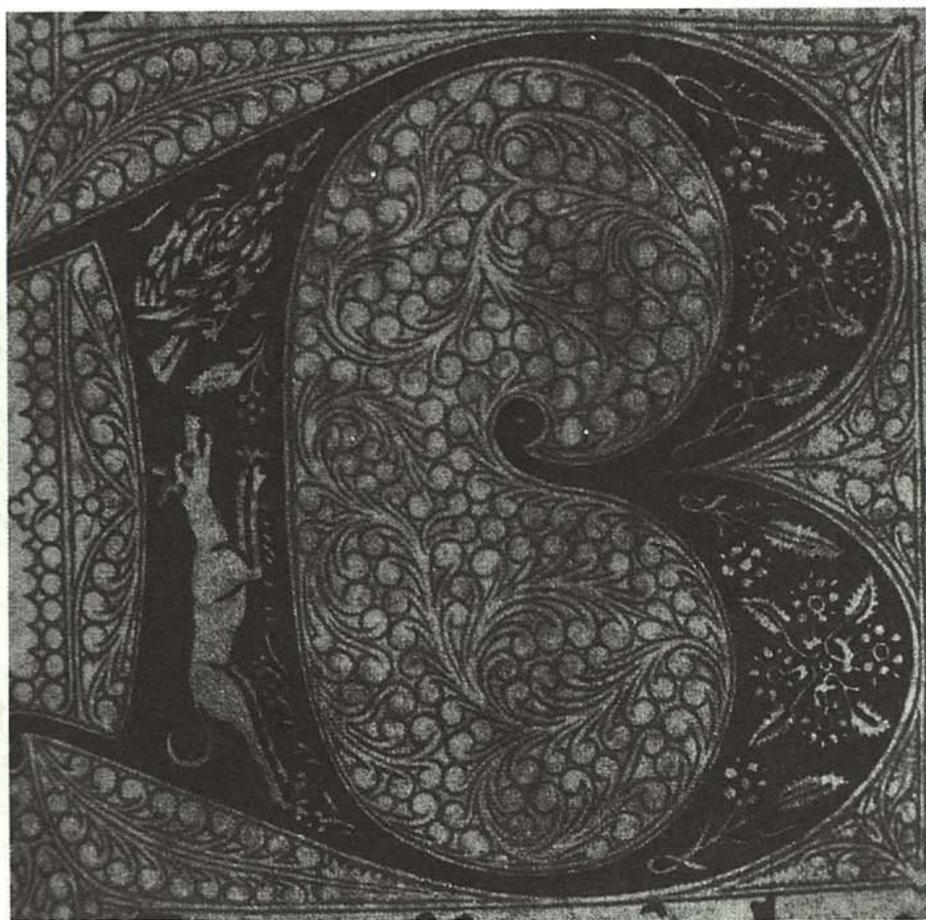
por Mònica Baró y Teresa Mañà



BEATO DE TURÍN, GIRONA, S. XII.

Las letras capitulares —*caplletres*, en catalán— son las letras decoradas iniciales de un texto. Su utilización se remonta a los primeros años de la Edad Media y tienen la doble función de facilitar la orientación del lector y ornamentar la página. Los elementos decorativos se corresponden a la estética de cada época: los más antiguos, a partir del siglo VII, consisten en entrelazados y elementos geométricos; durante el románico las capitulares se adornan con figuraciones florales, y ya en la época gótica aparecen las deformaciones zoomórficas o antropomórficas. La aparición de la imprenta no significó la pérdida del uso de las capitulares, que mantuvieron su función estética durante los siglos venideros. En la actualidad, la utilización de letras ornamentadas se ha restringido, si bien los alfabetos ornamentados tienen gran aplicación en el mundo gráfico.

La presente selección es el resultado de una laboriosa búsqueda y presenta un total de veintiséis letras. La mayoría son estrictamente capitulares, es decir, letras que dan inicio a un texto; los demás ejemplos se han obtenido de abecedarios ilustrados, con la intención de mostrar realizaciones interesantes y sugerentes, cuyas letras pueden ser utilizadas como capitulares en cualquier ocasión. ■



PSALTERIO DE MAGUNCIA, MAGUNCIA: FUST Y SCHÖFFER, 1457.



SACRAMENTARIO DE DRAGÓN, FRANCIA, S. IX.



LL. MALLOL: ABECEDARI CATALÀ, BARCELONA: DAVID, SA.



SACRAMENTARIUM GELLASIANUM, FRANCIA, S. VIII.



J. JUNCEDA: LES CAPLLETRES IL·LUSTRADES DE JUNCEDA, BARCELONA: ALTAFULLA, 1983.

F. PÉREZ DOLZ: TOMBA-TOSSALS: CONTLES D



LI antichi avevano creduto che la stretta porta del Mediterraneo fra Gibilterra e Ceuta segnasse i limiti della navigazione. Là era posto il motto ammonitore: *Nec plus ultra!* — Non più oltre. I Genovesi, tuttavia, anche prima che i fratelli Vivaldi concepissero l'audace disegno, erano già usciti dal Mediterraneo, a traverso il

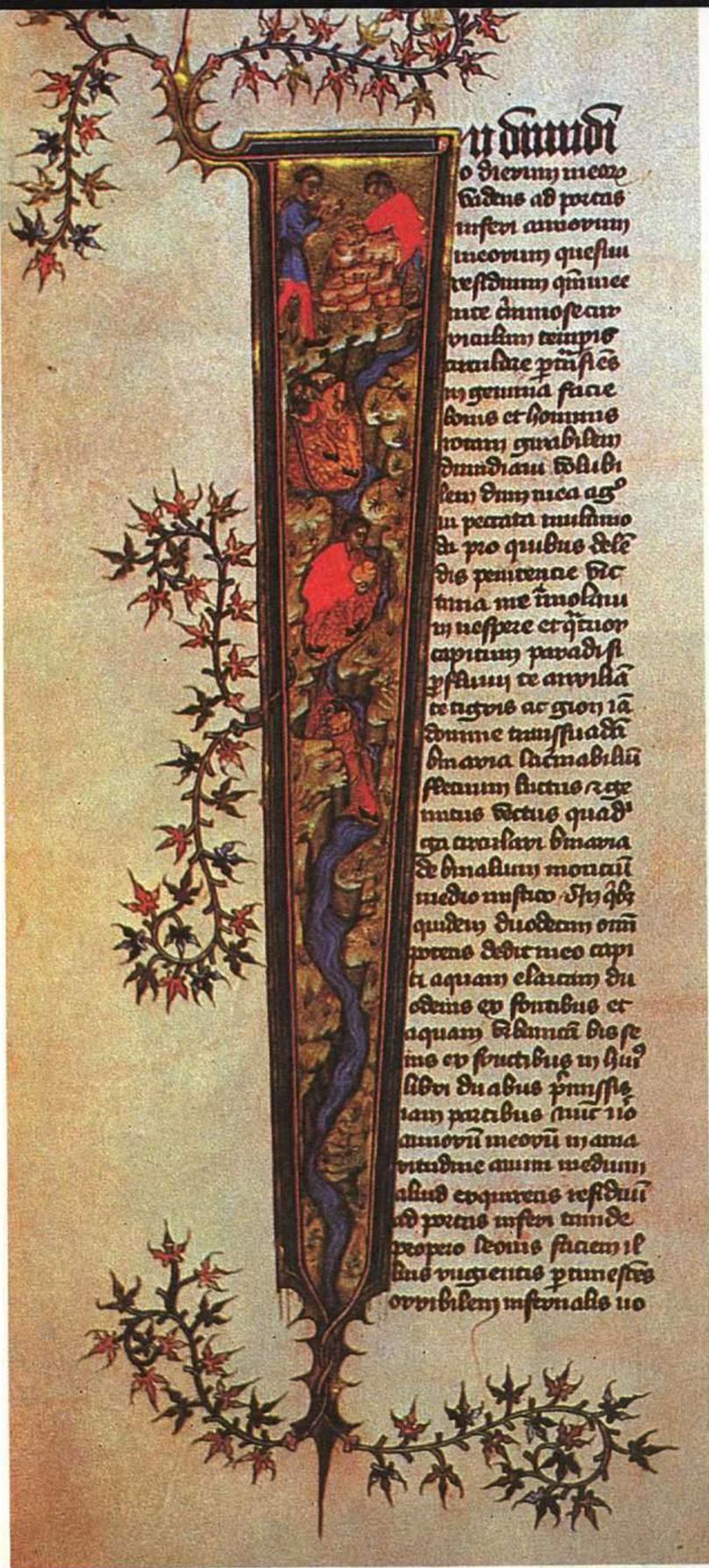
BERYL TUMIATI: I GRANDI NAVIGATORI ITALIANI, ROMA: LIBR. DELLO STATO, 1931.



aveu de saber q
campaven tan
a eix
ab c
bigo
d'em
enga
mai
ans
màn

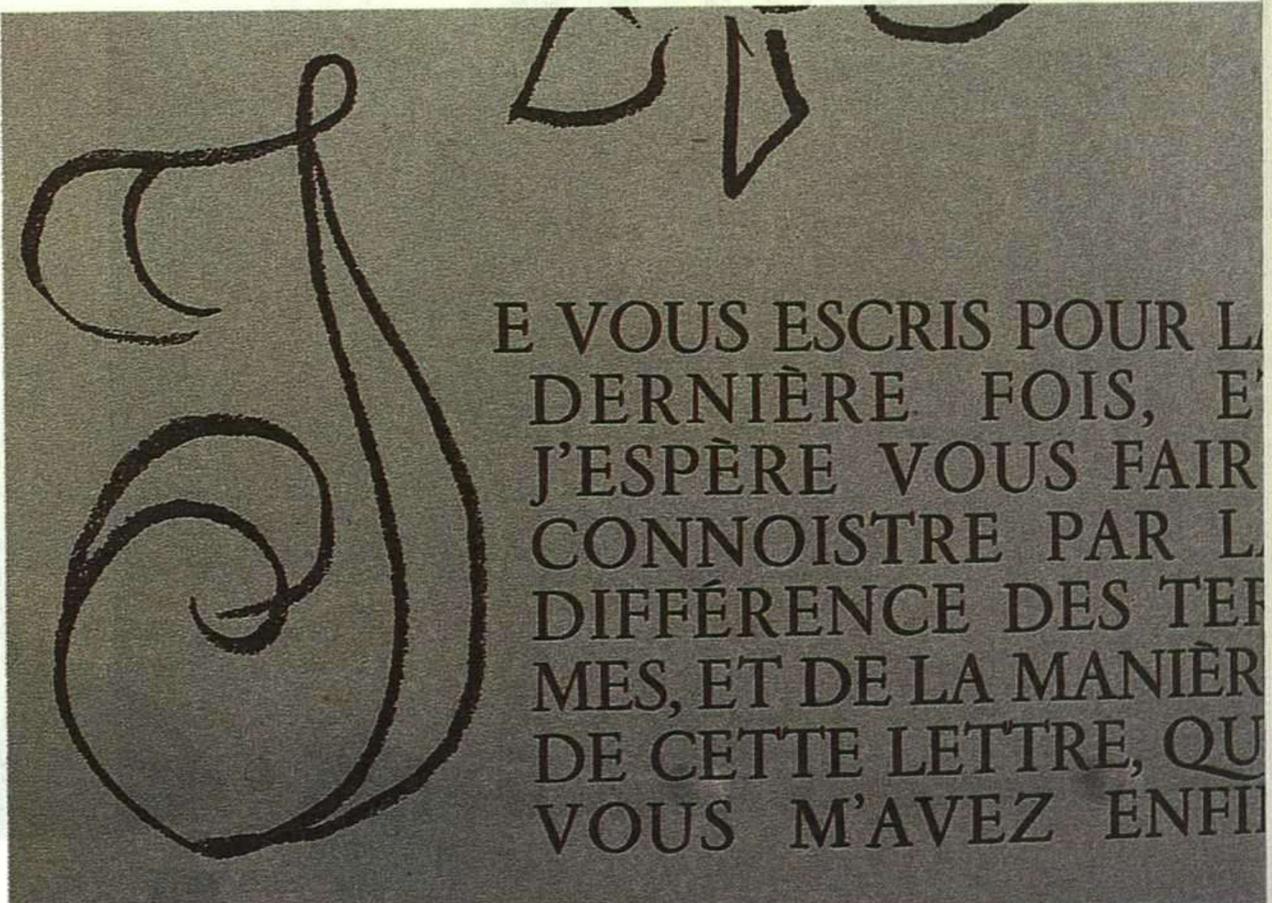
CONTES DE LA TERRA, CASTELLÓ: IMPR. FILL DE J. ARMENGOD, 1930.

HENRI MATISSE: LETTRES DE LA RELIGIEUSE PORTUGAISE, PARÍS, TÉRIADE, 1946.



Do dievny meoz
videns ad portus
inferi amovum
meorum queflu
residuum qm nec
nec amose car
viam tempore
arantae pmsies
in genua facie
bonis et hominis
notam gravitatem
dum dicitur idubi
lem dmy nica ag
in peccata multimo
di pro quibus dele
dis penitentie vic
tima me involavi
in uessere et qtuor
capitum paradisi
pstante te arvilla
te rigoris ac gion ia
dumme transsuada
dmaria lacrimabili
stentum luctus rge
matus dicitur quad
ca arantam dmaria
de dmalium monau
medio mystico. In qbz
quidem duodecim omi
portus dicit meo capi
ti aquam claritatem du
odens ex fontibus et
aquam dicitur die se
mo ex fructibus in hui
libri duabus pmsies
nam partibus tunc no
amovum meorum in ama
ritudine animi medum
aliud exquirens residui
ad portus inferi tunde
proprio leonis faciem il
lus videntis pmsies
orribilem infernalis no

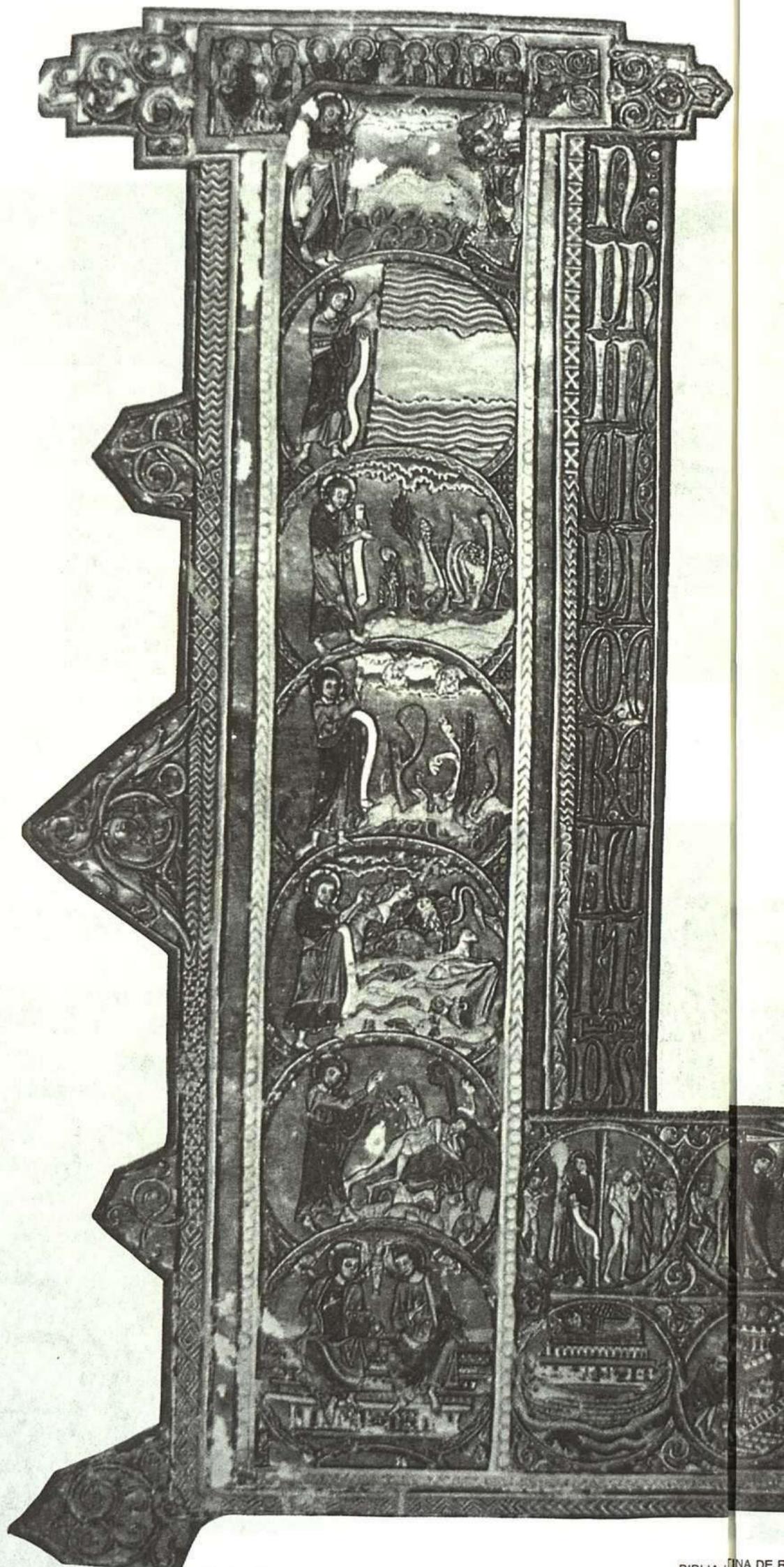
LIBER SOLILOQUIORUM ANIMAE PENITENTES, FRANCIA, S. XIV.



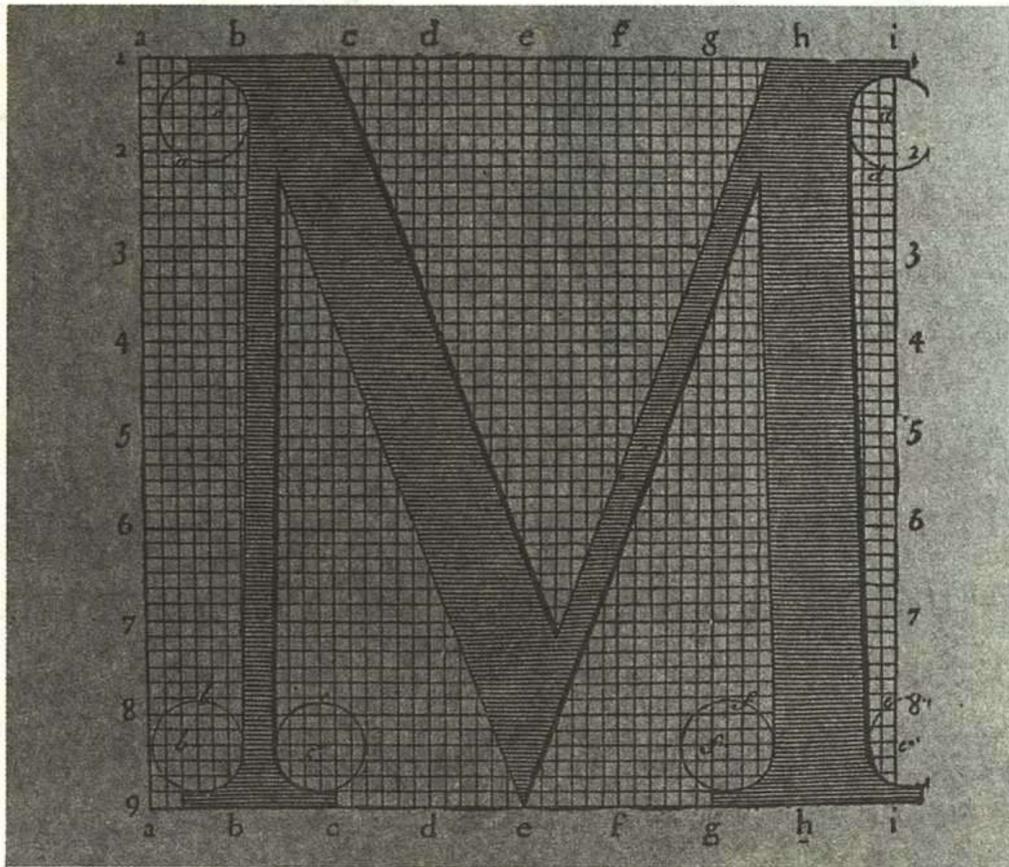
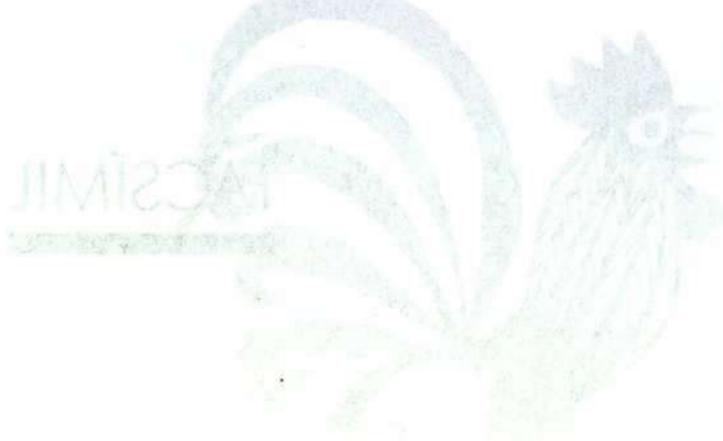
E VOUS ESCRIS POUR LA
DERNIÈRE FOIS, E
J'ESPÈRE VOUS FAIR
CONNOISTRE PAR LA
DIFFÉRENCE DES TER
MES, ET DE LA MANIÈRE
DE CETTE LETTRE, QU
VOUS M'AVEZ ENFI



GIOVANNINO DEI GRASSI: ALFABETO FIGURATO, ITALIA, S. XIV.



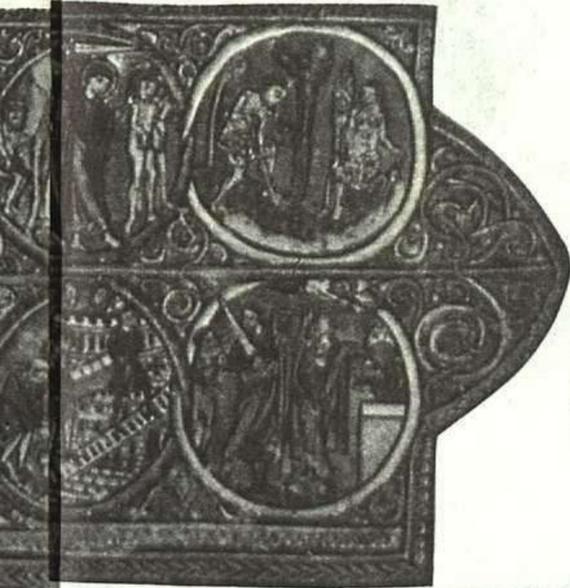
BIBLIA LINA DE F



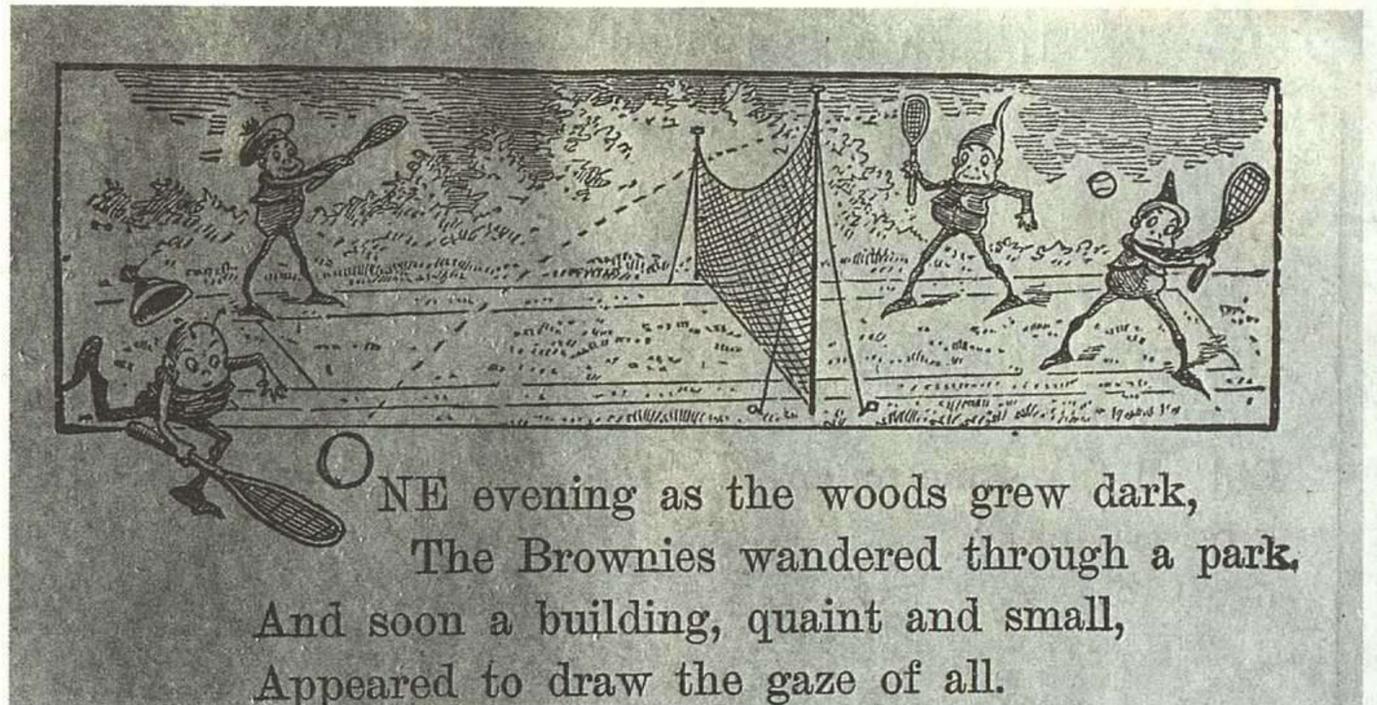
DISEÑO DE LETRA M SEGÚN EL MÉTODO JANGEON, PARÍS, S. XVII.



LOLA LANGLADA: MONSENYOR LLANGARDAIX, BARCELONA: ALTAFULLA, 1980.



PLATA DE ROBERTUS DE BELLO, PARÍS, S. XII.

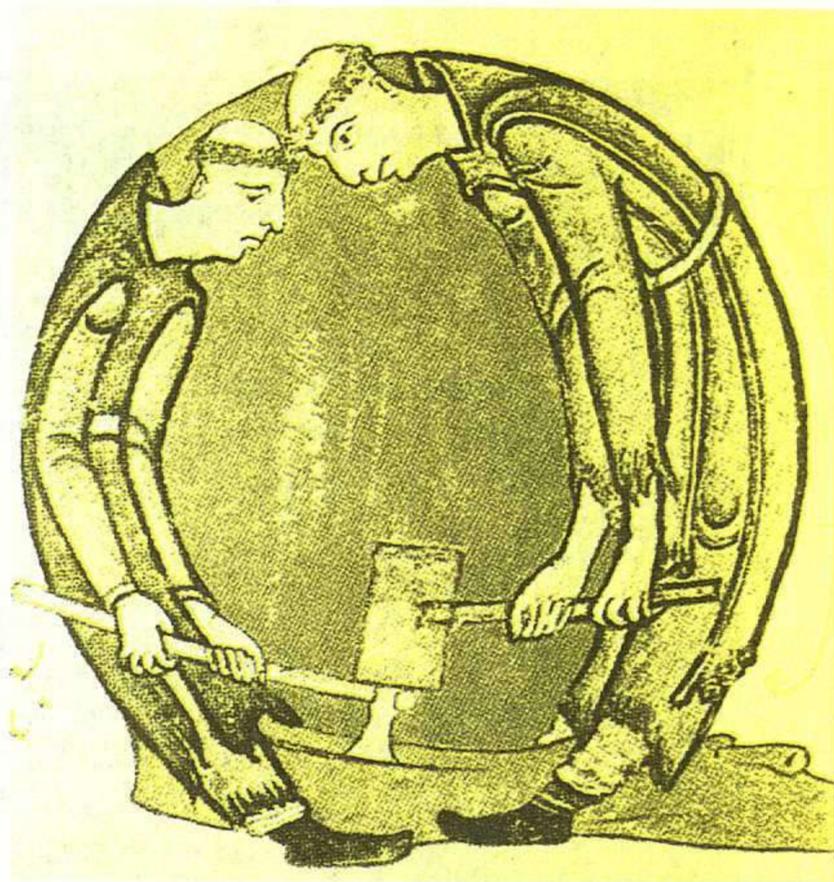


ONE evening as the woods grew dark,
The Brownies wandered through a park,
And soon a building, quaint and small,
Appeared to draw the gaze of all.

PALMER COX: THE BROWNIES: THEIR BOOK, NUEVA YORK: APPELTON-CENTURY, 1887.



EVANGELIARIO, FRANCIA, S. XI.

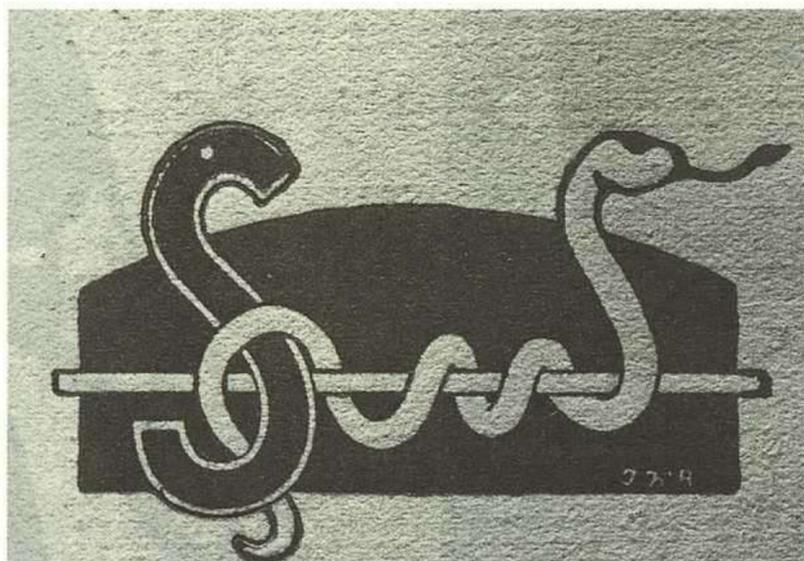


CORNET: SENYOR RUCH MESTRE D'ESTUDI, BARCELONA: BAGUÑA, 1908.



E. WITT: MI PEQUEÑO NO QUIERE COMER, BARCELONA: LABOR, 1967.

MORALIA IN JOB, FRANCIA, S. XII.



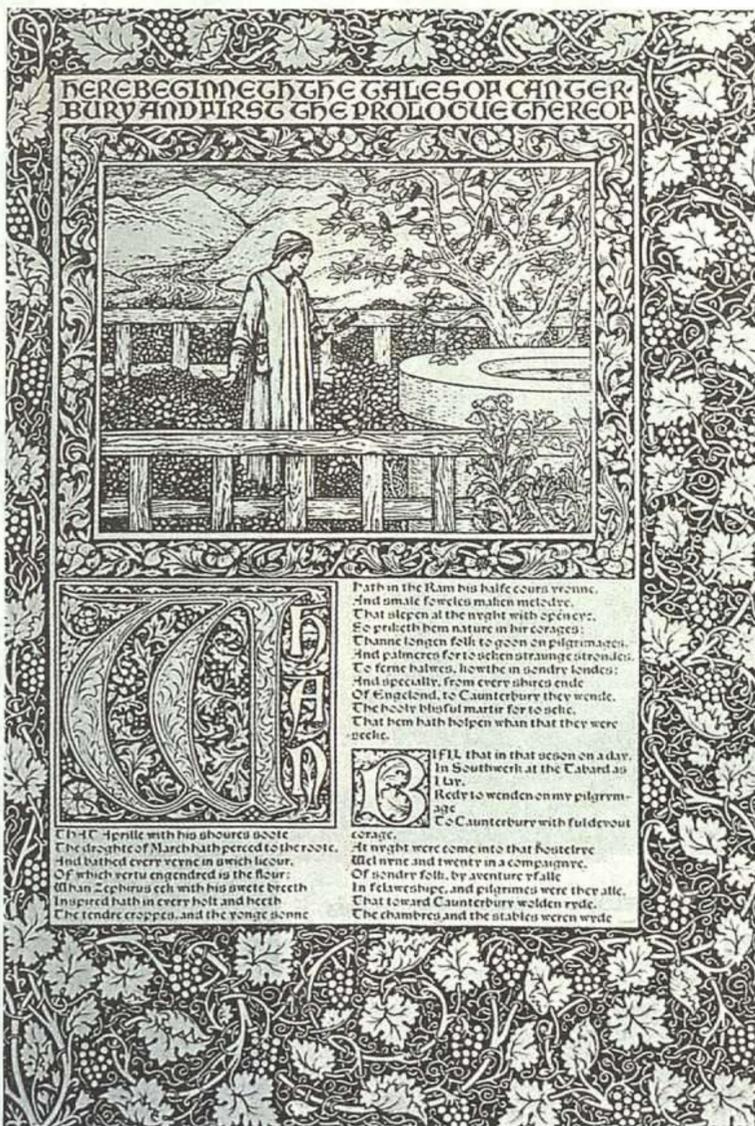
KUHN RÉGNER: FIGURES I LLEGENDES MITOLÒGIQUES, BARCELONA: JUVENTUD, 1932.



BIBLIA DE AUGSBURGO, ALEMANIA, S. XV.



ALBRECHT DÜRER,
COLONIA, S. XVI.



W. MORRIS: THE TALES OF
CANTERBURY, EDIMBURGO:
KELMSCOTT PRESS, 1896.





HONORÉ DAUMIER: ALPHABET FIGURÉ, PARÍS, 1836.



J. MARISCAL: ABCDARI BARCELONA, BARCELONA, 1990.



TONI BATLLORI: LES LLETRES EN BRAILLE, BARCELONA, ONCR, 1987.



Selma Lagerlöf

por Isabel Carbajal*

Paul Valéry definió en cierta ocasión a Selma Lagerlöf como una autora «específicamente sueca y ciertamente universal». Cualquier lector de *El maravilloso viaje de Nils Holgersson* puede fácilmente hacer una reflexión semejante a la del poeta francés. Aun moviéndonos en el paisaje de la geografía, costumbres y naturaleza suecas, nos sentimos volando con el pequeño Nils en las esferas de lo más pura y hondamente humano.

El escritor sueco Sven Delblanc, sin

negar pero queriendo completar a Valéry, ha escrito de la autora que su escritura se define por ser característicamente provincial, sueca y nórdica. Delblanc defiende que la obra de Selma Lagerlöf no habría sido posible en los ambientes literarios continentales de principios de siglo, en Viena, Berlín o París. La obra de Selma Lagerlöf brotaría de la tradición épica nórdica que tiene su origen en la saga islandesa y se alimentaría de la fuerte tradición oral, conservada fundamentalmente por las mujeres, que per-

vivía en la región natal de la autora, Värmland, a principios de siglo. Todavía hoy, los habitantes de Värmland son conocidos entre sus compatriotas suecos como hábiles contadores de historias. La Suecia de finales del siglo XIX, relativamente alejada de las grandes corrientes intelectuales de la Europa central, conservaba una noción viva de lo mítico de la que beberá nuestra autora, al mismo tiempo que este emplazamiento geográfico algo marginal servirá de refugio a una obra creadora inhabitual por su mar-

cado acento fantástico y su acercamiento sincero, sencillo y femenino al lector.

El poder liberador del amor

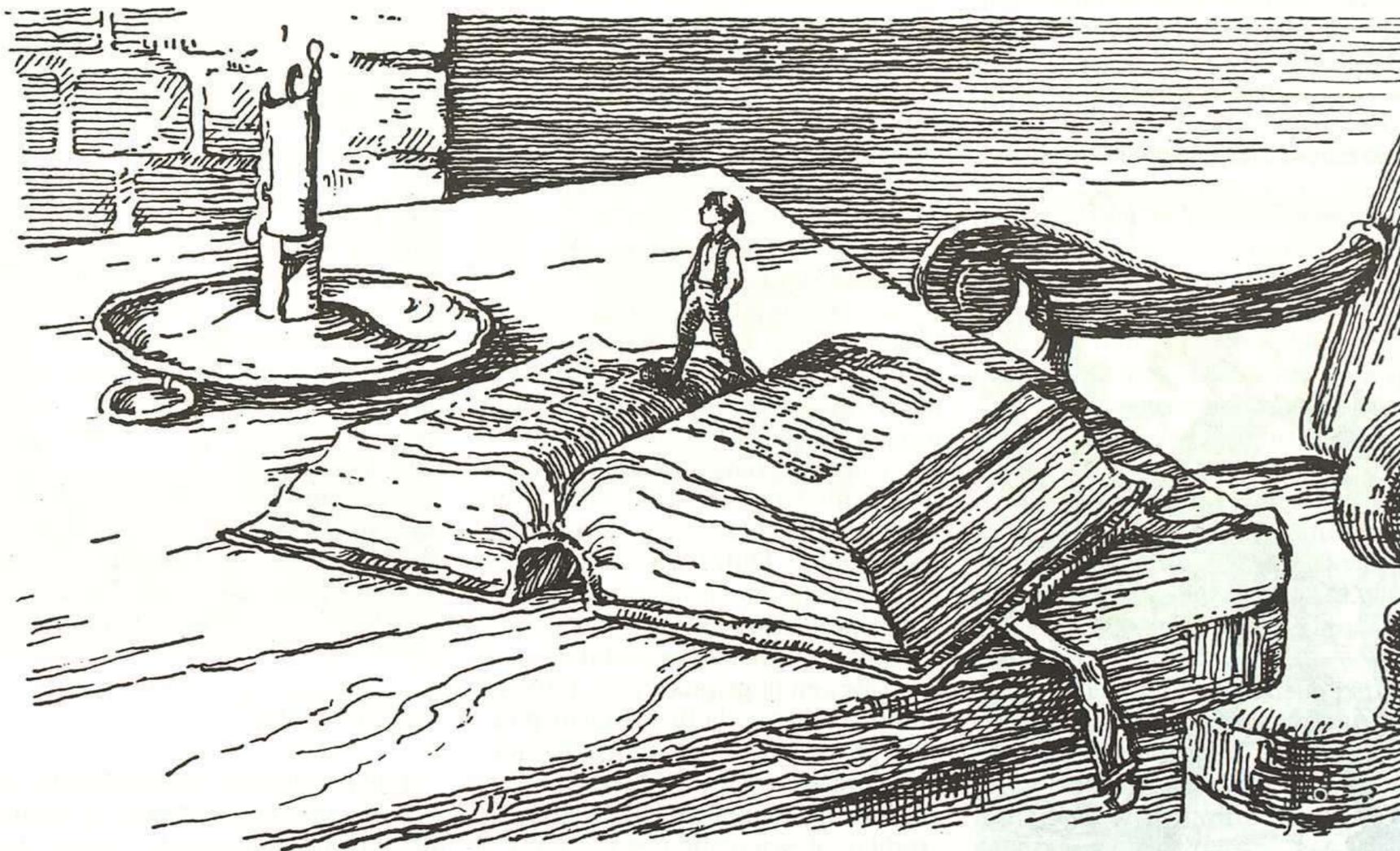
Selma Lagerlöf había nacido en 1858 en la casa solariega de Márbacka, y el ambiente familiar de su infancia marcará definitivamente su obra posterior. Su padre era un hombre débil y dado al alcohol, y todo el peso del trabajo y la responsabilidad de la casa caía sobre las mujeres, que en todo momento sostienen y apoyan al cabeza de familia. Esta polaridad entre hombre y mujer, entre las capacidades y deberes masculinos y femeninos, va a ser, pues, un componente recurrente en la obra de Lagerlöf. Los hombres son incapaces de sobrellevar los reveses de la realidad y son a menudo una carga para la familia y la so-

ciudad, y la redención de este estado llega sólo a través del amor de una mujer. El poder liberador del amor, en especial del amor de la mujer, va a ser una constante en la obra de la autora. Pero este amor no tiene un propósito puramente moral, sino incluso social, ya que, mediante él, la mujer redime al hombre y lo reincorpora a la familia y la sociedad. Éste es el tema central de la *Historia de Gösta Berling*, el debut de la autora publicado en 1891. Este Gösta Berling es un Don Juan sueco en torno al cual revolotea una mirada de personajes apasionantes: una comandanta desterrada de sus posesiones, vagabundos que dominan las artes de la vida y pactan con el diablo, jóvenes hermosas y padres despiadados; aventura, magia, amor, honor, caída y redención, son algunos de los elementos de esta novela. La obra significa además

un giro de noventa grados en la prosa sueca de la época, tras el culmen del naturalismo en Suecia en los años 80 del siglo pasado, cuando se publican las obras naturalistas de August Strindberg, como *El cuarto rojo* (1879) o *La señorita Julia* (estrenada en 1888).

Predisposición a la soledad

La historia de Gösta Berling se desarrolla en Värmland, tierra natal de la autora y paisaje de muchos de sus relatos posteriores. El ahínco por contar sobre el mundo de su infancia puede tener parte de explicación en la quiebra que afectó a la familia Lagerlöf. Ésta se vio obligada a vender la tan querida propiedad de Márbacka en 1887, cuando Selma Lagerlöf contaba 29 años. Allí había crecido, recibido su educación básica —con una



Bertil Lybeck es el ilustrador clásico de *El maravilloso viaje de Nils Holgersson*. Sus dibujos han aparecido en la mayoría de ediciones de esta obra, desde 1931 hasta 1985.

tutora particular— y aprendido a soñar. Su predisposición a la soledad estuvo subrayada ya desde edad temprana por una cojera, debida a un defecto de cadera.

Tras *Historia de Gösta Berling*, Selma Lagerlöf escribe dos de sus grandes obras, *Los milagros del Anticristo* y *Jerusalén*, inspiradas por sendos viajes a Italia y Palestina. Ya entonces le llega el reconocimiento público cuando la Academia Sueca le concede en 1904 su Medalla de Oro.

Quizá por aquel entonces rondaba ya en su cabeza el pequeño Nils. Alfred Dalin, rector y responsable estatal en asuntos pedagógicos, le había encargado, en 1901, un nuevo libro de geografía sueca para la escuela básica. Su idea era mejorar la calidad y las cualidades pedagógicas de los libros de texto encargándoselos a diversos escritores. Según los planes del proyecto, el libro debería estar listo para las Navidades de 1903, pero Selma Lagerlöf se enfrentó desde el principio con problemas evidentes para encontrar una fórmula adecuada. Como ella se dice a sí misma en el ca-

pítulo de Márbacka en *El maravilloso viaje de Nils Holgersson*: «Esto no es lo tuyo. ¡Siéntate a escribir cuentos y leyendas, como acostumbras, y deja a otro la tarea de escribir este libro, que ha de ser edificante y serio, y sin una sola palabra que no sea cierta!».

Pasarán cuatro años, y el encargo ondea todavía sobre su cabeza sin resultado evidente. En primer lugar, la escritora se hallaba absorta finalizando las *Leyendas de Cristo* (1904). Es evidente también que la autora se debate entre un respeto latente por el mundo de los libros de texto y la enseñanza tradicional (como había aprendido durante sus estudios en la Real Escuela de Magisterio en Estocolmo y experimentado durante sus años de profesora entre 1885 y 1895) y su fe en el poder de la fantasía en la educación, fruto tanto de una convicción personal como de las nuevas corrientes pedagógicas de la época (Ellen Key había publicado *El siglo de los niños* en el año 1900). Durante este tiempo, Dalin proporciona a Selma Lagerlöf numerosos estudios sobre las costumbres, las tradiciones, la flora y la fauna del país, así como recopilaciones de relatos populares. Pero ella se negará desde el principio a que su obra no sea más que una colección de historias sobre las distintas regiones, a manera de caleidoscopio: «Si he de hacer un trabajo, quiero sentir que toda la responsabilidad recae sobre mí. Creo que para que este libro resulte como yo quiero he de valerme de toda mi capacidad imaginativa y conocimientos. Quizá sea ésta la prueba más dura que haya realizado hasta el momento [...]. Quiero que éste sea uno de mis mejores libros».

Al fin, en la primavera de 1905, la autora encuentra la fuente de inspiración gracias a la cual el proyecto podrá llevarse a puerto. Así lo cuenta ella misma en una carta a Dalin:

«Mientras buscaba la manera de describir arroyos, pantanos y costas de



BERTIL LYBECK.

manera amena para niños de 9 años, me puse a pensar en los relatos de animales del escritor inglés Kipling [...]. Sin embargo, ha sido su ejemplo lo que me ha incitado a intentar la siguiente idea: hacer vivo el paisaje poblándolo de animales».

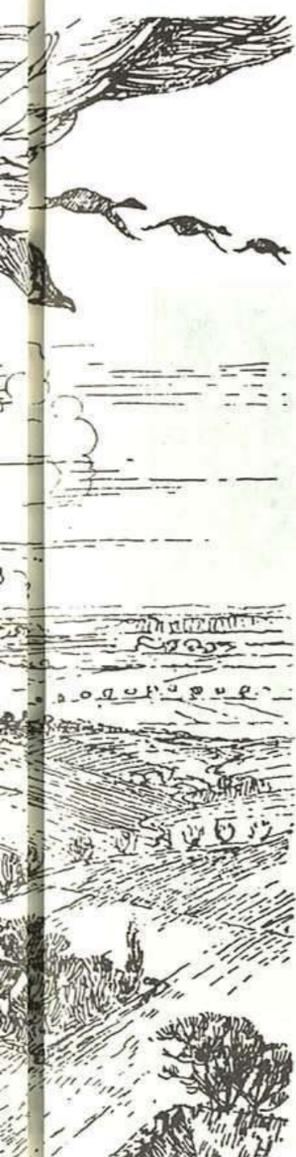
El libro de la selva tuvo así una influencia decisiva en el futuro libro de geografía de muchas generaciones de suecos. Un estudio detenido muestra grandes paralelismos, tanto en la idea central del niño cuya estancia en el mundo animal lo prepara para la vida social humana, como en detalles particulares. Akka, la vieja gansa que dirige la bandada, tiene un antecesor claro en Akela, el viejo lobo solitario de la manada. El tigre Shere Khan, amenaza constante contra las leyes de la selva, tiene su análogo sueco en el zorro Smirre, etc.

Viaje redentor

También la idea del viaje como redención puede haber tenido ilustres antecedentes inmediatos: la celebrada obra de August Strindberg *El viaje de Lycko-Per*, que se estrenó en Estocol-



BERTIL LYBECK. POJKEN, 1931.



Selma Lagerlöf.

ratura infantil. *Nils Holgersson* es un triunfo de la fantasía, una expresión temprana de la necesidad de libertad del niño ante el mundo adulto. ¿Qué joven lector, al sumergirse en las aventuras de Nils, no se ha imaginado que era él mismo quien se elevaba por los cielos a espaldas de un ganso, dejando atrás la escuela y la casa de sus padres y creciendo por medio de la aventura? Aunque todavía no totalmente libre del tono moralizante, *Nils Holgersson* puede verse como un primer paso hacia una literatura infantil que se dirige a las necesidades de los niños más que a las de los mayores. El siguiente gran paso lo daría 40 años más tarde también una sueca, Astrid Lindgren, al permitir a una niña ser la protagonista de la aventura.

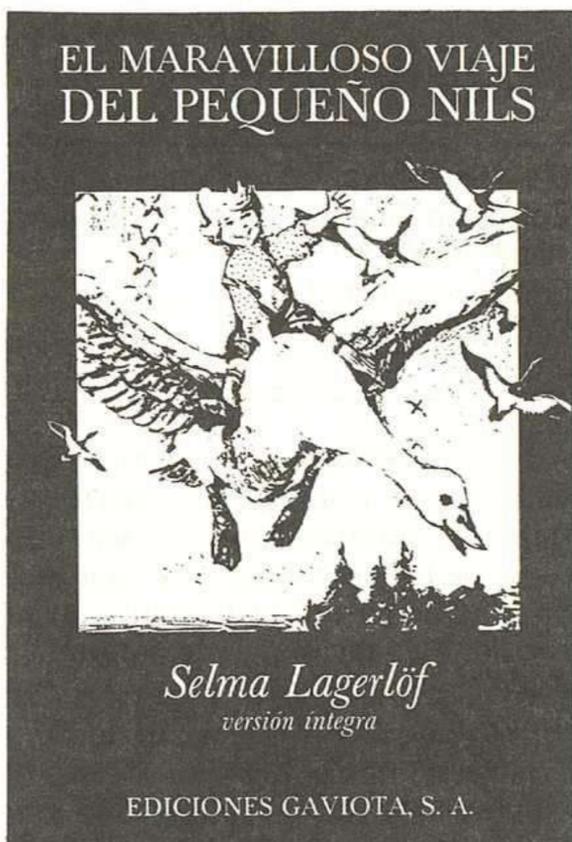
Tras *Nils Holgersson*, la escritora conoció años afortunados. Pudo comprar la casa de su infancia y más tarde ampliarla, restaurarla e instalarse allí. En 1909 Selma Lagerlöf recibía el Premio Nobel de Literatura, y en 1914 pasaría a ser la primera mujer de la Academia Sueca.

Aunque su productividad disminuyó algo con los años, su pluma nos daría todavía obras como *El emperador de Portugalia*, la historia enterredora de un campesino que se vuelve loco cuando su hija adolescente se marcha a trabajar a la ciudad, y el doloroso reencuentro con una hija que ya no reconoce en ese hombre que se cree el emperador de Portugalia a su padre.

En la última etapa de su vida, la escritora se dedicó principalmente a la obra autobiográfica *Márbacka*, en torno a su infancia y juventud, y a la trilogía conocida como *El anillo de Löwensköld*.

Selma Lagerlöf viviría aún para ver el comienzo de otra guerra mundial, que tanto había temido, y pasaría sus últimos meses, exhausta y resignada, trabajando en su última novela. ■

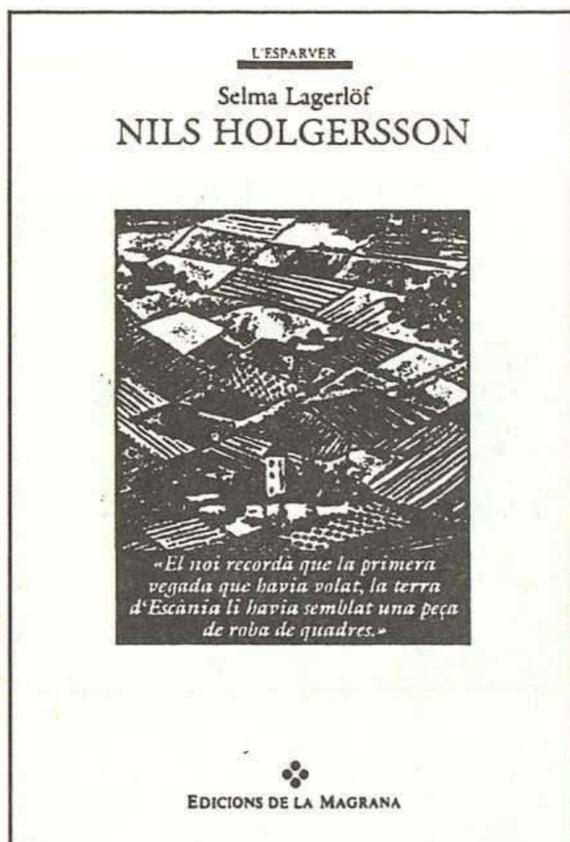
* Isabel Carbajal es licenciada en Filología Clásica. Reside en Suecia, donde trabaja como traductora y periodista *free-lance*.



Clásica edición de El maravilloso viaje de Nils Holgersson, en castellano, y portada de la última edición, en catalán.

mo en 1883, cuando Selma Lagerlöf estudiaba magisterio en esta ciudad, y claro está, el *Peer Gynt* de Ibsen.

Ahora bien, sería injusto reducir el maravilloso viaje del pequeño Nils a



un entretejido de influencias. Cuando Selma Lagerlöf en 1907 puso punto final a la segunda parte de su libro, se inscribía, con un texto de geografía sueca, entre los grandes de la lite-

LIBROS

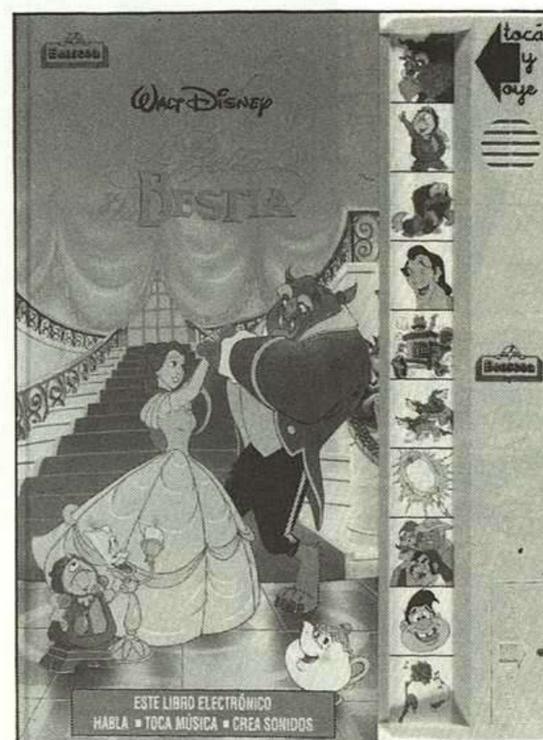
DE 0 A 5 AÑOS

La Bella y la Bestia

Walt Disney.
Ilustraciones de Mateu.
Editorial Beascoa.
Barcelona, 1992.
3.400 ptas.

Beascoa presenta el clásico de Walt Disney *La Bella y la Bestia* con una particularidad harto atrayente para los más pequeños. Se trata de un libro que incluye un mecanismo electrónico —funciona a base de pilas de larga duración— mediante el cual pueden ser emitidas una serie de voces, sonidos y música según lo requiera el propio texto.

Es, en definitiva, una forma amena y divertida de estimular la lectura entre los más pequeños, merced a una



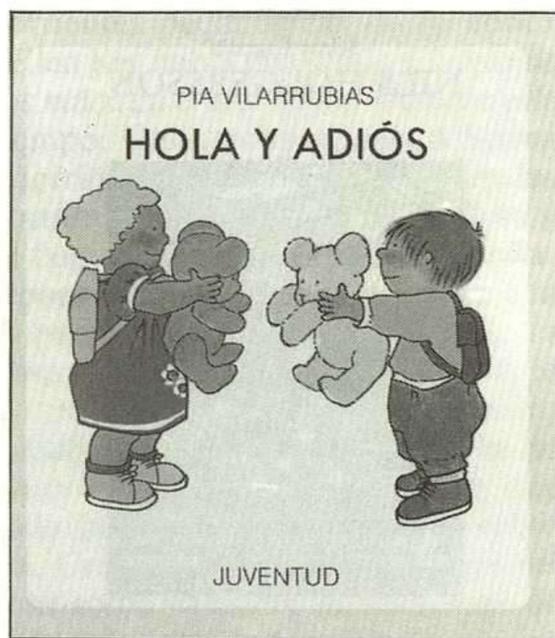
correcta conjunción de buenas ilustraciones, mejores textos y una serie de simpáticos recursos accesorios, sin duda, muy del agrado del gusto infantil.

Hola y adiós

Pia Vilarrubias.
Colección Tina-Ton. Serie
¿Qué pasa?, 2.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1992.
451 ptas.

Pablo y Marta se conocen camino de la escuela y muy pronto nacerá entre ellos una gran amistad. Segundo título de la nueva colección Tina-Ton, Serie *¿Qué pasa?*, de Juventud, cuya finalidad es facilitar la lectura tanto de la imagen como del texto, por parte de los más pequeños.

Creada por Pia Vilarrubias, se presenta en cartón duro plastificado y en una formato pequeño y por ello manejable, muy acorde a las necesidades del público prelector al que va dirigida.



José y su magnífica túnica de muchos colores

Marcia Williams.
Ilustraciones de la autora.
Traducción de Concepción Zendera.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1992.
979 ptas.

Basada en el famoso relato bíblico acerca de la vida de José, Marcia Williams ofrece al lector infantil su particular visión de los episodios más relevantes de la biografía de tan singular personaje, desde la relación con su padre Jacob a sus días como esclavo en Egipto.

Profusamente ilustrado, con un estilo gráfico y una distribución en página próximas a los utilizados en el cómic, el libro ofrece un enorme atractivo estético, además del puramente literario.

Dicho y hecho



MONTserrat JANER

edebé

Dicho y hecho

Montserrat Janer.

Ilustraciones de la autora.

Colección Tren Azul, 9.

Editorial Edebé.

Barcelona, 1992.

530 ptas.

Un abuelo muy sabio, a quien todos los vecinos del pueblo acuden para resolver sus problemas, es víctima de los abusos de un pastor, que deja entrar a las cabras en su huerta donde lo destrozan todo. Después de varios intentos inútiles de razonar con el pastor, al abuelo se le ocurre una buena idea.

Un sencillo cuento, en el que, gracias al ingenio, triunfa el bien. Muy ajustado de lenguaje, y acompañado de expresivas ilustraciones en color, obra de la propia autora, resulta muy asequible para primeros lectores, y también se presta a ser contado en voz alta.

Todos a una

Quentin Blake.

Traducción de Eva Ritook Ocs.

Editorial Destino.

Barcelona, 1992.

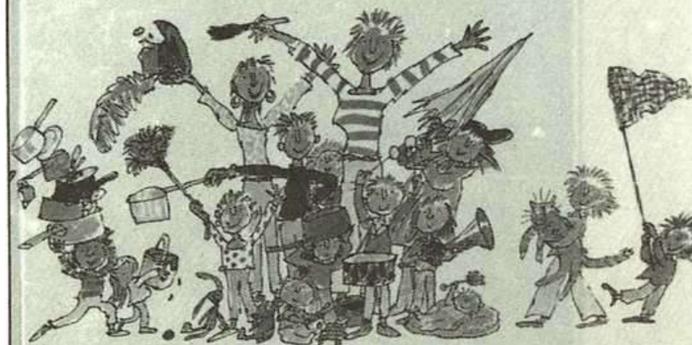
1.100 ptas.

Existe versión en catalán.

Toda la fuerza expresiva y el grajeo que encierran en sí las ilustraciones de Quentin Blake pueden ser degustados en este bonito libro ilustrado, en el que se incluyen siete brevísimas, aunque muy imaginativas y logradas, historietas, repletas todas ellas de un humor fresco y contagioso, capaz de seducir al lector de principio a fin.

Texto —presentado en rima— e ilustraciones se dan la mano, for-

TODOS A UNA



Quentin Blake

Ediciones Destino

mando un conjunto vistoso y entretenido.

Cabe destacar del volumen su enconcomiable presentación, sencilla pero muy sugestiva.

Babar

Minibiblioteca Vol. 1

Editorial Beascoa.

Barcelona, 1992.

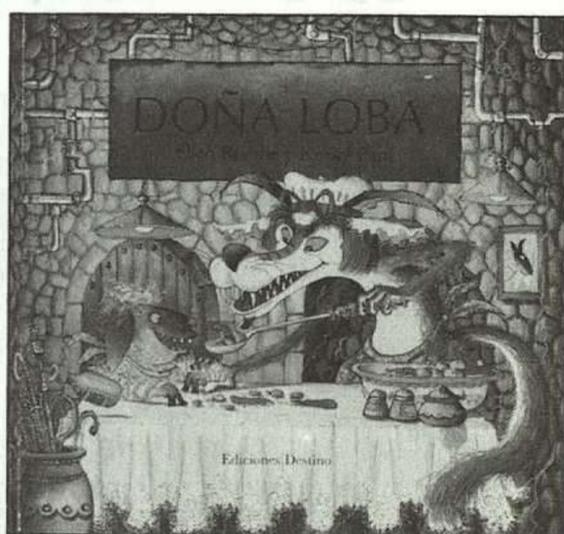
990 ptas.



Un pequeño amigo, La función de ballet, En la ópera y Rataxés y la nave espacial son los cuatro libritos que se incluyen en este primer estuche de la Minibiblioteca Babar presentada por Beascoa y dirigida a los primeros lectores.

Basados en una serie de animación sobre los famosos personajes creados por Jean y Laurent de Brunhoff, cada uno de los volúmenes presenta una sencilla y asequible historia, cuyo texto está caligrafiado, en la que Babar, Cornelius y el resto de entrañables criaturas recrean un mundo de fantasía y magia, muy del agrado del público infantil.

DE 6 A 8 AÑOS



Doña Loba

Shen Roddie y Korky Paul.
Traducción de Antoni Vicens.
Editorial Destino.
Barcelona, 1992.
1.700 ptas.
Existe versión en catalán.

Un día que Corderillo andaba coreteando por el bosque, tropezó y cayó en un agujero negro, en donde le aguardaba una especialísima Doña Loba.

La literatura infantil, y no sólo la tildada como clásica, ha pintado a lobos y corderos siempre, o casi siempre, a la greña, la mayoría de las veces, además, es por culpa del incontenible afán predador del lobo y de su versión femenina, la loba. De todos modos, casos han habido también en que se ha intentado virar estos patrones, tratando de suavizar la imagen del lobo y de buscar finales más felices para todos.

El presente volumen, excepcionalmente presentado —los artilugios móviles que dan vida a los personajes son estupendos—, persigue dicho objetivo, de ahí que sea una historia de lobos y corderos, en la que las apariencias engañan.

Cuatro calles y un problema

Graciela Montes.
Ilustraciones de Miguel A. Pacheco.
Colección El Barco de Vapor, 220.
Ediciones SM.
Madrid, 1992.
550 ptas.

Panchito tiene una cita con el dentista, y aunque la consulta está muy cerca —sólo a cuatro calles de distancia—, nunca acaba de llegar. Y es que, a lo largo de cuatro calles, a Panchito le pasan cantidad de cosas imprevisibles...

Afrontar el momento terrible de ponerse en manos del dentista —uno de los grandes terrores infantiles— es el tema de fondo de este magnífico cuento de la autora argen-



tina Graciela Montes. Bien planificado, narrado con cuidada sencillez y aderezado con cuatro aventuras fantásticas —la de la inundación, la del huracán, la del viaje al centro de la tierra y la de la vuelta al mundo—, es un cuento sorprendente, ameno y lleno de interés, al que añaden brillantez y atractivo las excelentes ilustraciones de M.A. Pacheco.

Un goril·la sobre la taula

M. Dolors Alibés.
Ilustraciones de Lluísot.
Colección La porta, 19.
Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
Barcelona, 1992.
400 ptas.
Edición en catalán.

Encontrarse un gorila sobre la mesa puede suponer un susto horroroso, pero también tiene sus ventajas: le ahorra a uno tener que ponerla a la hora de comer, tarea doméstica bien fastidiosa —al menos para el protagonista de este cuento—, que generalmente se reserva a los niños de la casa.

Un cuento muy divertido, reforzado humorísticamente por las ilustraciones de Lluísot, que destaca por la originalidad de su imaginativo enfo-

que, poco habitual en este tipo de libros que tratan sobre los conflictos cotidianos, y que, pese a ser presentados como cuentos, no dejan de ser simples textos educativos.



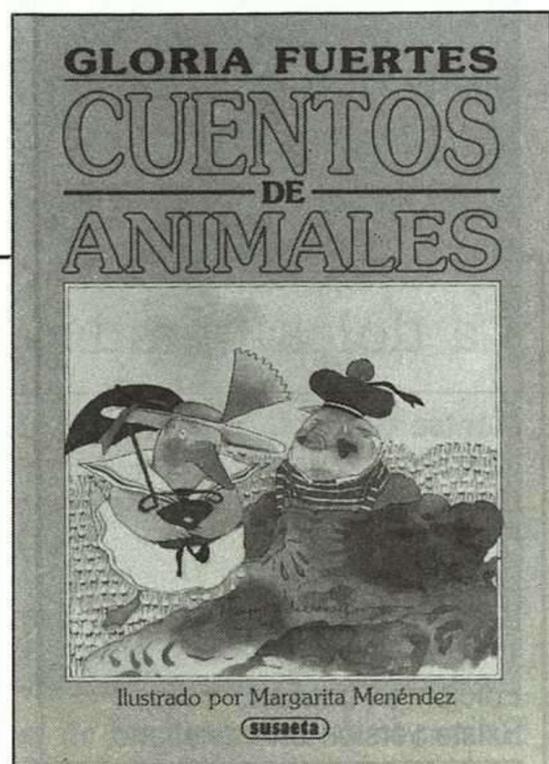


Els contes de la Nana Bunilda 9

Carlos Murciano/Miguel López Crespi.
Ilustraciones de Gemma Sales y Arcadio Lobato.
Colección Els contes de la Nana Bunilda, 9.
Editorial Toray.
Barcelona, 1992.
875 ptas.
Edición en catalán.
Existe versión en castellano.

Último volumen de la colección Els contes de la Nana Bunilda, nacida como serie de televisión (producción de RTVE y Iborn & Company, productora de la escritora Mercè Company, de quien partió la idea original), y posteriormente editada en formato libro. Ello ha dado lugar a una excelente colección de libros ilustrados, en la que han participado un total de 54 autores e ilustradores del ámbito del libro infantil de todo el Estado.

Este último volumen agrupa dos interesantes obras: *El miraguano*, un cuento mágico de Carlos Murciano, protagonizado por un duendecillo en apuros, que ha perdido el talismán que le ayuda a volar; y *Flor, perfum, arbre...*, un texto poético de Miguel López Crespi, en el que un niño enumera las cosas que le gustaría ser de mayor. Dos obras llenas de encanto y sensibilidad, correctamente ilustradas por Gemma Sales y Arcadio Lobato, respectivamente.



Cuentos de animales

Gloria Fuertes.
Ilustraciones de Margarita Menéndez.
Editorial Susaeta.
Madrid, 1992.
1.295 ptas.

Magnífico volumen ilustrado que recoge cuarenta y dos cuentos en verso de Gloria Fuertes, protagonizados por animales. Unos animales con actitudes, emociones y sentimientos humanos, a través de los cuales la autora lanza su mensaje de amor y solidaridad con indiscutible acierto y eficacia.

La rima fácil, la expresión llana, la gracia y el desparpajo para jugar con las palabras, el ingenio para mostrar como nuevas las situaciones más cotidianas, la ausencia de afectación o sensiblería y, sobre todo, la hondura de su mirada, tierna y generosa, sobre el ser humano, son las armas de una poeta poco valorada y mal conocida, a quien este libro de cuidada edición, ilustrado espléndidamente por Margarita Menéndez, le hace justicia.

Roland, el vergonzoso

Marilyn Talbot.
Ilustraciones de la autora.
Traducción de Ana Calderón.
Colección La Nube de Algodón.
Editorial Timun Mas.
Barcelona, 1992.
495 ptas.

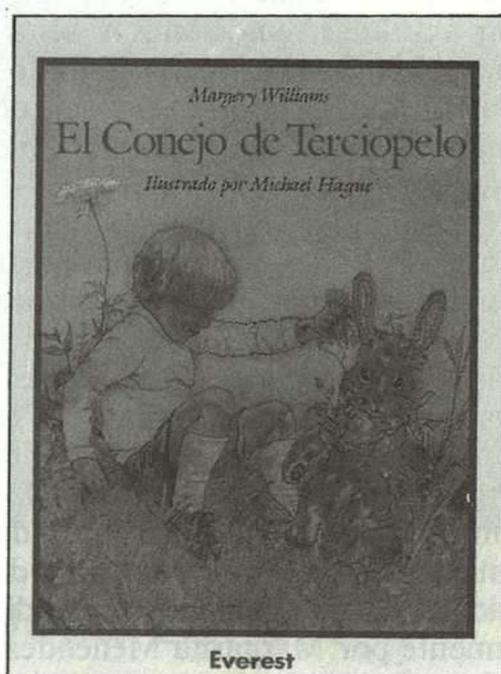
Roland es un hipopótamo muy tímido y vergonzoso, que no quiere salir a la calle porque teme que todo el mundo le mire como a un bicho raro. Hasta que su amigo Lester le convence para ir de compras. Roland disfrutará tanto, que perderá para siempre sus complejos.

Entretenida historia de animales, que tiene como tema de fondo la autoestima y la amistad. A pesar de que el texto es muy lineal, ya que se limita a describir la actividad de los protagonistas, el libro resulta atractivo gracias a las ilustraciones, que am-



bientan magníficamente la historia y ofrecen unas excelentes caracterizaciones de los animales.

DE 8 A 10 AÑOS



El Conejo de Terciopelo

Margery Williams.
Ilustraciones de Michael Hague.
Traducción de Juan González Álvaro.
Editorial Everest.
León, 1992.
800 ptas.

Historia de un juguete —un conejo de terciopelo— que sueña con convertirse en real, un privilegio de todos los juguetes a los que un niño quiera de verdad. Pese a que el conejo es el juguete preferido de su amo, el tiempo pasa y sus sueños no se cumplen. Hasta que, cuando ya ha perdido toda esperanza, interviene el Hada de la Magia del Cuarto de Jugar.

Un cuento mágico, que recrea uno de los temas más recurrentes de la literatura infantil anglosajona: los juguetes con alma que cobran vida. Narrado con fluidez y acompañado de excelentes ilustraciones realistas, resulta atractivo y puede satisfacer a los lectores que gustan de los cuentos al estilo tradicional.

La dolça mirada

Montse Ginesta.
Ilustraciones de Arnal Ballester.
Colección Els Artístics Casos d'en Fricandó, 2.
Editorial Destino.
Barcelona, 1992.
1.300 ptas.
Edición en catalán.
Existe versión en castellano.

Cuando el detective Fricandó llega a la casa de Monsieur Yamamoto, desde donde ha sido llamado con urgencia, se encuentra al pobre señor mirando fijamente a una extraña escultura, y repitiendo sin cesar: «Ella ya no me quiere, ella ya no me quiere». Con su indudable buen olfato, Fricandó sospecha enseguida que aquélla no es la escultura autén-



tica, y que alguien ha robado la obra original.

Segundo título de esta colección dedicada a divulgar las grandes corrientes artísticas —en este caso, el cubismo—, a través de unos imaginativos y nada convencionales relatos «detectivescos» que, sin que el lector lo advierta, le familiarizan con el mundo del arte.



El tren fantasma

Stephen Wyllie.
Ilustraciones de Brian Lee.
Editorial Parramón.
Barcelona, 1992.
1.950 ptas.

Héctor sin Cabeza, La Dama Gris y el Esqueleto de Plata, los tres fantasmas del castillo de Ravenswick, se ven obligados a dejar el castillo y buscar una ocupación más acorde con las costumbres del siglo XX. Afortunadamente la encuentran enseguida, en el «Tren fantasma» de un parque de atracciones.

Una divertida y sencilla historia de terror, escrita en clave de humor, que sirve muy eficazmente al planteamiento espectacular del libro: un volumen ilustrado en el que se incluyen hologramas de los terroríficos protagonistas, que sorprenden e inquietan al lector por su gran realismo. Un libro novedoso para reírse del miedo.

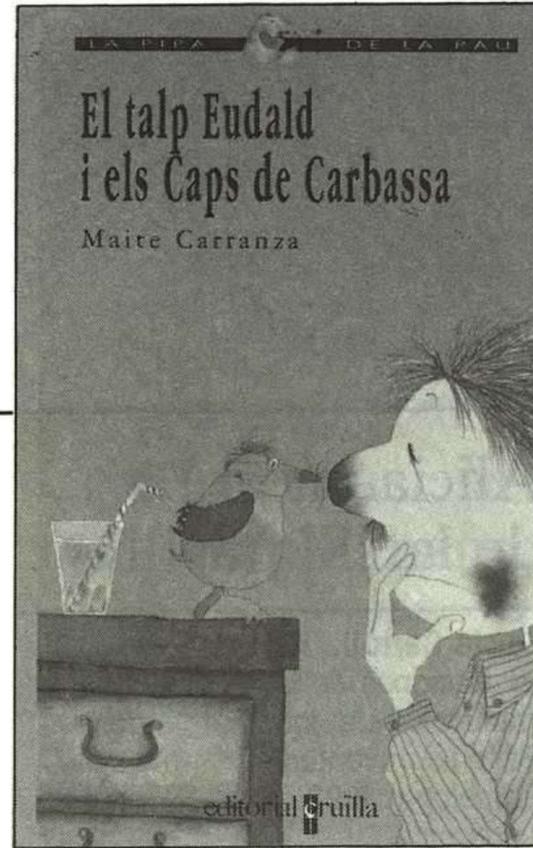
El talp Eudald i els Caps de Carbassa

Maite Carranza.

Ilustraciones de Lluís Filella.
Colección La Pipa de la Pau, 1.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1992.
665 ptas.
Edición en catalán.

Para entretener a sus inquietos sobrinos, el viejo topo Eudald les cuenta algunas curiosidades sobre los humanos —o Cabezas de Calabaza, como a él le gusta llamarles— unos seres muy peculiares, a quienes conoció en uno de sus viajes de juventud.

Un cuento lleno de ingenio y buen humor (véase la espléndida descrip-



ción de los humanos, en el capítulo 3), desenfadado y alegre, que transmite muy eficazmente una inteligente crítica de comportamientos y actitudes que dificultan la convivencia pacífica entre los hombres.

Título inicial de La Pipa de la Pau, nueva colección de cuentos de orientación pacifista, escrita por una inspirada Maite Carranza e ilustrada con acierto por Lluís Filella. Muy recomendable.



Mi amigo el unicornio

Antonio Martínez Menchén.

Ilustraciones de Marta Balaguer.
Colección El duende verde, 53.
Editorial Anaya.
Madrid, 1992.
595 ptas.

Chus es un niño bastante normal, que no tiene mayores preocupaciones que aguantar a la familia que le ha caído en suerte: una insoportable hermana quinceañera, un padre dominiguero que se empeña en salir de excursión en coche, y una madre a la que no hay más remedio que obedecer sin rechistar. Todo va bien, hasta que un día Chus encuentra un escarabajo pelotero o unicornio, con inesperados poderes mágicos, que provoca toda una serie de desastres familiares.

En un registro humorístico, inhabitual en él, Martínez Menchén elabora un divertido relato de travesuras aparentemente intrascendentes que, sin embargo, ocultan una irónica y casi despiadada visión de la tradicional familia de clase media. Una narración fluida, articulada en breves episodios, que resulta fácil de leer y muy entretenida.

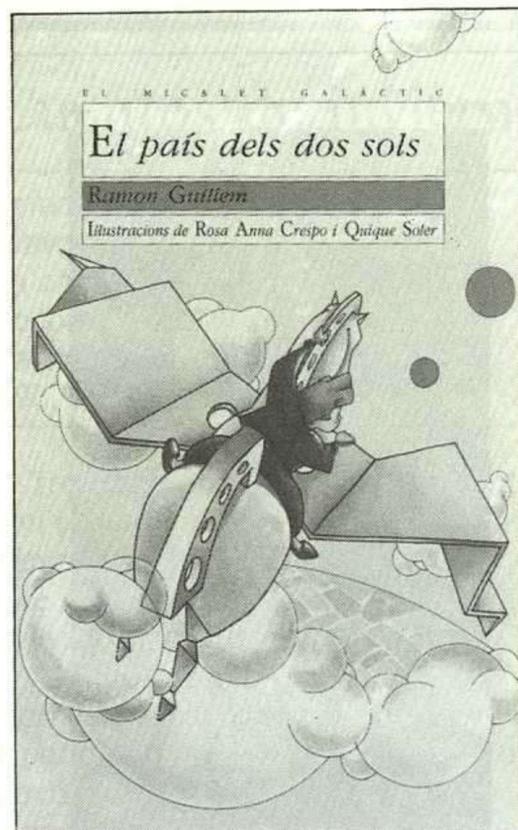
El país dels dos sols

Ramon Guillel.

Ilustraciones de Rosa Anna Crespo y Quique Soler.
Colección El Micalet Galàctic, 19.
Editorial Bromera.
Alzira (Valencia), 1992.
550 ptas.
Edición en catalán.

Jordi recibe la inesperada visita de un enano *bufanívols* (especie que se dedica a curar las tristezas de las personas soplando con fuerza para que se alejen sus preocupaciones) que está en un aprieto: el brujo Macrobi le ha robado la mágica rosa azul que le da fuerzas para realizar su trabajo, y sólo con la ayuda de un niño podrá recuperarla.

Un relato convencional, con algunos toques de humor, en el que el héroe debe afrontar diversas dificultades que ponen a prueba su ingenio, su valor y su generosidad, y en el que,



como es natural, vence el bien. Escrito con corrección y con un estilo ágil y sencillo, resulta muy asequible para lectores de estas edades.

DE 10 A 12 AÑOS



El pequeño vampiro y la fiesta de Navidad

Angela Sommer-Bodenburg.
Ilustraciones de Suat Yalaz.
Traducción de José Miguel Rodríguez Clemente.
Colección Juvenil Alfaguara, 454.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1992.
900 ptas.

Anton, preocupado porque hace tiempo que no sabe nada de Rüdiger y Anna, sus amigos vampiros, está como ausente y no participa del ambiente de alegría que se vive en su casa por la proximidad de las fiestas navideñas. Su madre, intentando ser amable, le sugiere que les invite en Navidad. Invitación que es rápidamente aceptada por los pequeños vampiros.

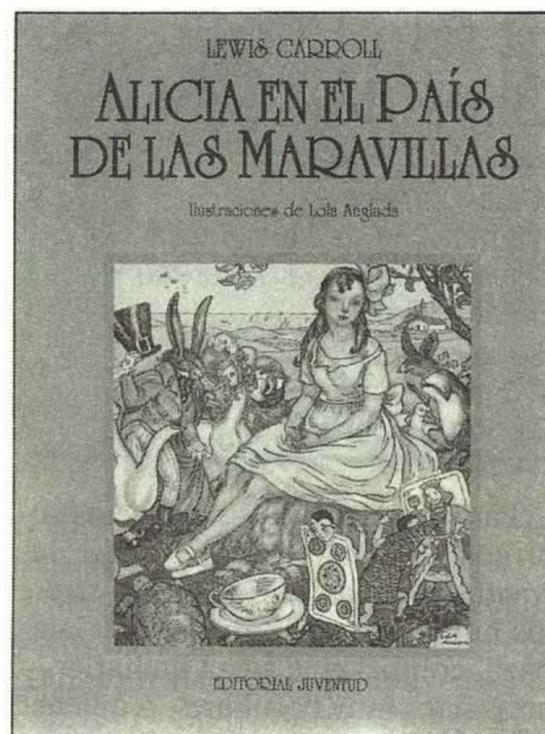
Un divertido relato, como todos los de esta serie, lleno de «comprometidas» situaciones —siempre ingeniosamente resueltas por la autora—, momentos de suspense y detalles cómicos, que en ningún momento defraudan las expectativas del lector.

Alicia en el País de las Maravillas

Lewis Carroll.
Ilustraciones de Lola Anglada.
Traducción de José Fernández.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1992.
1.908 ptas.

Con motivo del centenario del nacimiento de Lola Anglada, editorial Juventud ha sacado al mercado, las pasadas Navidades, la novena edición (la primera se publicó en 1971) del clásico de Lewis Carroll ilustrado por la gran artista catalana.

Una edición muy hermosa, con espléndidos dibujos a pluma y seis láminas en color, que constituye una de las mejores versiones ilustradas de la obra de Carroll. Imprescindible



para coleccionistas y muy recomendable para los niños que se acercan por primera vez, como lectores autónomos, a Alicia.

e i c o l l a r



guy de maupassant
gary kelley

El collar

Guy de Maupassant.
Ilustraciones de Gary Kelley.
Traducción de Esther Benítez.
Editorial Vicens Vives.
Barcelona, 1992.
1.800 ptas.

Magnífica edición ilustrada de uno de los más célebres cuentos de Guy de Maupassant (1850-1893), clásico de las letras francesas y maestro del relato breve.

Con rotundidad e inigualable eficacia narrativa, Maupassant cuenta la historia y ejemplar castigo de la bella Madame Loisel, una mujer de extracción humilde y vida anodina, a quien sus aspiraciones sociales conducen al desastre y a la miseria.

Un deslumbrante relato, acompañado por unas no menos deslumbrantes ilustraciones, obra del artista gráfico norteamericano Gary Kelley.



Nuevos casos del comisario Antonino

Samuel Bolín.
Ilustraciones de Nino Velasco.
Colección Altamar, 57.
Editorial Bruño.
Madrid, 1992.
660 ptas.

El comisario Antonino, calvo, rechoncho y empedernido fumador de pipa, entra de nuevo en acción (véase *Los casos del comisario Antonino* en esta misma colección). En esta ocasión se enfrenta a cuatro complicados «casos» —el robo de una valiosa reliquia religiosa, el asesinato de un famoso personaje durante la celebración de un Congreso de Detectives, las andanzas de un delincuente zurdo y la desaparición de un científico en un tren—, que resolverá gracias a la ayuda del infalible detective Alejandro Simón.

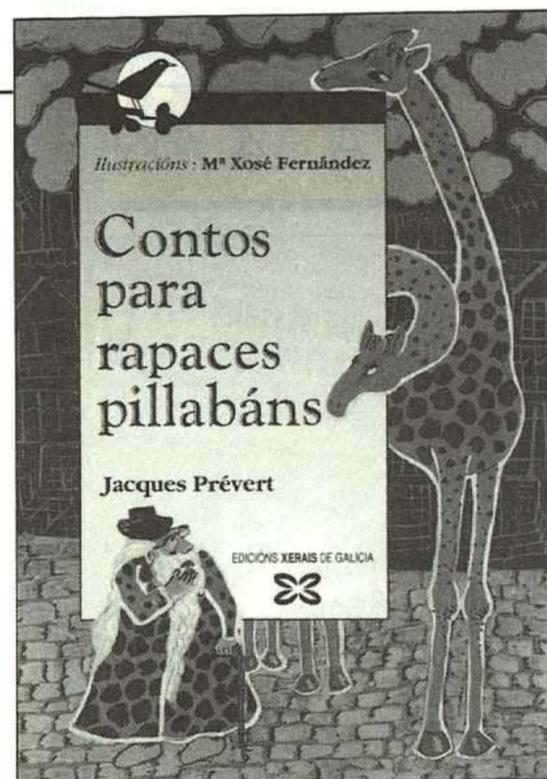
Misterio y suspense en cuatro buenos relatos policíacos, bien planteados y resueltos, que tienen un atractivo añadido en el registro desenfadado y siempre al borde del humor que utilizan los autores, Carmen Morales y José Luis Velasco, que firman bajo el seudónimo Samuel Bolín.

Contos para rapaces pillabáns

Jacques Prévert.
Ilustraciones de M^a Xosé Fernández.
Traducción de Raquel Villanueva.
Colección Merlín.
Editorial Xerais.
Vigo, 1992.
750 ptas.
Edición en gallego.

Versión gallega de *Cuentos para niños traviesos*, de Jacques Prévert (1900-1977).

Un volumen formado por ocho cuentos breves, protagonizados por animales que, desde su inocencia, plantean eternas cuestiones relacionadas con la bondad, el respeto, la justicia y la libertad. En contraste con la arbitrariedad y crueldad de los humanos, la imagen indefensa y



pacífica de los animales y su capacidad para liberarse de la tiranía son las bazas que juega maravillosamente Prévert, para ganarse al lector, en este libro delicioso.

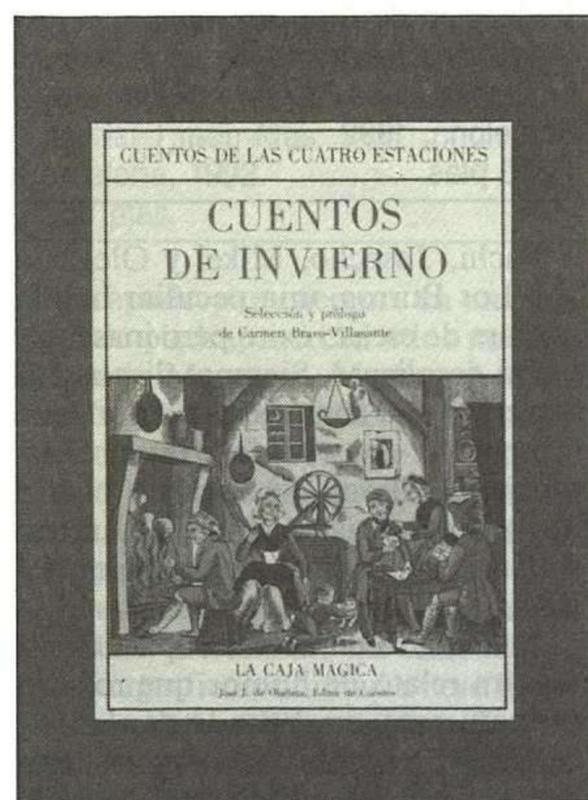
Interesantes y muy sugerentes las ilustraciones de M^a Xosé Fernández.

Cuentos de invierno

Selección y prólogo de Carmen Bravo-Villasante.
La caja mágica, 4.
Editorial J.J. de Olañeta.
Palma de Mallorca, 1992.
3.900 ptas.

Trece son en total los cuentos que, con el denominador común de su ambientación invernal, se agrupan en este volumen preparado por Carmen Bravo-Villasante.

Algunos de ellos son cuentos tradicionales —canadienses, esquimales, españoles o noruegos—, mientras que otros son obras bien conocidas de grandes autores como Andersen (*La Reina de las Nieves*), E.T.A. Hoffmann (*La aventura de la noche de San Silvestre*), W.B. Yeats (*Jamie Freel y la joven dama*), o Gustavo Adolfo Bécquer (*El Miserere*).



Un conjunto de cuentos magníficos, realizados por una atractiva presentación con estuche de tela.

DE 12 A 14 AÑOS



Los Burros en la carretera

Bernardo Atxaga.

Traducción de Arantxa Sabán.
Colección Hora Cero, 5.
Ediciones B.
Barcelona, 1992.
1.250 ptas.

Pachi, Josecho, Mikel y Olegario son Los Burros, una peculiar banda rockera de escaso éxito pero inasequible al desaliento. Siempre dispuestos a aceptar una actuación, allí donde se presente la oportunidad, las circunstancias les llevan de Arabia a Nueva York, de Galicia a África, de un tratatlántico a un circo, haciéndoles víctimas de increíbles peripecias.

Articulado en breves capítulos, es éste un relato de humor que roza lo caricaturesco, empezando por los peculiares protagonistas —representaciones vivas del optimista, el pesimista, el tartamudo y el tonto—, y siguiendo por las insólitas situaciones planteadas, que siempre se resuelven feliz y divertidamente.

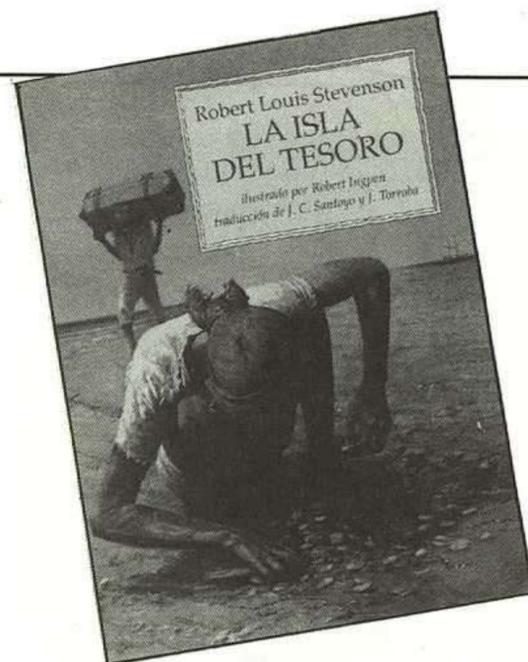
La isla del tesoro

Robert Louis Stevenson.

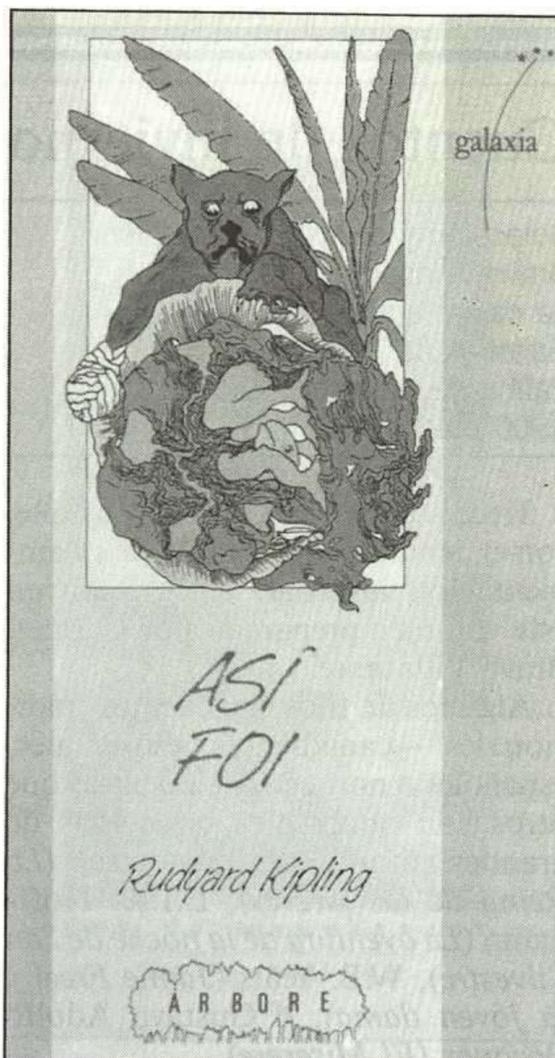
Ilustraciones de Robert Ingpen.
Traducción de J.C. Santoyo
y J. Torroba.
Editorial Vicens Vives.
Barcelona, 1992.
2.700 ptas.

Vicens Vives presenta uno de los clásicos de la literatura de aventuras, *La isla del tesoro* de Robert Louis Stevenson, en traducción de Julio César Santoyo y José Torroba, e ilustrado por uno de los más prestigiosos ilustradores del panorama internacional, el australiano Robert Ingpen, que fuera Premio Hans Christian Andersen en 1986.

Todos éstos son elementos que



contribuyen a realzar un libro de calidad indiscutible, cuya pulcra y primorosa edición lo convierten en un objeto de regalo, al tiempo que en una verdadera joya para los amantes de la literatura bien escrita y no menos bien presentada.



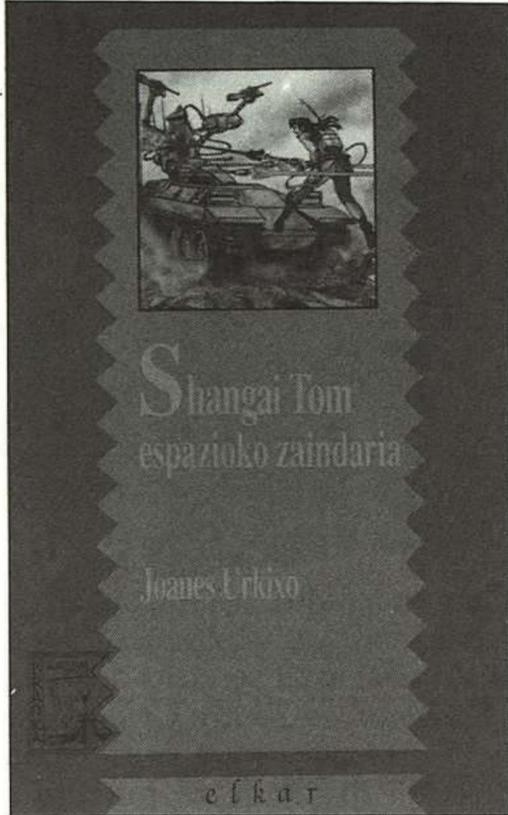
Así foi

Rudyard Kipling.

Ilustraciones del autor.
Traducción de M^a Dolores Martínez
y Xohana Torres.
Colección Árbore, 55.
Editorial Galaxia.
Vigo, 1992.
1.080 ptas.
Edición en gallego.

Cómo se inventó el abecedario, cómo le salió la joroba al camello, cómo consiguió el leopardo las manchas en la piel o cómo se le arrugó la piel al rinoceronte, son algunas de las curiosas cuestiones que abordan los relatos de este delicioso volumen de cuentos de Rudyard Kipling.

Cuentos maravillosos, salpicados de poemas y espléndidamente escritos que, en esta edición en gallego, se presentan acompañados de los dibujos realizados por el propio autor para la edición original aparecida en 1902.



Shangai Tom espazioko zaindaria

Joanes Urkixo.

Branka, 21.

Editorial Elkar.

San Sebastián, 1992.

770 ptas.

Edición en lengua vasca.

El planeta Dalgón III ha sido invadido por una fuerza desconocida e incontrolada; las autoridades del espacio, preocupadas por este hecho, deciden enviar a un guardián del espacio a investigar e intentar contactar con la resistencia en Dalgón III. Shangai Tom es el elegido.

Joanes Urkixo, escritor, traductor, presentador de programas en televisión, etc., ha escrito una obra interesante de ciencia ficción; un libro de aventuras en el futuro.

La descripción de la vida cotidiana, medios de transporte, comida, medios de comunicación, etc., es lo más interesante de esta obra. Aunque ello no impida que el público juvenil, a quien va dirigido este libro, se sienta atraído por el desenlace final. *Xabier Etxaniz.*

Solsticios

Nuria Vidal.

Ilustraciones de Susana Campillo.

Colección Pequeño Delfín, 5.

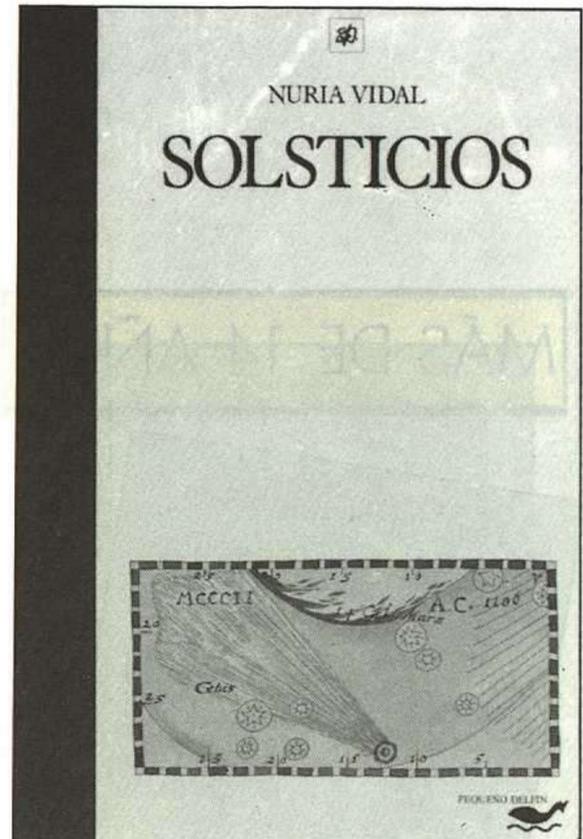
Editorial Destino.

Barcelona, 1992.

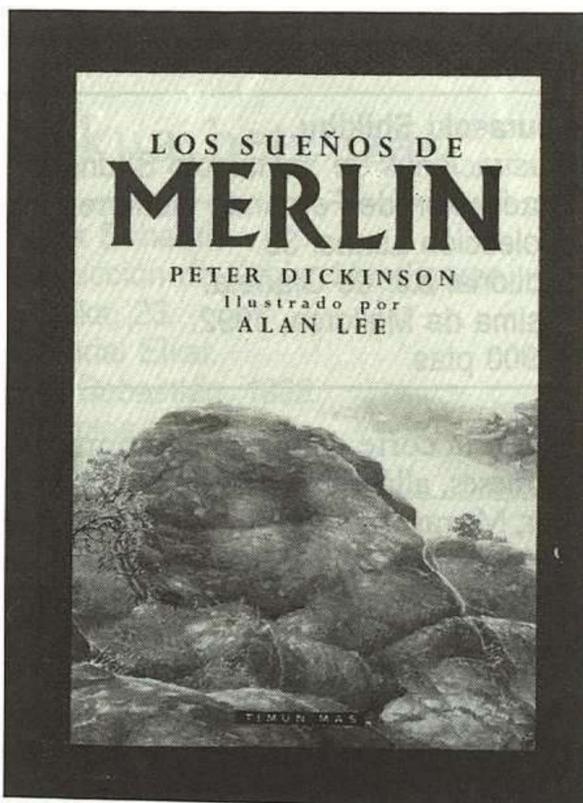
1.900 ptas.

El médico Arnau y su discípulo Martí emprenden viaje por la ruta que ha desvelado el cometa Halley. Lo curioso del caso es que ambos serán transportados por arte de birlibirloque a la Edad Media. Juntos hollarán míticos espacios tanto de Oriente como de Occidente, y descubrirán misterios que les transportarán a otros estados de conocimiento.

Primera y prometedora incursión de la periodista y crítico de cine Nuria Vidal en el terreno de la ficción na-



rrativa. *Solsticios* es al mismo tiempo novela de iniciación, de viajes, misteriosa. Narrada con soltura y buen gusto, puede agradar tanto al público adulto como al adolescente, al contener una serie de ingredientes a todas luces sugerentes, aunque, eso sí, no siempre bien ensamblados.



Los sueños de Merlin

Peter Dickinson.

Ilustraciones de Alan Lee.

Traducción de M^a José Vázquez.

Editorial Timun Mas.

Barcelona, 1992.

3.750 ptas.

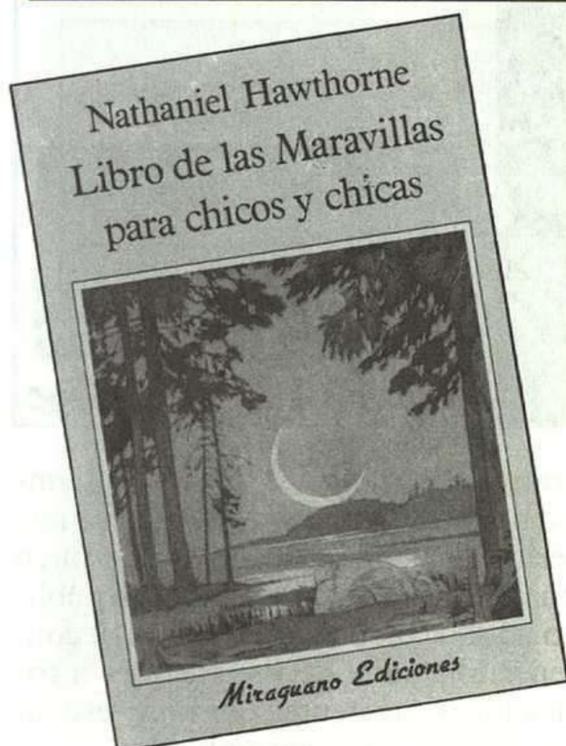
Atrapado para siempre en una prisión de piedra, merced a los poderes del hada Morgana, Merlin, el Mago de Magos, espera el día en el que alguien más poderoso que el hada lo pueda liberar de su cautiverio. Entre tanto, él aguarda y sueña con su libertad.

El escritor inglés de origen zambiano Peter Dickinson ha recreado en este magnífico volumen nueve historias basadas en dichos sueños. Se trata de todo un mundo medieval fantástico, de raíces célticas, en el que habitan dragones, caballeros, damas y espadas mágicas.

El volumen se realza con las estupendas ilustraciones de Alan Lee.



MÁS DE 14 AÑOS



Libro de las Maravillas para chicos y chicas

Nathaniel Hawthorne.

Traducción de José Kozér.
Colección La Cuna de Ulises, 18.
Editorial Miraguano.
Madrid, 1992.
1.400 ptas.

Nathaniel Hawthorne (1804-1864) era de la opinión que muchos de los considerados mitos clásicos podían prestarse a ser convertidos en excelentes relatos para chicos y chicas.

Con esas, emprendió la tarea de reconvertir en literatura infantil seis narraciones mitológicas populares, sin rebajar el listón de la calidad literaria de los textos, cosa hartamente plausible.

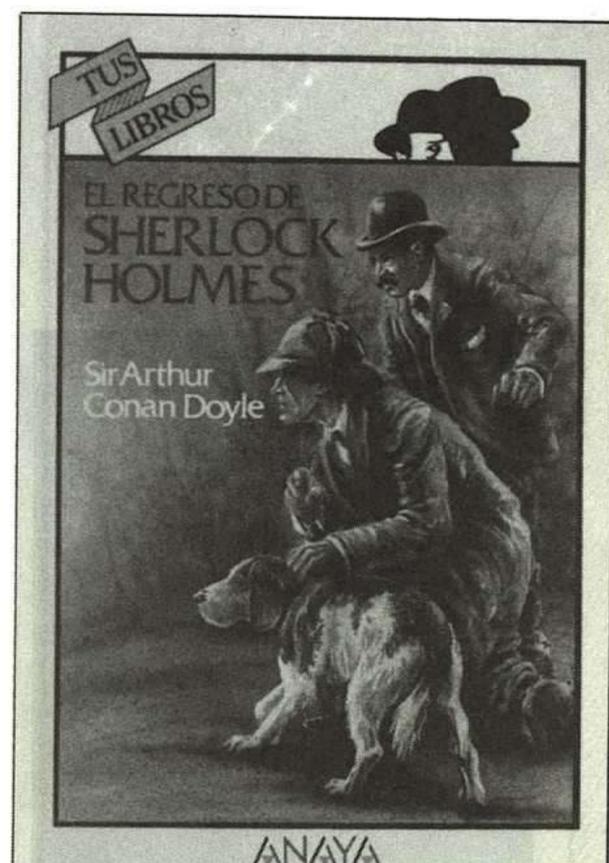
Así pues, el presente *Libro de las Maravillas...* constituye un bonito y entretenido acercamiento al mundo simbólico de fábulas y leyendas que permanecerán siempre en la memoria colectiva, especialmente dirigido al público adolescente.

El regreso de Sherlock Holmes

Sir Arthur Conan Doyle.

Ilustraciones de Sidney Paget.
Traducción de Juan Manuel Ibeas.
Introducción y apéndice de Juan Tébar.
Colección Tus libros, 120.
Editorial Anaya.
Madrid, 1992.
1.600 ptas.

La muerte y posterior resurrección —literaria, se entiende— del que fuera tenido por el más sagaz de los investigadores, esto es, Sherlock Holmes, fue, en su día, un jubiloso acontecimiento que mereció el aplauso de sus miles de seguidores. Sir Arthur Conan Doyle, abrumado por sus lectores, sus editores e incluso por su madre, optó nuevamente por echar al ruedo de la



vida a su famoso y emblemático personaje, para que continuara poniendo su ingenio al servicio del bien.

El regreso de Sherlock Holmes, que ahora presenta Anaya en su cuidada colección Tus libros, es, pues, un volumen cuyo interés va más allá de lo estrictamente literario. El mismo incluye un interesante apéndice a cargo de Juan Tébar.

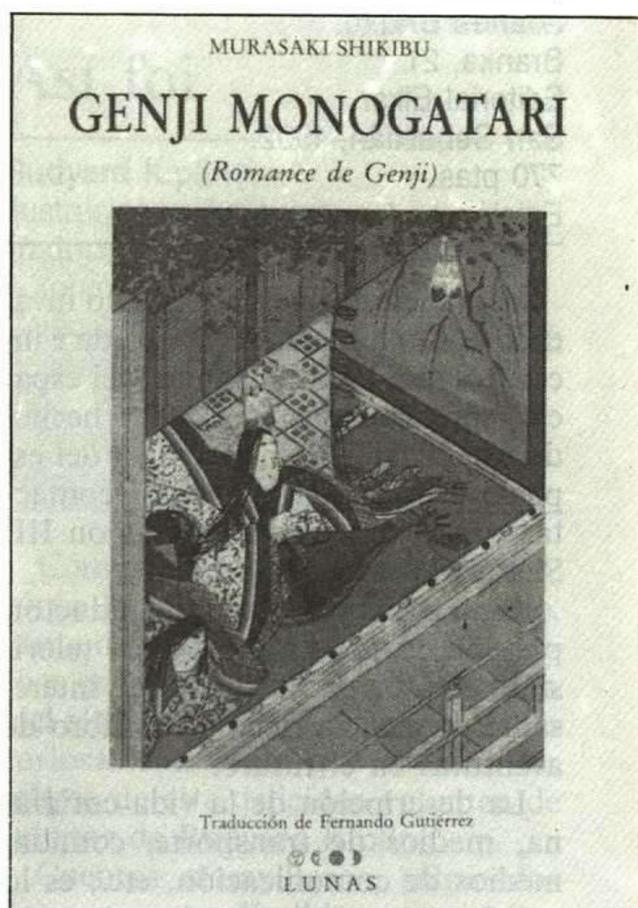
Genji Monogatari

Murasaki Shikibu.

Ilustraciones de Yamamoto Shunsho.
Traducción de Fernando Gutiérrez.
Colección Lunas, 32.
Editorial J.J. de Olañeta.
Palma de Mallorca, 1992.
2.900 ptas.

En la corte de los emperadores japoneses, allá por el año 1000, una mujer, Murasaki Shikibu, escribió la que pasa por ser, a juzgar de algunos, la primera novela de la historia. Se trata de una extensa narración, en la que se describen, con un lenguaje embellecido y efectista, los avatares amorosos del príncipe Genji, un tipo de talante arrollador y físico amable, dotado como nadie con un sentido aristocrático de la vida que le hace embesarse con el arte y las mujeres.

El libro, cuidadosamente presentado, incluye unas magníficas ilustraciones —grabados en madera— publicadas por primera vez en 1650, obra de



Yamamoto Shunsho, artista de Kyoto que vivió de 1610 a 1682, conocido sobre todo por sus trabajos en laca.



Sangre dorada

Jack Williamson.
Ilustraciones de Stephen Fabian.
Introducción y traducción Javier Martín Lalanda.
Colección Última Thule.
Editorial Anaya.
Madrid, 1992.
1.800 ptas.

El estadounidense John Stewart Williamson, conocido en los círculos literarios por Jack Williamson, figura entre las voces más señeras de la literatura fantástica de este siglo. Profesor de literatura, realizó una tesis doctoral acerca de uno de sus principales inspiradores, H.G. Wells. En la obra de Williamson hallamos dos constantes: el gusto por lo fantástico y la atracción por las civilizaciones perdidas.

Sangre dorada reúne ambas apetencias del autor, y más aún. Se trata de una bella aventura ambientada en el corazón de la península Arábiga, en la que se narra, con una prosa vitalista y rica —que por momentos resulta, eso sí, excesivamente, recargada—, la proeza de un hombre, Durand, el cual tras enfrentarse a todo y a todos da con una maravillosa ciudad en la que se guardan tesoros e insondables secretos.

El libro se completa con las excelentes ilustraciones de Stephen Fabian.

2 Cuentos maravillosos

Carmen Martín Gaité.
Colección Las Tres Edades, 19.
Editorial Siruela.
Madrid, 1992.
1.800 ptas.

El castillo de las Tres Murallas y *El pastel del diablo* son los dos cuentos de la escritora salmantina Carmen Martín Gaité que Siruela recupera en su colección Las Tres Edades.

En ellos, fantasía y realidad, sueño y cotidianeidad, se imbrican a la perfección, dando como resultado unos textos tremendamente sugerentes, cuya riqueza semántica, y por ende simbólica, obliga al lector a realizar un esfuerzo —grato, por otro lado— de inmersión literaria.

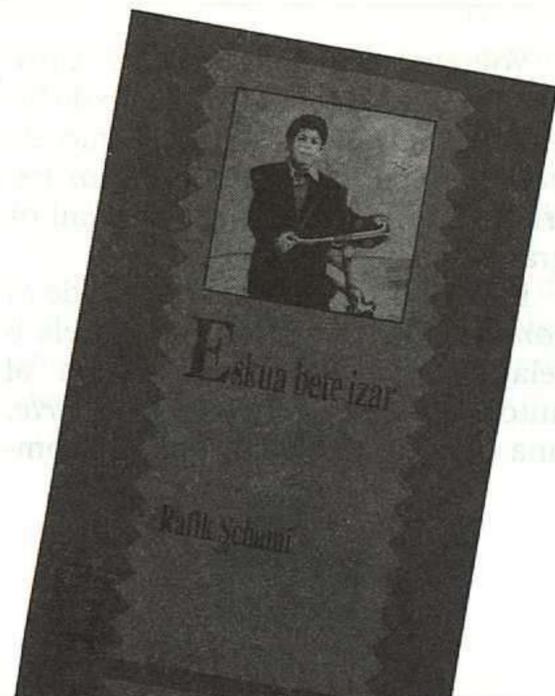


Un libro de lectura hartamente recomendable, escrito por una de las autoras más rigurosas y sugestivas de la escena literaria española.

Eskua bete izar

Rafik Schami.
Traducción de Xabier Mendiguren.
Branka, 23.
Editorial Elkar.
San Sebastián, 1992.
980 ptas.
Edición en lengua vasca.

Eskua bete izar, primera obra juvenil de Rafik Schami (autor también de

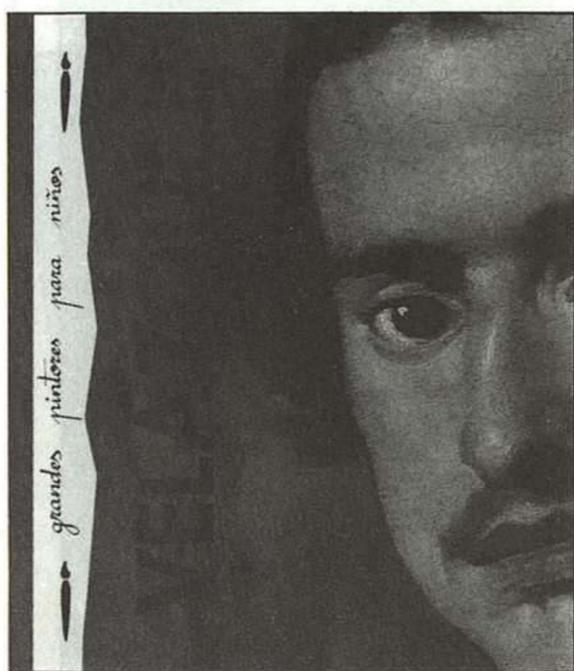


Narradores de la noche), está ambientada en el Damasco de mediados de siglo, una ciudad con mezcla de culturas, religiones y etnias, que vive diversos golpes de estado por parte de los generales.

Un joven de 14 años, hijo de un panadero, decide escribir un diario para recordar todas las cosas. Poco a poco iremos conociendo sus amistades, los cuentos de su tío Salim, los profesores, la vida familiar, los problemas que le obligan a dejar los estudios y trabajar en el panadería... pero poco a poco, al igual que su vida, cambia su personalidad, sus objetivos, su manera de ver el mundo. Conoce el amor juvenil, y su deseo de ser periodista le lleva a tomar parte en una revista clandestina junto con su amigo Mahmud y un periodista profesional.

Se trata de una estupenda novela que te atrapa y engancha, tanto por su temática como por su calidad literaria. *Xabier Etxaniz.*

ARTE



Velázquez

Albert Delmar.

Ilustraciones F. Salvà.

Colección Grandes pintores para niños, 1.

Ediciones B.

Barcelona, 1992.

750 ptas.

Sucinta biografía del pintor sevillano Diego Rodríguez de Silva, conocido universalmente por Velázquez, destinada al público infantil.

Tanto el formato escogido como el diseño del volumen, realizado a imagen y semejanza de los libros de arte dirigidos a los adultos, dotan al mismo, y con él al resto de la colección, de un innegable atractivo estético que, sin duda, actuará de acicate a la hora de incentivar el conocimiento y el gusto de los pequeños por los grandes pintores de la historia.

□ A partir de 8 años.

CIENCIAS

El dinosaurio

Claude Delafosse y Jame's Prunier.

Ilustraciones de Jame's Prunier y Henri Galeron.

Traducción de Paz Barroso.

Colección Mundo Maravilloso, 11.

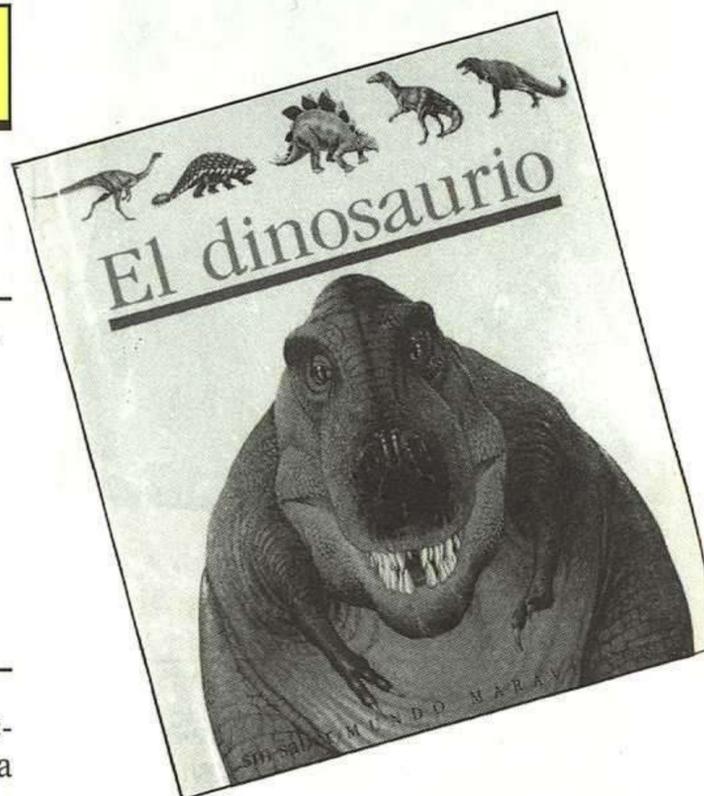
Ediciones SM.

Madrid, 1992.

1.200 ptas.

Existe versión en catalán, en Cruïlla.

Nuevo título de la excelente colección Mundo Maravilloso, dedicado a los dinosaurios. Animales fascinantes de por sí, el original planteamiento visual del libro realza su atractivo al permitir, con sus láminas transparentes, observarlos desde perspectivas insólitas y descubrir detalles insospechados.



Un breve texto, de admirable sencillez, apoya las imágenes y aporta algunos datos de interés.

□ A partir de 5 años.

LITERATURA

El sombrero de tres picos

Pedro Antonio de Alarcón.

Edición de Joan Estruch Tobella.

Colección Anaquel, 23.

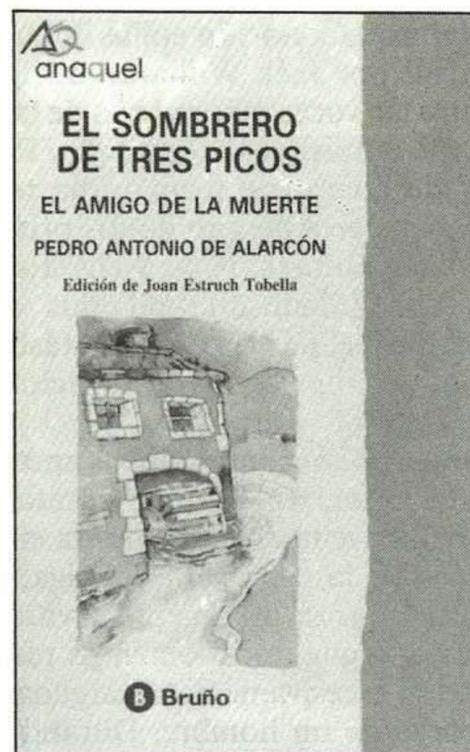
Editorial Bruño.

Madrid, 1992.

560 ptas.

Volumen dedicado a Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891), uno de los grandes narradores del Realismo español, preparado por el profesor Estruch Tobella, especialista en el autor granadino.

El libro ofrece el texto íntegro de *El sombrero de tres picos* —la novela o relato largo que le dio fama al autor—, y de *El amigo de la muerte*, una obra de juventud, que se acom-



pañan del correspondiente análisis. Además, integran el volumen una breve introducción al autor y su época, una cronología y toda una batería de actividades para desarrollar en el aula.

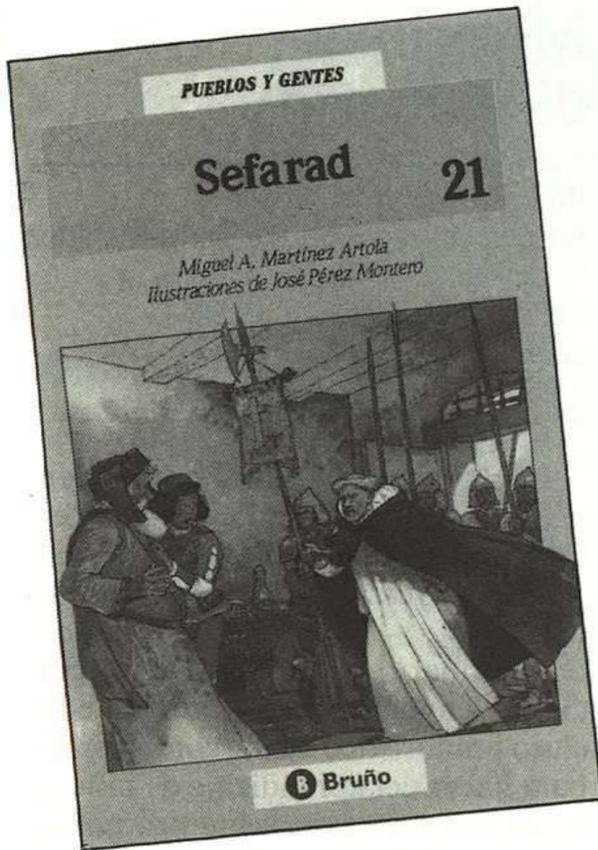
□ A partir de 14 años.

SOCIALES

Sefarad

Miguel A. Martínez Artola.
Ilustraciones de José Pérez Montero.
Colección Pueblos y Gentes, 21.
Editorial Bruño.
Madrid, 1992.
820 ptas.

Interesante volumen que recoge la historia de los judíos españoles, expulsados de Sefarad (España) en 1492. Como todos los títulos de la colección, el libro presenta una primera parte informativa, muy completa y escrita de forma asequible, que aporta datos suficientes para un primer acercamiento a esta época histórica. La segunda parte es un texto novelado, «El Rabí de Toledo», que narra los acontecimientos más importantes ocurridos en la España de



1492: la toma de Granada y la expulsión de los judíos.
 A partir de 12 años.

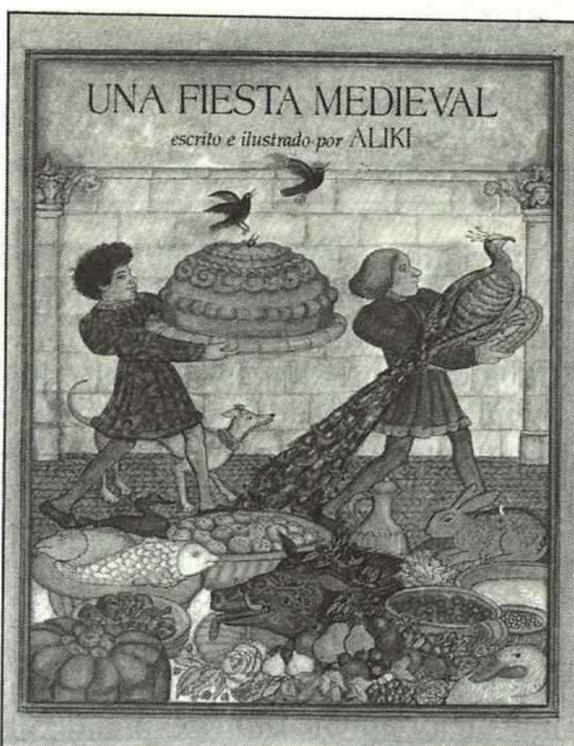
VARIOS

Los sentidos: el gusto

Violeta Denou.
Ilustraciones de la autora.
Colección Teo Descubre.
Editorial Timun Mas.
Barcelona, 1992.
865 ptas.

Nueva serie de libros con adhesivos para manipular, protagonizada por el popular Teo y dedicada a los sentidos. En este volumen, que trata del gusto, se presentan cuatro láminas ilustradas en las que se plantean diferentes situaciones relacionadas con los cuatro sabores básicos: dulce, salado, ácido y amargo. Los adhesivos, que representan alimentos con esos sabores, servirán para que el niño los identifique y los coloque en el lugar más adecuado de cada lámina.

Sencillo y bien pensado, es un libro muy entretenido para aprender jugando.
 A partir de 2 años.

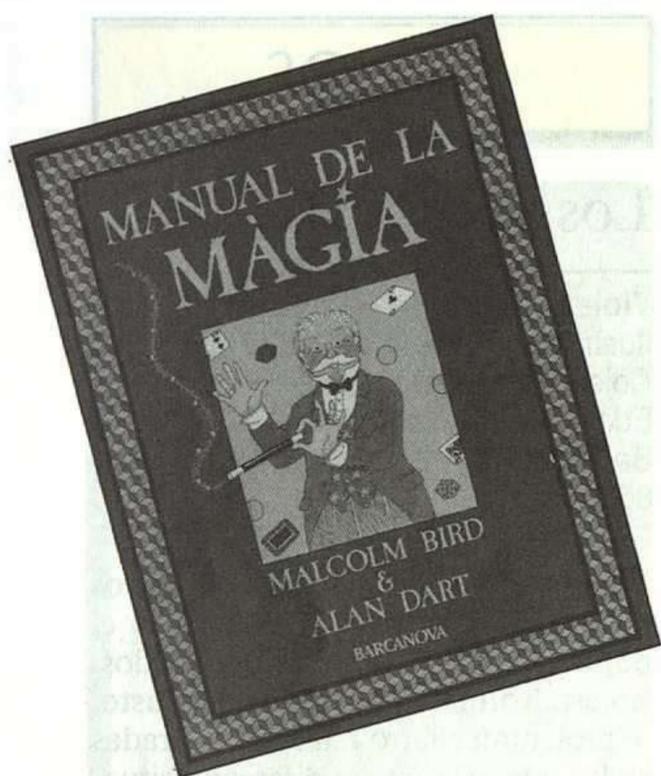


Una fiesta medieval

Alikí.
Ilustraciones del autor.
Traducción de Concepción Zendera.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1992.
900 ptas.

Ameno y atractivo libro ilustrado, ambientado en la Inglaterra de la Edad Media, en el que, a partir del anuncio de la visita del Rey al castillo de Lord Camdenton, se muestra cómo era la vida en un feudo medieval. Ante la llegada del Rey, nobles y siervos se ponen en acción para preparar un agasajo memorable. Un buen libro de conocimientos, de texto sencillo, pero detallista y bien documentado, e ilustraciones muy bien ambientadas en la época.
 A partir de 8 años.





Manual de la Màgia

Alan Dart.

Ilustraciones de Malcolm Bird.

Traducción de Mònica Martín.

Editorial Barcanova.

Barcelona, 1992.

2.350 ptas.

Edición en catalán.

Existe versión en castellano, en Anaya.

Excelente y ameno manual de magia, en el que se recogen todo tipo de trucos y juegos de manos —con cartas, pañuelos, agua, varitas mágicas, etcétera— de sencilla realización. Cada juego —y hay casi cien— se explica detalladamente, y paso a paso, mediante viñetas ilustradas y numeradas, muy fáciles de seguir por los aprendices.

Además, el *Manual* ofrece diversas informaciones y consejos de interés, desde qué materiales se necesitan para realizar algunos juegos y construir elementos imprescindibles para un mago, como una gran caja de agujero negro o una chistera, hasta cómo confeccionar el traje para actuar o cómo organizar una representación de magia.

A partir de 9 años.

Mi primer diccionario

Vincent Jefferds.

Adaptación española de Eladio Martínez

B. de Quirós y otros.

Editorial Everest.

León, 1992.

2.265 ptas.

Una selección de más de doscientas voces para principiantes, con textos rimados e ilustraciones de Walt Disney —quizás, el mayor atractivo del volumen—, conforman el presente diccionario infantil, pensado, gracias al lenguaje sencillo, ameno e incluso humorístico de los comentarios, para hacer del aprendizaje de niños y niñas una tarea más alegre y divertida.



También cabe resaltar del diccionario su formato, muy manejable y nada engorroso.

A partir de 6 años.



El gran libro de cómo funcionan las cosas

Peter Lafferty.

Traducción de José Yañez Vázquez.

Editorial Susaeta.

Madrid, 1992.

1.795 ptas.

Dividido en cuatro amplios bloques temáticos (Qué hace que las cosas funcionen, Para desplazarnos, En el trabajo y En el hogar), el libro desmenuza algunos de los artefactos que el hombre utiliza tanto en su vida laboral como en la cotidiana, así como otros que se han convertido en habituales en el paisaje urbano de algunas grandes ciudades.

La claridad de las ilustraciones y los gráficos incluidos permiten al niño una mejor comprensión del mundo interior de todos los objetos mostrados.

En definitiva, un libro para leer, mirar y descubrir los secretos que se esconden tras la apariencia de las cosas.

A partir de 10 años.

Diccionario de las hadas

Katharine Briggs.

Traducción de Esteve Serra.
Colección Alejandría, 3.
Editorial J.J. de Olañeta.
Palma de Mallorca, 1992.
5.200 ptas.

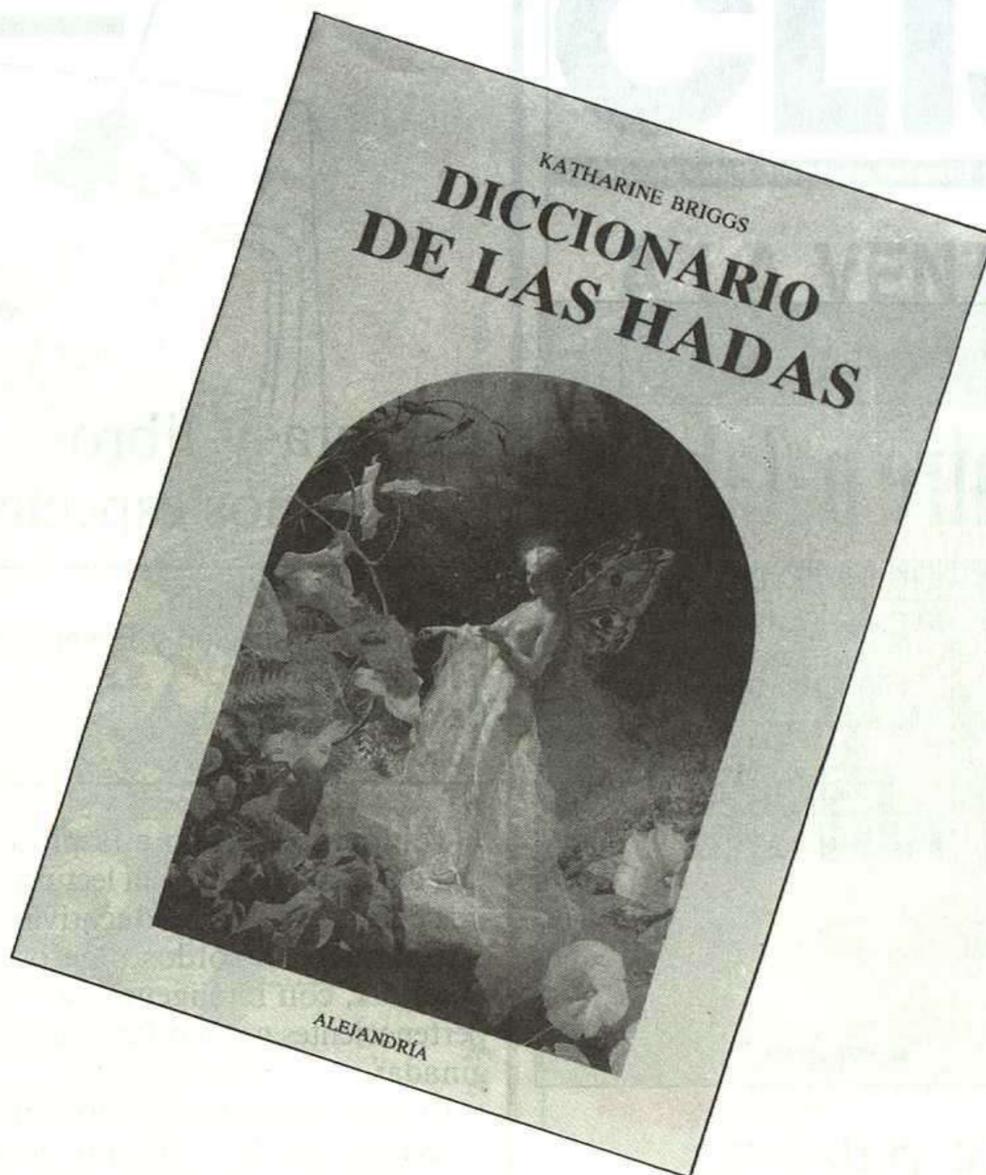
Fundamental obra de referencia sobre las hadas, de la eminente —y ya octogenaria— folclorista inglesa Katharine Briggs, doctora en Filosofía y Literatura, y autora de interesantes obras de investigación (lamentablemente no traducidas aún al castellano) como *The Personnel of Fairyland*, *The Anatomy of Puck*, *Folktales of England*, *The Fairies in Tradition and Literature*, y *British Folktales*.

El *Diccionario* es un compendio, amplísimo —aunque limitado a las Islas Británicas— y seriamente documentado, del mundo de las hadas (entendiendo por tales a todo tipo de seres sobrenaturales que no son ángeles, demonios ni espectros) reflejado en la mitología y el folclore ingleses. Organizado alfabéticamente, en él se incluye información referida no sólo

a los personajes concretos —bien sea por su nombre genérico (bogies, perros negros, gnomos, damas blancas), bien sea por su nombre propio (Melusina, Wilkie, Banshee, Mab, Gwydion)—, sino también a la denominada «ciencia de las hadas», es decir, sus costumbres, las variantes regionales, su presencia en la literatura culta, así como sobre importantes autores que, desde el ámbito literario o científico —Yeats, Perrault, J.F.

Campbell, Walter Scott, E.S. Hartland, Rudyard Kipling, Tolkien— han contribuido notablemente al conocimiento y difusión del mundo de las hadas. El volumen se completa con una extensa bibliografía y treinta magníficas ilustraciones.

Una obra imprescindible para estudiosos e investigadores, pero que, por su claridad y amenidad expositiva, puede ser leída con mucho agrado por lectores no especializados.

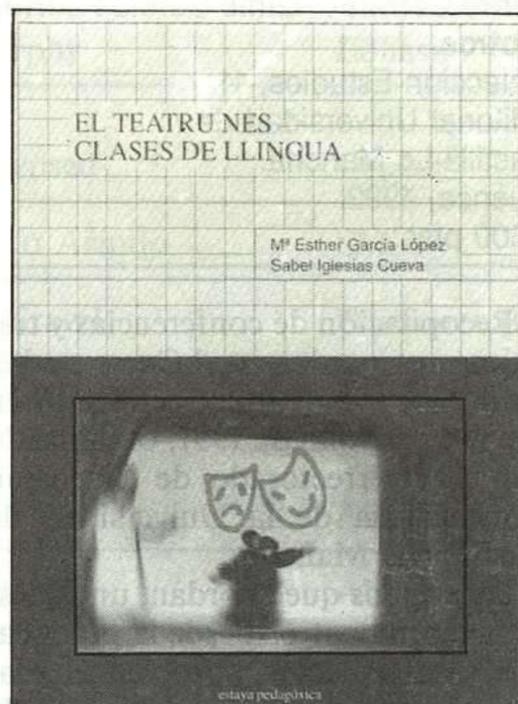


El teatru nes clases de llingua

M^a Esther García López / Sabel Iglesias Cueva.

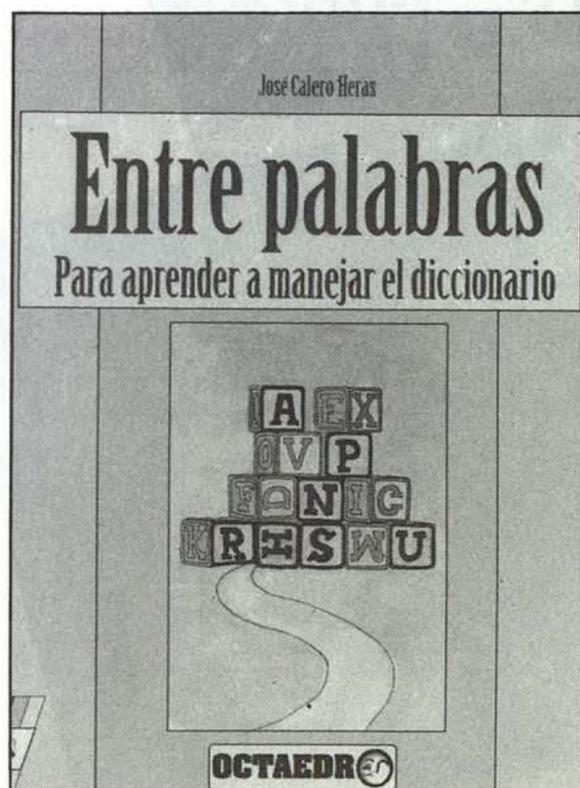
Ilustraciones de Leo Paredano.
Colección Estaya Pedagógica, 7.
Editorial Academia de la Llingua Asturiana.
Oviedo, 1992.
990 ptas.
Edición en asturiano.

A partir de unas breves consideraciones generales sobre la situación de diglosia que se vive en Asturias y de la eficacia del juego dramático en el



aprendizaje y afianzamiento del lenguaje, este volumen presenta una propuesta de utilización del teatro en las clases de lengua, que resulta interesante porque, al estar basada en una experiencia práctica, su planteamiento se ajusta a las posibilidades reales del trabajo en el aula.

En ella se revisan, ordenadamente y con sencillez, las características de diferentes técnicas teatrales —dramatización, títeres, teatro de sombras— y el modo de desarrollarlas —la motivación, la puesta en escena, cómo construir un teatro de títeres—, completándose esta parte teórica con tres ejemplos de representaciones que tienen como temática común la mitología asturiana.



Entre palabras

José Calero Heras.
Editorial Octaedro.
Barcelona, 1992.
950 ptas.

Singular y novedoso texto en defensa del uso y utilidad del diccionario. Subtitulado *Para aprender a manejar el diccionario*, es un libro muy ameno, dirigido a estudiantes de Secundaria —y a sus maestros— que, de manera práctica y entretenida, intenta rebatir la frase de Roa Bastos: «El diccionario es un osario de palabras vacías», ofreciendo claves, materiales y técnicas para que los jóvenes se adentren en el diccionario sin prejuicios y, como dice el autor, «conozcan sus secretos, descubran sus múltiples usos y acaben amándolo».

El armazón del libro es un conjunto de textos literarios, con el diccionario como temática común, al hilo de los cuales se proponen una amplia batería de ejercicios, textos complementarios para precisar algunas cuestiones o, simplemente, para aligerar el texto con toques de humor, algunos elementales conceptos de léxico y semántica, y unos claros resúmenes finales en los que se sintetizan los contenidos esenciales de cada capítulo.

Lectura y libros para niños especiales

Gabriel Comes Nolla.
Colección Educación y Enseñanza.
Editorial Ceac.
Barcelona, 1992.
1.650 ptas.

Volumen dedicado a la problemática del aprendizaje de la lectura en niños con necesidades educativas especiales: ciegos, sordos, lentos para aprender, con inteligencia superior y pertenecientes a minorías étnicas marginadas.

El libro parte de la importancia de la lectura para la formación del niño, hace especial hincapié en la necesidad de una iniciación temprana a través de la labor de los padres y de los educadores de Preescolar, y ofrece toda una serie de técnicas y recursos para lograrlo. Trata también del tipo de libros



y de literatura que hay que potenciar con estos niños y, finalmente, ofrece una selección bibliográfica de literatura infantil cuyos protagonistas son niños con necesidades especiales.

Literatura infantil y enseñanza de la literatura

Pedro Cerrillo / Jaime García Padrino y otros.
Colección Estudios, 11.
Editorial Universidad de Castilla-La Mancha.
Cuenca, 1992.
1.500 ptas.

Recopilación de conferencias y trabajos presentados en el Curso de Verano del mismo título, celebrado en Cuenca, en julio de 1991, organizado por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Diez textos que abordan, unos desde la teoría y otros desde la práctica, diferentes aspectos y problemas relacionados tanto con la enseñanza de la



literatura en los distintos niveles educativos, desde la Educación Infantil hasta la Universidad, como con los de la literatura infantil propiamente dicha.

Un material de interés al que, gracias a la acertada política de publicaciones de esta Universidad, puede acceder un público amplio.

LOS MÁS LEÍDOS



GUSTAVO OTERO. UN MONSTRUO EN EL ARMARIO, BARCELONA: EDICIONES SM, 1992.

Tres autores españoles muy actuales aparecen en la lista de este mes. Dos de ellos, Alcántara y Abeya, con dos obras recientes, y la tercera, Consuelo Armijo, con *El Pampinoplas*, título publicado en 1979 que, pese a los años transcurridos, sigue gustando a los lectores. Completa la lista Carmen Bravo-Villasante, con una recopilación de adivinanzas tradicionales.

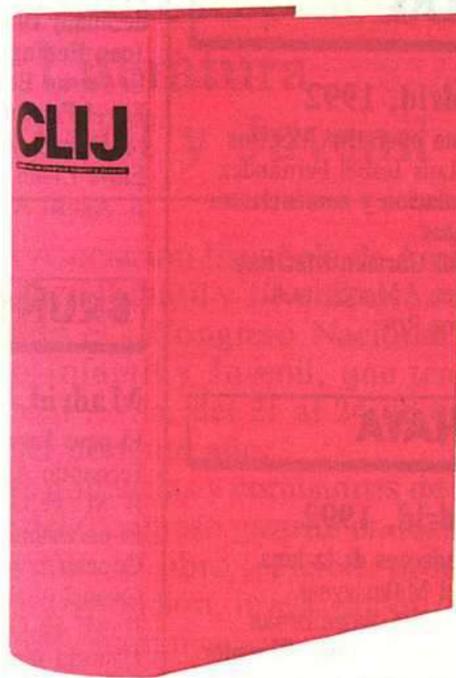
Los más leídos es una sección que se confecciona a partir de los datos aportados por las bibliotecas municipales de Ordizia (Guipúzcoa); Antonio Machado, de Fuenlabrada (Madrid); Sagrada Familia, de La Coruña; y Jespus, de Vilanova del Camí (Barcelona).

Título	Autor	Editorial
Adivina adivinanza	Carmen Bravo-Villasante	Didascalía
Asterix galiarra	Goscinny	Grijalbo
Cinco minutos de paz	Jill Murphy	Edhasa
El diario secreto de Adrian Mole	Sue Townsed	Orbis
El pampinoplas	Consuelo Armijo	SM
Hook	Geary Gravel	Ediciones B
La bruja que iba en bicicleta	Elisabet Abeya	La Galera
Los amiguetes del pequeño Nicolás	Sempé	Alfaguara
Los cretinos	Roald Dahl	Alfaguara
¿Quién recoge las cacas del perro?	Ricardo Alcántara	Edelvives

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

A LA VENTA LAS TAPAS



Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Fontalba, Valencia 359, 6º 1ª.
08009 Barcelona (España).

Deseo que me envíen: CLIJ

las TAPAS 800 ptas.*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, más 150 ptas. gastos de envío.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

* Precio válido sólo para España.

AKAL

Madrid, 1992

Sistema operativo MS-Dos
José Luis Isabel Fernández
Formulación y nomenclatura
químicas
M^a del Carmen Martínez
Álvarez / Margarita C.
Álvarez Ros

ANAYA

Madrid, 1992

Los ladrones de la luna
Kornel Makuszynski
Il. Elzbieta Wozniowska
Leonardo de Vinci. El pintor
que hablaba con los pájaros
Yves Pinguilly

BARCANOVA

Barcelona, 1992

Sortides d'emergència
Isidre Grau
Van Gogh. La pinzellada groga
Jacqueline Loymaye
Il. Claudine Roucha

BEASCOA

Barcelona, 1992

La Sirenita
Walt Disney
Las aventuras de los Tiny Toon.
El circo llega a la ciudad
David Buzten

BROMERA

Valencia, 1992

Els meus col·legues i jo
Aidan Macfarlane /
Ann McPherson
Il. Sarah Garland
Tot l'estiu per davant
Joaquim González i Caturla
Il. Rafa Fontérix

El millor cap de setmana
de Jonny Briggs
Joan Eadington
Il. Ferran Boscà
El rei Panxut redola i el
rei Primal s'envola
Enric Lluch
Il. Agustí Asensio

BRUÑO

Madrid, 1992

El pavo Facundo
Fernando Almena
Il. M^a Fe González
El parasubidas
Concha López Narváz /
Carmelo Salmerón
Il. M^a Fe González
Historia verdadera de la
conquista de la nueva España
Bernal Díaz del Castillo
Metodología de la Mediación
en el PEI
Autores Varios
Carlos III y la Ilustración
Elena García Sánchez
Il. Felipe Giménez de la Rosa
Los Fenicios
Federico Lara Peinado
Il. Alicia Cañas
Química cercana
Marifé Rivas / Marientxu Arias
Il. Pablo Jurado

CRUÏLLA

Barcelona, 1992

Diccimatges
Il. Gusti

EDICIONES B

Barcelona, 1992

Leonardo
Albert Delmar
Il. F. Salvà
Picasso
Albert Delma
Il. F. Salvà

GALAXIA

Vigo, 1992

Fumes de papel
Xavier Alcalá
Il. Anxeles Ferrer

JUVENTUD

Barcelona, 1992

Setas y otros hongos
Richard Clarke
Il. Joyce Bee
El río del olvido
Derib y Job
La calavera del sultán Mkwawa
Erik Heuvel
Il. Martin Lodewijk
Canciones de Navidad
Autores Varios
Il. Barradas
Momias de Egipto
Aiki

LA MAGRANA

Barcelona, 1992

Treure'n l'entrellat
Jordi Alins
Joan Brossa. Oblidar i caminar
Jordi Coca

LÓGUEZ

Salamanca, 1992

Las botas de fútbol
Frederik Hetmann

MIRAGUANO

Madrid, 1992

Los pescadores
Raul Brandao

MOLINO

Barcelona, 1992

Ana, la ambulancia
Michael Aston
Óscar, el coche de bomberos
Michael Aston
Juana, la avioneta
Michael Aston
Pablo, el coche de policía
Michael Aston
El rancho del fantasma
Stephanie St. Pierre
La noche del baile sin fin
Stephanie St. Pierre
Un rescate peligroso
Stephanie St. Pierre
La gran sorpresa
Stephanie St. Pierre
Pasaje hacia la gloria
Les Martin
Revolución
Gavin Scott
El gran libro sorpresa
de Richard Scarry
Richard Scarry

OLAÑETA

Mallorca, 1992

La vida, la leyenda, la influencia
de Leonor de Aquitania,
dama de los trovadores
y bardos bretones
Jean Markale
Cuentos de siempre
S. Calleja

PARRAMÓN

Barcelona, 1992

En nochebuena
Peny Ives
¿Qué podría ser mi mascota?
Arnold Shapiro
Il. Pat París
La máquina fantástica
Roger Nannini

PUBLICACIONES DE L'ABADIA DE MONTSERRAT

Barcelona, 1992

L'Elisenda i el mar
Antoni Dalmases
Il. Irene Bordoy
Al damunt d'un polvori
(1875-1909)
Oriol Vergés
Il. Tomeu Seguí
Llibre de bons amonestaments
Anselm Turmeda
Il. Tàssies
Notes de dietari (1937-1939)
Marià Manent
Il. F. Infante
La bruixa maduixa
Silvia Majoral
Il. Maria Rius
N'Alec de N'Hug
Joaquim Soler i Ferrer
Il. Carme Peris
Joan Barroer
Carles Riba
Il. Max

SM

Madrid, 1992

Un ladrón debajo de la cama
Anke de Vries
Il. Olga Pérez Alonso

TIMUN MAS

Barcelona, 1992

Sherlock Holmes.
La sanguijuela roja
A. Conan Doyle
¡Menudos artistas,
los pingüinos!
Mercè Company
Il. Mercè Arànega
Los fantasmas en un día
de invierno
Lisa Taylor
La caldera del diablo
David Wiseman

Literatura Infantil y Juvenil en Pamplona

Más de veinte mil personas visitaron la IV Muestra de Literatura Infantil y Juvenil de Pamplona, organizada por el Área de Promoción Ciudadana del Ayuntamiento, que se desarrolló del 8 al 30 de octubre del pasado año.

El certamen acogió, entre otras actividades, una muestra de más de mil quinientos libros en castellano, euskera y catalán; una exposición de 80 ilustraciones originales de libros para niños; y un taller de marionetista, junto a una exhibición de nueve teatros de marionetas procedentes de todo el mundo.

Información: Fira Gestión Cultural. Estella 2, 4º D. 31002 Pamplona.

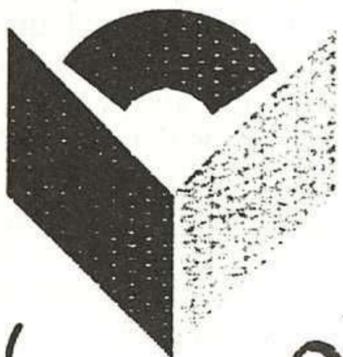
Premio para Carme Solé y Jaume Escala

La ilustradora Carme Solé Vendrell y el cantante Jaume Escala han obtenido el premio de la Crítica que el Ministerio de Cultura francés concede a los mejores libros destinados al público infantil, por su obra *Els nens del mar* (*Los niños del mar*) editado el año pasado por Siruela (véase reseña en *CLIJ*, 39, p. 56) en catalán, castellano y francés.

VI Premio Nacional Rúa Nova

La Fundación Caixa Galicia convoca el IV Premio Nacional de Narraciones Xuvenís Rúa Nova, en el que pueden participar todos los jóvenes que no hayan cumplido los 18 años de edad el 31 de diciembre de 1993.

BIBLIOTECA



Nova 33

El plazo de presentación de trabajos, que pueden ser en lengua castellana y gallega indistintamente, finaliza el 15 de marzo de este año. El jurado establecerá un primer premio y un accésit para obras en castellano, y lo mismo para los trabajos presentados en lengua gallega. Cada uno de los dos primeros premios constará de una dotación económica de 250.000 pesetas, y la publicación del texto.

Información: Biblioteca Nova 33. Rúa Nova 33, 2º. 15705 Santiago de Compostela (La Coruña).

La aventura francesa del *Llibre de la por*

El llibre de la por (*El libro del miedo*), editado por Pirene, obra de Teresa Duran, Mabel Piérola y Joaquín Monclús ha sido galardonado con el Prix Graphique concedido por el Centre d'Études en Littérature de Jeunesse, de París. El libro, que con anterioridad había sido escogido por el Ministerio de Cultura entre los libros mejor editados del año, consigue de esta forma un merecido reconocimiento internacional, primero que obtiene la editorial catalana Pirene.

I Congreso Nacional de Literatura Infantil y Juvenil

La Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil está organizando el I Congreso Nacional del Libro Infantil y Juvenil, que tendrá lugar en Ávila, del 21 al 24 de octubre del presente año.

Las ponencias y comisiones de trabajo del Congreso girarán en torno a tres temas: el libro (edición, producción, distribución, investigación, medios de comunicación, crítica...); el lector (cambios sociales, educación lectora, jóvenes lectores...); y el autor (literatura, textos de información, imagen, así como nuevas tecnologías, diseño...).

Los interesados pueden enviar comunicaciones sobre los temas del Congreso, con la condición de que sean trabajos inéditos.

El plazo de inscripción vence el próximo 15 de septiembre. Información: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil. Santiago Rusiñol 8. 28040 Madrid.

Tel. (91) 533 45 02.

Premios a la edición

La Dirección General del Libro y Bibliotecas del Ministerio de Cultura ha seleccionado como libros infantiles y juveniles mejor editados de 1992 a las siguientes obras: *Colección Iris*, de Miguel Obiols y Carme Solé, editado por Aura Comunicación; *Oriente de perla*, de Miguel Ángel Pacheco, editado por Anaya; *Por los aires* de Asun Balzola, editado por SM; el clásico de Emilio Salgari, *El corsario negro*, de ediciones SM; y *El asunto de mis papás*, de Mabel Piérola, editado por Destino.

III Premio Carmesina

La Mancomunidad de Municipios de la Safor convoca el III Premio Carmesina de Narrativa Infantil. Las obras que se presenten a la convocatoria deben ser originales e inéditas, escritas en valenciano, y dirigidas a lectores de 8 a 11 años.

El plazo de admisión de originales finaliza el próximo 1 de marzo. Se establece un único premio de 250.000 pesetas para la narración ganadora, con el compromiso de editarla en un plazo máximo de un año, a partir de la concesión del galardón.

Información: Mancomunitat de Municipis de la Safor. Puríssima 2, 2ª. 46700 Gandía.

El libro español en EE.UU.

El Center for the Study of Books in Spanish for Children and Adolescents (Centro para el Estudio de Libros Infantiles y Juveniles en Español), de la Universidad Estatal de California, se dedica a la promoción de libros en español, a través de exposiciones, conferencias, sesiones con autores e ilustradores, publicaciones, y tertulias literarias.

Entre sus actividades cabe destacar la organización de una Conferencia Anual, que este año será el próximo mes de noviembre.

Información: California State University. San Marcos, California 92096-0001 (USA).

Materiales

- El Centro Asesor de Bibliotecas Escolares de Zaragoza, dependiente de la Dirección Provincial del MEC, aña-

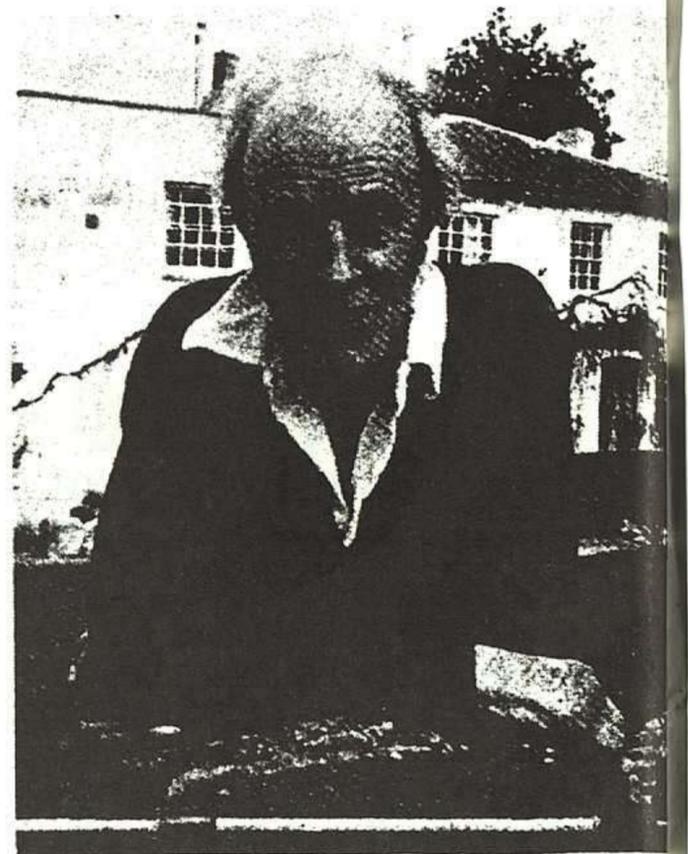
de a su colección de materiales de préstamo una exposición sobre Roald Dahl.

La muestra, que está concebida como un escaparate de algunos de los principales personajes de Dahl, la integran doce murales, correspondientes a doce libros del autor. Además, se ha editado un dossier, con artículos sobre el escritor, y con propuestas de animación a la lectura.

Información: Centro Asesor de Bibliotecas Escolares. Ramiro I de Aragón s/n. 50010 Zaragoza.

- La Fundación GSR de Salamanca pone a disposición de los interesados la exposición «El mundo de los cuentos», de carácter itinerante, con la que se pretende recuperar, desde una perspectiva lúdica, los cuentos clásicos y los tradicionales.

La exposición está estructurada en cuatro ámbitos dedicados a: cuentos clásicos, cuentos de siempre, cuentos de hoy y, cuentos del futuro.



Roald Dahl.

Información: Fundación GSR. Peña Primera 14-16. 37002 Salamanca.

- Con motivo de la celebración del 6º Salón do Libro Infantil e Xuvenil de La Coruña, que tuvo lugar del 7 al 15 de diciembre de 1992, se ha editado un *Ronsel de Lectura* (selección de libros), que incluye, agrupados por edades, títulos sobre la Edad Media,



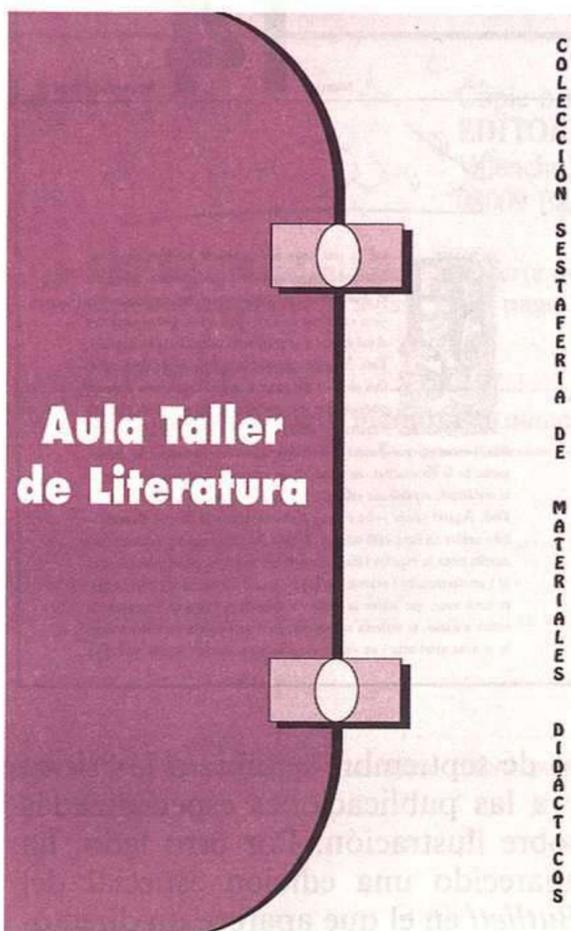
el Camino de Santiago, y sobre literatura iniciática, de viajes, y literatura fantástica.

Información: Servicio Municipal de Educación. Avda. Alfonso Molina 3, 1º D. 15003 La Coruña.

- *Aula Taller de Literatura*, de la colección Sestaferia de Materiales Didácticos del MEC (Dirección Provincial de Asturias) es una publicación que recoge la experiencia y el trabajo del grupo de profesores integrantes del Aula-taller de Literatura y Animación a la Lectura, organizado en el CP La Canal, de Luanco.

La publicación incluye cuatro unidades didácticas (para Preescolar, ciclo inicial y medio, ciclo medio, y ciclo superior), elaboradas por este grupo de maestros para facilitar el tratamiento de la literatura en la escuela.

Información: CEP de Avilés. La Cámara 23, 2º. 33400 Avilés.

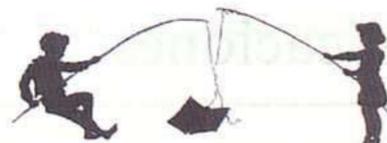


**Aula Taller
de Literatura**

COLECCIÓN SESTAFERIA DE MATERIALES DIDÁCTICOS

Colección Trébol ♣

**DESCUBRE
LOS LIBROS
DE SIEMPRE**



GUÍA Y PROPUESTAS
PARA UNA LECTURA ACTIVA

EDICIONES GAVIOTA

- Bajo el título de *Descubre los libros de siempre*, Ediciones Gaviota ha publicado una guía, que incluye propuestas para una lectura activa, articulada en torno a los cincuenta títulos que actualmente componen la Colección Trébol, nacida con el objetivo de poner al alcance de los jóvenes lectores algunas obras clave de la literatura universal.

Información: Ediciones Gaviota. Manuel Tovar 8. 28034 Madrid.

colección Ciencias

LAS NUEVAS ENERGIAS

La crisis ha llevado a un desarrollo masivo de las investigaciones sobre las fuentes y los medios de producción de energía cada vez más diversas.

Los conocimientos y proyectos actuales de la investigación sobre las nuevas energías.

Formato: 21 x 14,5 cm.

Páginas: 274

Fotografías
e ilustraciones

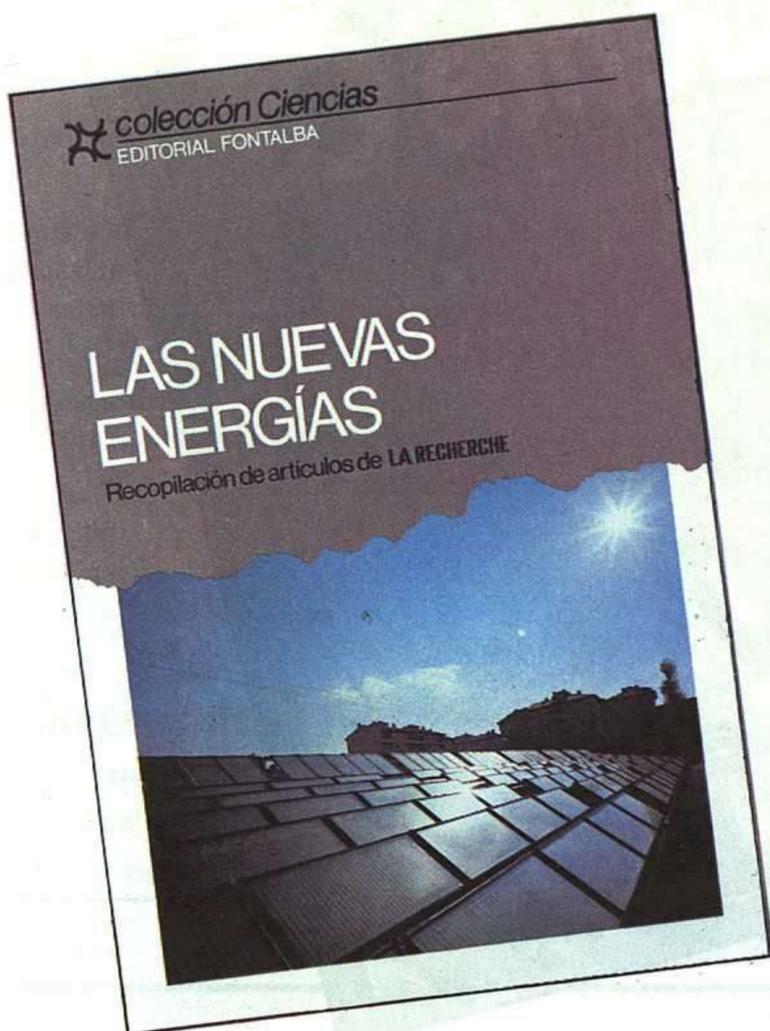
P.V.P.: 1166 ptas.

Pídale a su librero o contrarrembolso a:



**Editorial
Fontalba, s.a.**

Valencia, 359, 6º 1ª
Barcelona 08009 (España)



colección Ciencias
EDITORIAL FONTALBA

**LAS NUEVAS
ENERGIAS**

Recopilación de artículos de LA RECHERCHE

Col·lecció Trèbol
DESCUBRE
LOS LIBROS
DE SIEMPRE

Publicaciones

- La revista *Faristol*, del Consell Català del Llibre per a Infants, publica en su número 14, de noviembre de 1992, una serie de interesantes artículos, entre ellos, uno sobre cómo llega el libro infantil y juvenil a los pueblos alejados de los núcleos de población importantes, y otro que ofrece una panorámica general del índice de lectura infantil y juvenil en el ámbito de los barrios periféricos.

Información: Consell Català del Llibre per a Infants. Mallorca 272. 08037 Barcelona.

- *Platero*, revista de literatura infantil y juvenil editada por el CEP de Oviedo, ofrece en su número 58, una amplia reseña de libros escritos por Evelin Hasler; entre ellos, *El cerdito Lolo*, *El Payaso y las letras invisibles* o *Los Pipistrelli*. Su último libro, *El gigante del árbol*, ha sido el más vendido en la Suiza alemana en 1992, y otras obras suyas estuvieron en la lista de Honor del Premio Andersen en 1968 y 1976.

Información: CEP de Oviedo. Avda. de Galicia 31. 33005 Oviedo.

- *Gente Ce*, revista de información variada —música, cine, televisión, deportes, naturaleza, viajes...—, dirigida a chicos y chicas de entre 11 y 15 años, ofrece en el número 9, correspondiente al pasado mes de noviembre, un amplio informe sobre el vuelo y la aventura de la aviación, un reportaje sobre la actividad llevada a cabo por la organización Médicos sin fronteras, y una semblanza del actor Patrick Swayze, protagonista del filme *La ciudad de la alegría*, rodado en Calcuta (India).

Información: *Gente Ce*. Estudio 29. 28023 Madrid.

- El *Butlletí*, editado por la APIC (Associació Professional d'Il·lustradors de Catalunya), dedica su número



ro de setembre-octubre a la crítica y a las publicaciones especializadas sobre ilustración. Por otro lado, ha aparecido una edición especial del *Butlletí* en el que aparece un directorio completo de todos los ilustradores pertenecientes a la APIC.

Información: APIC. Muntaner 24, pral. 1ª.

- *Peonza*, boletín trimestral de literatura infantil, incluye en su número 22, de octubre de 1992, una entrevista a Lucía Baquedano (Pamplona, 1939), autora, entre otros títulos, de *Los divertidos líos de la noche* (Everest, 1988), o *Los bonsais gigantes* (SM, 1992), y un artículo titulado, «La infancia, vocación de Miguel Delibes», que firma José Antonio Solorzano Pérez.

Información: Quima. Apdo. de Correos 2170. 39080 Santander.

- *Papeles de Literatura Infantil*, editada por el Servicio Municipal de Educación del Ayuntamiento de La Coruña, dedica, en su número de octubre, una separata al tema del Camino por la Ruta Jacobea, que incluye propuestas didácticas sobre cómo trabajar dos libros en el aula: *El Bordón y la estrella*, de Joaquín Aguirre Bellver, y *Endrina o el secreto del peregrino*, de Concha López Narváez.

Información: Servicio Municipal de Educación. Avda. Alfonso Molina 3, 1º D. 15003 La Coruña.



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

¡SUSCRÍBETE!
PUEDES QUEDAR
ENCANTADO...



Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia 359, 6º 1ª
08009 Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 6.500 ptas., incluido IVA (7.150 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 6.500 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre.....
 Apellidos.....
 Profesión.....
 Domicilio.....
 Población..... Código Postal.....
 Provincia..... Teléfono.....
 País..... Fecha.....

Para Canarias, Ceuta y Melilla 6.311 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 6.594 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	Ordinario	Avión
Europa	75\$	100\$
América	75\$	120\$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

Fecha

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad				Oficina				DC		Nº cuenta										

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Fontalba, S.A., Valencia 359, 6º 1ª, 08009 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular Firma

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Números atrasados de CLIJ

Sírvanse enviarme los siguientes números:

(Agotado el número 12.)

Forma de pago: contrarrembolso (650 ptas. ejemplar, más 150 ptas. por gastos de envío expedición).

Nombre..... Domicilio.....

Población..... Código Postal..... Provincia.....

No veré a Celia

Son pocos los personajes literarios que marcan a una generación infantil. Pero los que sobreviven al olvido se alojan en la memoria, nítidos y resistentes al paso del tiempo y al roce de las modas. Son héroes que nos acompañaron un trecho de nuestra vida, alimentándonos con su belleza, su valor o con el hálito de su libertad imposible. Ellos elaboran una parte sustancial, a menudo calladamente, de la subjetividad de los niños y niñas lectores. No sé ahora, con toda esa abundancia de televisivos héroes, tan fugaces, intercambiables y de corta vida. Me temo que esa vorágine acaba por insensibilizar al consumidor de mitos, por esterilizar su capacidad de recrear en su imaginación lo que las imágenes le dan ya definido. Aun así son, para bien o para mal, los depositarios de la admiración de una infancia sin demasiados referentes reales.

Prefiero la literatura: permite forjarse a cada cual su ídolo. Cuando el cine o la televisión nos ofrece su versión de alguno de esos amigos que habitaron nuestra infancia, casi siempre producen una sensación de desengaño y de distanciamiento. No los reconocemos. Suelen los adultos convertir a la infancia en una edulcorada sucesión de travesuras y fantasías: modelo acartonado que se aviene con su empobrecedora idealización de su propia niñez. No es siempre así por fortuna y hay excepciones maravillosas que saben trasladar calidad literaria a otras formas narrativas sin detrimento ni sujeciones. Me dicen que

Celia ha vuelto, ahora en la televisión. No he podido ver la serie; en este bosque los árboles, tantos y tan altos, impiden que sus habitantes podamos matar el tiempo viendo ese prodigioso invento. Quizá sea ésa la razón por la que nos gusta tanto leer, actividad en la que, como es bien sabido, el tiempo se detiene y se transforma en materia de los sueños.

No voy a ver a esa Celia en imágenes. Prefiero mantenerla tal como me la imaginé por mi cuenta. La niñez es germen de toda memoria literaria, de toda narración vital, aunque los niños y niñas de la literatura que llamamos infantil suelen ser unidimensionales,

planos, exentos de su condición humana. Recuperar la infancia en su plenitud es tarea difícil. Dos ejemplos recientes verdaderamente conseguidos: el personaje de Henry Roth —David, un niño— en su única y espléndida novela *Llámalo sueño*; y Solita, la niña que Elena Castedo describe en *El Paraíso*. Son hermosas descripciones de una infancia rememorada sin las trampas usuales en el género de la literatura para niños. No, no me atrevo a enfrentarme a esa nueva Celia. Probablemente me equivoque y sean manías de viejo.

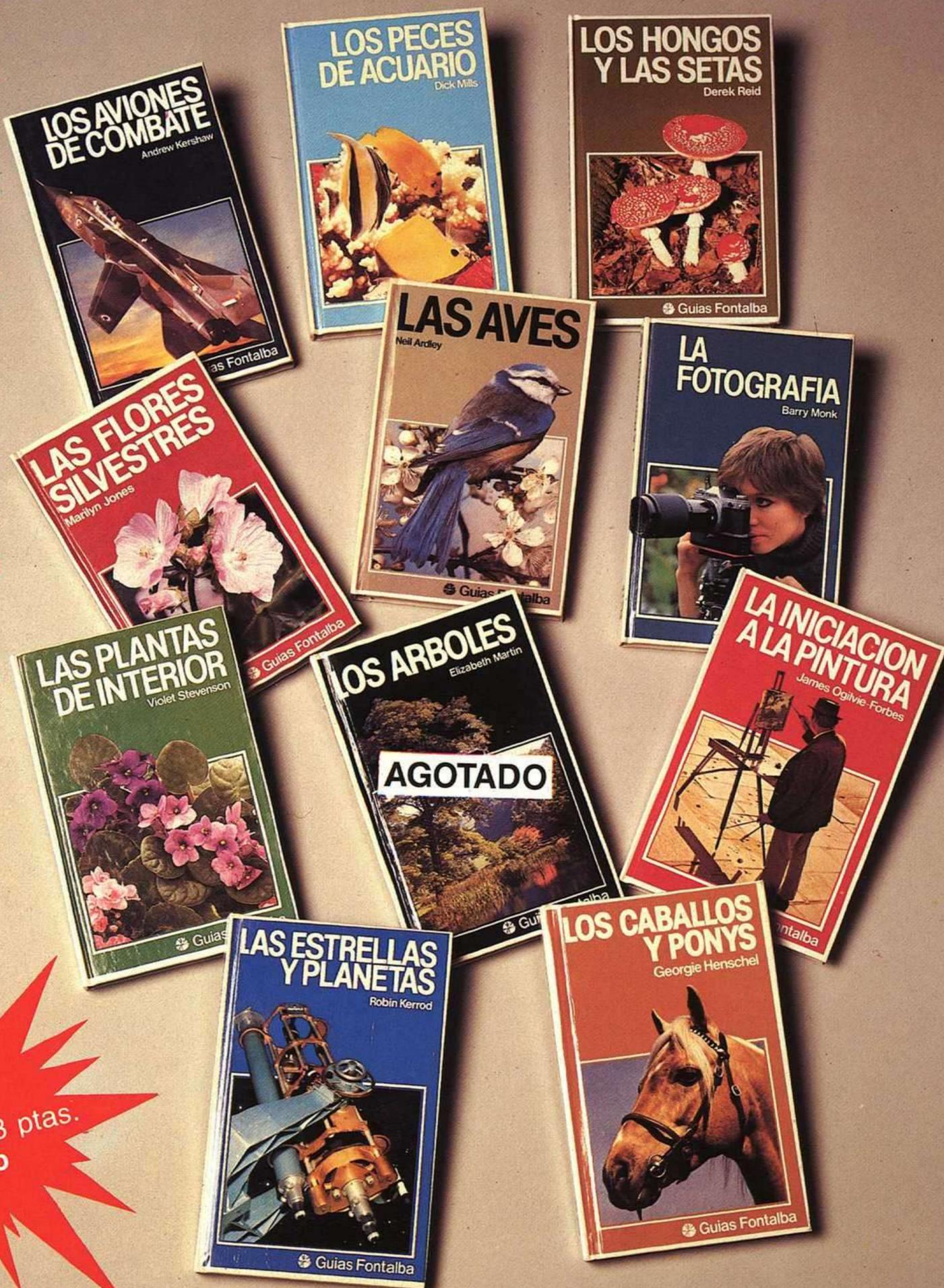
El Enano Saltarín.



JOSÉ M^a LAVARELLO.

Guías Fontalba

- **Las aves,** Neil Ardley
- **Los aviones de combate,** A. Kershaw
- **Los árboles, AGOTADO**
- **Las estrellas y planetas,** R. Kerrod
- **Los caballos y ponys,** G. Henschel
- **Los peces de acuario,** D. Mills
- **Las plantas de interior,** V. Stevenson
- **La iniciación a la pintura,** J.O-Forbes
- **La fotografía,** B. Monk
- **Los hongos y las setas,** D. Reid
- **Las flores silvestres,** M. Jones



**PVP: 923 ptas.
cada uno**

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
 Valencia, 359, 6º 1ª. 08009 - Barcelona (España)

Deseo que me envíen los siguientes libros cuyo pago efectuaré mediante:
 Contrarrembolso (más 150 ptas. gastos de envío).
 Cheque bancario adjunto.

Título	Pesetas



estudio
EGEA

Comunicación Fotográfica

Vía Layetana, 71, pral. 2^a
08003 Barcelona
Tels. (93) 318 07 10 - 317 64 49
Fax (93) 318 59 84



la joya de sus fotos